

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

J. Péron, *Les images maritimes de Pindare* (Paris, Libr. Klincksieck, 1974) 358 pp.

Las *Odas* de Píndaro encierran un verdadero tesoro de imágenes hasta el punto de resultar casi imposible ofrecer un estudio y análisis exhaustivo de las mismas. El autor, con muy buen criterio, se ha limitado al estudio de las imágenes que se refieren exclusivamente al mar. Era natural que un pueblo en contacto tan estrecho con el mar se dejara seducir y empleara frecuentemente un lenguaje salpicado de alusiones a la vida marítima: práctica de la vela, del comercio, de la pesca, de la experiencia de los vientos y de las tempestades, etc. De ahí el vocabulario marítimo empleado con fines simbólicos, como ocurre con el lenguaje judío en las frecuentes alusiones a la vida del campo, o en otros pueblos guerreros las metáforas bélicas.

Aunque Píndaro no es un hombre de mar adentro por su origen, con todo ha recibido en herencia un vocabulario marítimo muy apto para expresar algunas realidades estéticas, morales, políticas o religiosas. Más aún, aunque él mismo no es marinero, escribe con frecuencia para los ciudadanos de Egina, de Rodas o de Corinto, grandes armadores y navegadores experimentados que comprendían mejor una idea cuando iba arropada con la veste de una metáfora o alusión marina. Por esto Jacques Péron se ha enfrentado valientemente con el mundo marino que subyace en las *Odas* de Píndaro. En estas páginas nos ofrece un examen muy cuidado y completo de las imágenes marítimas de Píndaro, en las *Odas triunfales* y en los fragmentos del poeta. Y al mismo tiempo que analiza este mundo marino, se cuida de establecer las relaciones con la epopeya y los líricos anteriores al siglo V, y con los escritores de su siglo, ya se trate de líricos como Simónides y Baquilides, o de los tres grandes trágicos. Este estudio de las relaciones mutuas nos ayuda a colocar a Píndaro en su época y a poner de relieve las semejanzas que, tanto en los procedimientos de expresión como en el de la concepción del hombre y de la existencia, lo unen a sus contemporáneos.

Dos son las grandes partes de este trabajo. En la primera estudia cuanto se refiere al navío: la vela, el áncora, el desembarco, etc. Se ocupa del país de las Hiperbóreas, las columnas de Hércules, del Nilo, sin olvidar la parte del hombre en la dirección de la nave. A continuación se enfrenta con todo lo que se refiere a la naturaleza: el viento, como símbolo de un estado de ánimo, de una emoción, de una inspiración. Estudia el mar y sus olas, como símbolo de una inspiración, de una emoción, de una crisis; la tempestad y la calma, el naufragio y el puerto de salvamento. Las diez páginas de bibliografía

muestran plenamente que el autor ha utilizado cuanto se ha escrito antes de él. Es un trabajo muy sugestivo y completo, que ayuda a un conocimiento más profundo de muchas metáforas o imágenes de las *Odas* de Píndaro. *D. Beyre*

D. J. Mosley, *Envoys and diplomacy in ancient Greece* (Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1973) VIII-98 pp.

Este estudio del Prof. Mosley quiere ser una investigación acerca de las funciones y el significado real del envío de diplomáticos entre las ciudades griegas, del 500 al 338 a.C. Como hace notar el autor, la diplomacia griega depende menos de los sistemas e instituciones que de los propios diplomáticos que llevan a cabo las embajadas. En Grecia no existían una profesión diplomática o unas embajadas permanentes, por eso cuando se da el caso de alguna embajada se trata de combinar personas duchos en la política y en la diplomacia, y suelen escogerse los grandes oradores y políticos del momento, en cada caso concreto.

La exposición de Mosley abarca, en sus líneas generales, cuanto se relaciona con las embajadas y diplomáticos. Los temas de los diferentes capítulos son los siguientes: «Intelligence and information», 4-10; «Confidential diplomacy», 11-16; «Counter-Embassies», 17-20; «The instructions of ambassadors», 21-29; «Ambassadors plenipotentiary», 30-38; «Ambassadors and the law», 39-42; «The selection of envoys», 43-49; «The composition of Spartan embassies» 50-54; «The composition of Athenian embassies», 55-62; «Joint embassies», 63-67; «The length of negotiations» 68-73; «Expenses and pay of diplomats» 74-77; «The reception of envoys», 78-80; «Diplomatic inviolability», 81-92.

Se trata, claro está, de un primer intento de abordar el tema. Mosley ha recogido abundante material que, al final de cada capítulo, sirve de confirmación o base para lo que expone el autor. Creemos que ese material puede ser aumentado notablemente y, con la base inicial del trabajo del Prof. Mosley, otros estudiosos lograrán darnos una visión completa y exhaustiva de un tema tan importante como las relaciones diplomáticas entre las diferentes ciudades-estado de la Grecia antigua. *José Ortall*

Homero, *Odisseia*, 4 ed., tradução do grego, préfacios e notas pelos Padres E. Dias Palmeira e M. Alves Correira. Edição revista por E. Dias Palmeira (Lisboa, Livraria Sá da Costa, 1972) XXXI-368 pp.

La lectura de Homero constituye un placer para las almas cultivadas y que son capaces de acompañar al gran rapsoda por los mundos de la imaginación que él plasmó con potencia creadora y plastificadora hasta el punto que el lector ve abiertos ante sus ojos los bellos panoramas que describe y siente palpar las vidas que él crea, como plenas realidades de un mundo heroico y enhechizador. Pero no a todos es dado seguir a Homero en su idioma, y por eso las buenas traducciones, como ésta, prestan un servicio muy notable. Afortunada edición que ha merecido los honores de ser reeditada cuatro veces desde el año 1938 en que apareció por primera vez hasta 1972 en que aparece la

que ahora presentamos. Los autores han seguido ojo avizor las ediciones críticas para poner al día su versión. Habiendo realizado su primera edición sobre el texto de C. Henze (Leipzig, Teubner, 1897) han observado las diversas lecciones que ofrece la ed. de V. Bérard, de Paris, Les Belles Lettres, 1962, para acomodar su traducción a las lecturas más convenientes. Los hablantes del portugués tienen una buena traducción para leer cómodamente a Homero. *José Guillén*

Charisteria Francisco Novotny octogenario oblata (Praha, Universitas Purkymiana Brunensis, 1962) 272 pp., tabulae IX.

Aunque ya resulte un poco tarde, no podemos menos de presentar esta dedicación de trabajos que sus discípulos, compañeros y amigos dedicaron a Fr. Novotny en su 80º aniversario. Treinta artículos que versan sobre diversos puntos de la filología clásica entre los que se encuentran trabajos de W. J. W. Koster, K. Kumaniecki, K. Cupr, E. Svobodova, L. Vidman, M. Okal, F. Stiebitz, etc. Trabajos interesantes y bien logrados en sus respectivos temas. De la página 267 a la 269 se recogen los títulos de las publicaciones de Novotny desde el año 1941 al 1961. *José Guillén*

A. Meillet, *Aperçu d'une histoire de la langue grecque* (Paris, Editions Klincksieck, 1975) XXXII-344 pp.

Creemos que la obra de A. Meillet es suficientemente conocida como para ahorrarnos ahora una presentación y mucho menos un juicio crítico de la misma. Desde su primera edición en 1913 se ha venido reeditando con bastante frecuencia hasta llegar a esta 8ª edición, que en nada se distingue de la 6ª, aparecida el año 1948. Ha cambiado el formato, ha cambiado el editor, ha sido mejorada la calidad del papel, etcétera. Pero la obra esencialmente sigue siendo la misma que la publicada en 1948, que es la que tenemos a la vista. Y como se dice en la p. X del «avant-propos», la 4ª edición sólo comporta cambios de detalle o de forma, respecto a la anterior. Y tanto la 4ª como la 5ª «la Bibliographie a seule été revue et mise à jour». Esto es lo que distingue la 8ª edición, mejor presentada por Klincksieck: «Avec Bibliographie mise à jour et complétée par Olivier Masson». Realmente, dicha bibliografía comprende tres apartados: «Bibliographie établie par l'auteur et mise à jour à la date de 1965»; «Bibliographie complémentaire: rappel des principaux travaux concernant la langue grecque publiés depuis la 4^e édition»; y «Bibliographie complémentaire, suite (1965-1974)». Tal vez, al igual que en obra similar del mismo autor: *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, sería de desear un «Index des matières» y otro «Index de mots grecs». Una simple sugerencia. *P. Orosio*

C. Sandoz, *Les Noms grecs de la forme, étude linguistique* (Neuchâtel, 1971) 165 pp.

En este libro se proyectan los resultados de una investigación semántica sobre las diferentes expresiones de la noción «forma» en grie-

go antiguo desde los orígenes hasta Platón. Se estudian con atención y se documentan convenientemente los términos que expresan la idea de «forma» *eidós*, *idéa*, *morphé rhythmós* y *schéma*. La obra se divide en dos partes: términos simples (p. 17-90) y derivados y compuestos (p. 91-137). Los resultados se recopilan densa y claramente en dos páginas de la «conclusión» (138-139). El libro se cierra con las notas de toda la obra y los índices de lugares, temas y materias (p. 140-165). *José Guillén*

B. Jordan, *The Athenian navy. A study of Athenian naval administration and military organization in the fifth and fourth Century B. C.* (Berkeley, Univ. of California Press, 1975) XIV-294 pp.

La obra comprende tres partes. En la primera el autor trata de todos los comités y cada uno de los oficiales que toman parte en la administración de las bases navales: los «epimeletai tōn neoriōn», los «neoroi», los «trieropoioi», los «apostoleis», etc. Luego se ocupa de los diferentes aspectos de la trierarquía, para terminar esa primera parte con una exposición de los procedimientos administrativos, empleados para proveer y mantener los cuadros navales. En la parte II Jordan describe la naturaleza del mando, las posiciones y grados, y los deberes de los oficiales que mandan la flota, los escuadrones y las naves. En cuanto le ha sido posible, se ha ocupado igualmente del *status* económico y social de los oficiales. La parte III trata de las tropas. Y analiza el estado social de los marineros.

La exposición que en estas páginas ofrece Borimir Jordan se apoya siempre en los testimonios de los autores antiguos y en las más recientes adquisiciones de la ciencia y de la investigación acerca del mundo antiguo. Un estudio sobre las «naukraríes» y «la reforma naval» de Temístocles sirve de introducción a la obra que presentamos. Sin duda alguna la aportación del Prof. Jordan habrá de tenerse en cuenta para estudios ulteriores sobre todo cuanto se refiere a la organización naval de la ciudad de Atenas y para una mejor comprensión de toda la terminología griega referente a la marina griega. *José Ortall*

S. Mayer Burstein, *Outpost of Hellenism. The emergence of Heraclea on the Black Sea* (Berkeley, Univ. of California Press, 1976) X-154 pp.

En general, las antiguas ciudades griegas tuvieron tan sólo una significación puramente local. Entre las pocas que se exceptúan de esa ley general podemos contar a Heraclea Pontica, que tuvo un papel importante en los asuntos políticos del norte de Anatolia y las regiones del Mar Negro. Más aún, desde su fundación hacia 560 a.C. hasta su conquista por el sultán Murad I el año 1360, Heraclea desempeña un papel capital en el helenismo del Mar Negro. Pese a su importancia, Heraclea del Ponto no ha sido objeto de estudios serios desde el año 1880 en que H. Schneiderwirth ofreció un resumen de su historia hasta el año 70 en dos breves monografías: *Heraclea am Pontus* y *Das pontische Heracklea*. Por eso es de agradecer este trabajo del Prof. Mayer Burstein.

La obra contiene seis capítulos al través de los cuales el autor ex-

pone las vicisitudes históricas por las que atraviesa Heraclea, desde la colonización griega y la posible colonia milesia en Heraclea hasta el gobierno de Clearco II y Oxathres, que supone el fin de una época y el comienzo de otra nueva. Se nos va presentando la ciudad-estado durante las Guerras del Peloponeso, con la consiguiente caída de la democracia. Las luchas entre Heraclea y Atenas. Las relaciones de Heraclea con los 10.000. Las relaciones con el exterior: los egeos y los persas. El paso de la tiranía a la monarquía; la regencia de Sátiro; el reino de Timoteo, con la evolución interna y los asuntos extranjeros: Alejandro, Dioniso y los Diadocos, etc. Es una exposición basada en los textos, sin tomar partida: *sine ira et studio*. Las notas, pp. 95-145 y la abundante bibliografía son una garantía del valor del trabajo de Mayer Burstein serio, científico y riguroso. P. Orosio

M. F. de Sousa e Silva, *Menandro: 'O Discolo'* (Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade 1976) XIII-183 pp.

A base de la edición de F. H. Sanadbach, *Menandri Reliquiae Selectae* (Oxford, Classical Texts 1972), se pretende traducir la famosa obra sin perder las características del habla popular, esto es destacando las formas coloquiales entre esclavos y rústicos y las sutilezas de la aristocracia ciudadana. Las primeras páginas están dedicadas a estudiar la transmisión del texto, la fecha y el mismo título de la obra, para a continuación analizar los personajes: Cnémon (misántropo), Calípides (rico labrador), Sótrato (joven apasionado), Gorgias (rústico maduro), Sicon (carnicero y cocinero, cobarde, lisonjero y estúpido), esclavos (Geta, Davo, Pirrias, Quereas), personajes femeninos (madre de Sótrato, hija de Cnémon), estructura literaria y escenario. Destácanse las ideas principales (autosuficiencia y solidaridad humana, contraste campo-ciudad) y, finalmente, se presenta la traducción portuguesa de los cinco actos (pp. 67-141), anotaciones (pp. 145-71), selecta bibliografía y breve índice. Se llega a la conclusión de que en *El Discolo*, obra de juventud, Menandro consigue esbozar figuras vivas y realistas. C. Carrete Parrondo

L. Lee Clader, *Helen. The evolution from divine to heroic in Greek epic tradition* (Leiden, E. J. Brill, 1976) X-90 pp. rca. 36. Fl

Clader ha escogido como título de su trabajo el nombre de Helena, uno de los ejemplos más plausibles de una diosa «faded», es decir, la diosa cuya divinidad ha sido olvidada y que se ha encarnado en la mitología como una mujer mortal. La autora trata de responder, en este trabajo, a la cuestión: ¿cómo Helena, figura divina, ha llegado a ser el personaje de una «saga guerrera» y ¿cómo la tradición oral épica la ha escogido como heroína humana en vez de considerarla como una diosa? Estos problemas han sido ya expuestos, desde ángulos de vista muy semejantes, por otros historiadores de la religión y mitología antigua: Dumézil, Wikander, entre otros. Linda Lee Clader, aun valiéndose de lo expuesto por estos autores ha preferido acudir a Homero en busca de una respuesta a los problemas. Y de las páginas de este libro el lector descubre o saca una más completa definición —o

al menos unos materiales para la definición— de la naturaleza heroica en la poesía épica. Es decir, la figura de Helena como un ejemplo fácilmente comprensible de cómo ha ido evolucionando la naturaleza divina del personaje hasta convertirse en una figura mítica.

Cuatro son los capítulos de este libro: «Helen in the *Iliad*»; «Helen in the *Odyssey*»; «The character of Helen in epic diction»; «Helen's divine nature outside of Homeric poetry». Helena aparece, en los cantos homéricos, como un compuesto de motivos, tomados de la religión y mitología indoeuropea y mediterránea. Helena sería un raro ejemplo de la síntesis de lo indoeuropeo y mediterráneo en el contexto del hexámetro, fabricado en la épica homérica, netamente griego y no invención indoeuropea. Tal vez por su misma figura colorida, o porque no poseía las características divinas de una Artemis o de una Athena o Demeter/Kore, ha sido introducida en el género épico como el tipo femenino del héroe, intermedio entre el poder divino y los encantos humanos. El caso de Helena sirve de ejemplo de un proceso en que se ha ido efectuando la transición de la divinidad al héroe antropomorfo de las figuras religiosas arcaicas. Una exposición sugerente que ayuda a comprender mejor otros puntos de la religión antigua. *P. Orosio*

Varios, *La medicina hipocrática* (Madrid, Cons. Sup. de Investigaciones Científicas, 1976) 408 pp.

Este volumen es el 2º de la colección titulada «Clásicos de la medicina» que va a publicar el Instituto Arnau de Vilanova, del CSIC, y que abarcará desde la *Fisiología presocrática* hasta la *Patología contemporánea*, con un total de medio centenar de volúmenes.

Se abre este volumen con un estudio preliminar de Pedro Lain Entralgo, al que sigue una selección de textos, en su traducción castellana. Son dos partes perfectamente diferenciadas. Lain hace una exposición completa de la medicina hipocrática. Asistimos al nacimiento de la misma, o como la llama Lain Entralgo, «hazaña hipocrática», ya que Hipócrates fue su más importante operario. Son cuatro las fases de ese nacimiento: «El suelo histórico de la hazaña hipocrática»; «La víspera de esa hazaña»; «Protagonistas»; y «Su paulatina expresión literaria». A continuación analiza las relaciones entre medicina y «fisiología». Estudia la antropología hipocrática y el diagnóstico hipocrático junto con el tratamiento hipocrático. En otro apartado de su Introducción se ocupa de las relaciones entre medicina social y ética médica. Finalmente, analiza la diversidad interna del *Corpus Hippocraticum*.

Los textos traducidos son los siguientes: *Juramento*; *Sobre la medicina antigua*; *Sobre los aires, las aguas y los lugares*; *Sobre el médico*; *Sobre la enfermedad sagrada*; *Sobre la naturaleza del hombre*; *Sobre el pronóstico*, y *Preceptos*. Su autor es el Prof. José Alsina. La Profª. E. Vintró ha traducido los textos *Sobre las Epidemias*. Y a Teresa Sallent se debe la traducción del texto *Sobre la naturaleza de la mujer*. A veces el texto está aclarado con alguna breve nota. El dominio de la lengua griega de los traductores les ha permitido ofrecernos una traducción perfecta, aunque a veces el estilo técnico de los textos griegos se oponga un poco a la fluidez de nuestro idioma. Creemos que el volumen será bien recibido entre los estudiosos de la medicina antigua y entre los que deseen poseer una formación histórica completa. *José Oroz*

G. Anderson, *Studies in Lucian's comic fiction* (Leiden, E. J. Brill, 1976) X-138 pp., rca. 68 Fl.

La novela antigua está siendo objeto de las preocupaciones de los estudiosos modernos, y en este sentido también le ha tocado su parte a Luciano. La bibliografía en torno a Luciano de Samosata es abundantísima y no faltan suplementos bibliográficos con todas las noticias al respecto. En este trabajo Anderson, siguiendo lo que ya había expuesto en su obra *Theme and variation in the Second Sophistic* (Leiden 1976), va a analizar algunos puntos de contacto entre Luciano y las tradiciones novelísticas que pudo conocer. Examina las cinco obras de ficción, que se le atribuyen, y luego pasa revista a algunos puntos de contacto entre el repertorio de Luciano y los escritores de la novela ideal y cómica. Aunque se trata de un estudio muy difícil, con todo creemos que puede servir para comprender en su justo valor algunas generalizaciones que se han ido afirmando en diferentes ocasiones. Las conclusiones, como reconoce el mismo autor, pueden parecer un tanto escépticas, pero en todo caso Graham Anderson ha logrado un acercamiento real de Luciano a la novelística antigua. Dado el número de obras, con fondo novelístico, que nos ha dejado, Luciano se presenta más fácil a nuestra comprensión que Petronio, Apuleyo y el mismo Longo. Además de esto, Luciano ayuda a comprender mucho mejor esos y otros autores, como Antonio Diógenes. Creemos sinceramente que el estudio de Anderson ayudará muchísimo a entender mejor la «Wundergeschichte» de Luciano, en lo que tiene de novela amorosa, novela de ficción, novela de viajes. *P. Orosio*

S. Nicosia, *Tradizione testuale diretta e indiretta dei poeti di Lesbo* (Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1976) 282 pp., 7500 lire.

En estas páginas el Prof. Nicosia emprende el análisis y el estudio sistemático de todos aquellos casos en que una citación antigua de los dos poetas de Lesbos coincide con un papiro. La comparación entre la tradición directa y la indirecta, muy diferente por sus características intrínsecas, por la finalidad y las circunstancias históricas, si por una parte nos permite descubrir los caracteres propios de la tradición indirecta, las alteraciones y pérdidas que las citas han sufrido en el momento en que han sido sacadas del contexto o en la sucesiva transmisión secular dentro de un texto extraño, por otro lado nos ayuda a valorar la validez y los límites de una actividad crítica y exegética que se explica sobre los fragmentos fuera de su colocación originaria.

Comienza el Prof. Nicosia con un estudio sobre la tradición de los poetas de Lesbos, para examinar luego las coincidencias y las atribuciones de los fragmentos anónimos. Después estudia cuatro textos prealejandrinos: un escolio ático, un escolio citado por Aristófanes, el ostracón florentino y un fragmento citado por Clearco. El capítulo IV trata de explicar una laguna existente en la famosa oda de Safo «Phainetai moi kênos»: aquí el autor da una vez más muestras de su habilidad exegética y de sus amplios conocimientos sobre el tema. A continuación estudia la alegoría de la nave en Alceo y sus imitaciones en Horacio. Los cuatro capítulos últimos, aparte del VII que analiza un poema imitado por Horacio, contienen citas literarias y paráfrasis, algunas citas correctas y otras corruptas.

De la lectura del trabajo de Salvatore Nicosia se deduce que la tradición indirecta, en su conjunto, incluso con las inevitables deformaciones sufridas en el transcurso de los siglos, es bastante más aceptable de cuanto se podía suponer en virtud de una duda sistemática y radical. La impresión bastante fundada es que estos textos, considerados como sospechosos y corregidos y enmendados bastante alegremente en realidad deben ser corregidos con sumo cuidado. No se pueden aventurar hipótesis demasiado atrevidas, que en vez de conseguir una verdad más sólida, llegan a resultados aberrantes y reconstrucciones absurdas. En este sentido el autor admira el criterio de prudencia inaugurado por Lobel frente a la edición fantástica de Edmonds y a la de Dihl, criterio que él propone como el único camino válido que debe seguirse en la edición de textos fragmentarios. Creemos que el estudio de Nicosia debe tenerse en cuenta en esta clase de trabajos. *José Oroz*

G. Stagakis, *Studies in the Homeric society* (Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1975) 122 pp., rca. DM 38.

Como deja ver el título de esta obra, se trata de unos rasgos o aspectos que han sido analizados por el autor que, según confesión propia, lleva ya unos años dedicado al estudio del mundo homérico. Son cinco capítulos, cada uno en torno a un aspecto particular de la sociedad de los tiempos de Homero. En el primero trata de establecer el *stemma* de los Actoriones, es decir los descendientes de Actor o Molión. En el segundo se enfrenta con la cuestión: ¿Quiénes son los Atlantes o Aiantes? Stagakis piensa que los dos Aiantes son los dos Ajax, y no los dos hijos de Telamón, Ajax y Teucer. El capítulo siguiente continúa la cuestión de los dos Ajax. Seguidamente ofrece un estudio de la familia homérica en lo que se refiere a los hermanos en la Iliada y la asociación de los *Hetairoi*. Frente a las opiniones de Mireaux, de Glotz y de Nilsson, Stagakis piensa que el *hetairos* es mucho más complejo de lo que esos autores afirmaban; cuando se trata de un grupo o de una asociación, no se entiende nunca de miembros de la misma edad. El capítulo último trata de describir el sentido exacto de la palabra *hikétes* en la literatura homérica. Termina el libro con un amplio índice de todos los nombres propios y palabras griegas que aparecen en la obra. Sin duda alguna que los estudiantes y estudiosos de Homero acudirán a estos trabajos de Stagakis, que ha logrado poner en claro algunos aspectos del mundo y de la sociedad homérica. *José Oroz*

LATIN

M. Tulli Ciceronis, *Scripta quae manserunt omnia* (fasc. 39) *De Re publica librorum sex quae manserunt*, septimum recognovit K. Ziegler (Leipzig, Bibliotheca Teubneriana, 1969) LI-147 pp.

En la *praefatio* el autor refiere el asombro que sintió el cardenal A. Mai, cuando a principios del siglo pasado, leyendo unos comentarios agustinianos de los salmos 119-140, escritos en el año 700, advirtió

que debajo de aquellas letras unciales subyacían otras mayores escritas en el siglo IV, advirtiéndolo muy pronto que se trataba del desaparecido *De Legibus* de Cicerón. Y a continuación va refiriendo todas las ediciones que después se hicieron de esta obra, deteniéndose morosamente en los trabajos que él ha realizado sobre el mismo palimpsesto para preparar su primera edición en el año 1915 y la segunda del 1929. Esta que ahora presentamos es ya la séptima. Las numerosas lagunas que presenta el palimpsesto, sobre todo a partir del libro tercero, las va rellenando como suelen hacer los otros editores en letra cursiva y tomando los fragmentos de los diversos autores que citaron la obra de Cicerón. En las notas reproduce el autor, aunque en caracteres reducidos, las lecturas exactas del manuscrito. Por lo demás no hay que olvidar que la obra aparece en la linajuda Biblioteca Teubneriana. La obra se cierra con un *Index nominum et rerum* (p. 138-147) y una reproducción fotográfica del cod. Vat. lat. 5757 en su p. 222. *José Guillén*.

M. Tulli Ciceronis, *Scripta quae manserunt omnia* (fasc. 4) *Brutus*, recognovit Henrica Malcovati, editio altera (Leipzig, Bibliotheca Teubneriana, 1970) XVIII-126 pp.

El *Brutus* de Cicerón es un libro favorecido por la crítica, ya que se han hecho de él no menos de veinte ediciones diversas, bien preparadas, a las que viene a añadirse esta segunda edición de la ilustre profesora italiana Enrica Malcovati. La autora había publicado ya algunos trabajos sobre la crítica del *Brutus*, como por ejemplo, *La tradizione del Brutus e il nuovo frammento cremonese*, Athaen. 1958, 30-47; *Ancora sulla tradizione del Brutus*, ib. 1959, 174-183; *Per una nuova edizione del Brutus*, ib. 1968, 122-130. La autora es sumamente parca en dar cuenta de su trabajo, en el prólogo entra casi ex abrupto en la presentación de los Códices, para testimoniar a continuación que el objetivo del crítico es restaurar la obra lo más próximo que pueda a la redacción del autor, y que para ello aprovecha las lecturas de los manuscritos y de los editores críticos que le han precedido, prefiriendo poner en su texto el signo de laguna o de lugar ininteligible a fingir una palabra o una expresión que no fuera de M. Tulio (p. XVI). El texto está trabajado con cariño y en general con buen criterio. La obra se cierra con los índices de nombres y de las cosas notables del texto. *J. Guillén*

M. Tulli Ciceronis, *Scripta quae manserunt omnia* (fasc. 48) *De officiis*, quartum recognovit C. Atzert; *De Virtutibus*, post O. Plasberg et W. Ax, tertium recognovit C. Atzert (Leipzig, Bibliotheca Teubneriana, 1971) LI-148 pp.

El volumen comprende dos partes: la edición crítica de los tres libros *De Officiis* (1-123) y la recolección de los fragmentos que se conservan del *De Virtutibus* (124-131). Evidentemente la primera parte es la que merece la mayor atención, por la importancia de la obra de M. Tulio y por el esmero y precisión científica con que ha llevado a cabo esta cuarta edición su autor C. Atzert, que edición tras edición ha ido alambicando y asegurando el texto ciceroniano. Gracias a esta

edición y a otras que van apareciendo también en diversas editoriales, podemos leer el *De Officiis* con la seguridad moral de que nos encontramos ante una obra, que, no obstante los avatares sufridos en la transmisión libraria, está muy próxima seguramente a la que salió de la pluma de M. Tulio. Acertadas juzgamos las primeras líneas de la *Praefatio* sobre el gran aprecio que merece esta obra que, apenas salida al público, fue leída ávidamente por los romanos como demuestra el gran influjo que dejó en las obras de Ovidio y de Séneca (p. V-IX). Es natural que los escritores eclesiásticos, como Lactancio, S. Ambrosio, S. Beda, etc., bebieran gustosos las esencias de la moralidad tuliana.

En el *De Virtutibus* se alinean 22 fragmentos, que al leerlos aumentan la pena de que haya desaparecido esta obra de Cicerón. Siguen los índices de nombres y de cosas notables. Obra digna de la colección en que figura. *José Guillén*

M. Winterbottom et R. N. Ogilvie, *Cornelii Taciti Opera Minora*, recogoverunt brevisque adnotatione critica instruxerunt (Oxonii e Typographeo Clarendoniano, 1975) X-114 pp.

La edición que ahora presenta «*Oxford Classical Texts*» de las obras menores de Tácito sustituye a la edición de E. Furneaux y J. G. C. Anderson que, desde su primera edición en 1900, venía reproduciéndose, habiendo sido corregida en 1931 y de nuevo en 1939; pero ahora ha sufrido una revisión total por obra de los editores M. Winterbottom y R. N. Ogilvie. El *Agricola* reproduce con pocas correcciones la edición del mismo Ogilvie e I. Richmond (*Cornelii Taciti De Vita Agricolae*, Oxonii 1967), la *Germania* y el *Diálogo* los ha preparado Winterbottom expresamente para esta edición. En el prólogo este último da cuenta de su trabajo y de los codd. de cada una de las obras, puesto que se suprimen las introducciones específicas en cada libro de la edición anterior, lo mismo que se han juntado en un índice los nombres de las tres obras.

Atendiendo sobre todo a los lugares controvertidos del texto, observamos en el *Agricola*: 9,3, Ogilvie levanta los corchetes en que Wex había encerrado —*tristitiam*— *exuerat*; 10,3: prefiere *oblongae scutulae* abandonando su propia corrección *oblongae scapulae*; escribe *fama: sed transgressis* con Peekam, en vez de *fama lestl* de Anderson. En 16, 1: quita a *ingenii* los corchetes con que lo había excluido Anderson. 20,3: *Nova pars inlaccessita* sin hacer caso del *pariter* que entre *pars* e *inlac.* había añadido Frönlich, ni del *perinde* de Ritter, ni del *sic* de Ernesti. 28,2; *et uno remigante* quita la + interpuesta por Anderson y hace caso omiso de las muchas correcciones que los editores hacen del *remigante* de los codd.; *mox ubi aquam atque utensilia aptum exissent* este lugar tan escabroso lo salva con buen sentido el editor siguiendo en parte a Heraeus, en parte a Selling y en parte a Till. 31,4: no admite la sugerencia *bellaturi* de Koch y Wölfflin, ni el *arma laturi* de Mohr y Wex, ni el *nati* de Muretus ni su propio *educati* de la edic. anterior, escribe con el cod. E *laturi*, pero marcándolo con una +. Lo mismo ocurre en 33,4, no acepta la corrección *in manus, venient*, y sigue a E *animus*, pero asignándolo con la +: *quando + animus?* 36,3, prefiere la segunda corrección de Wex *fugere enim* como una proposición parentética, a la de Doederlein *ut fugere*, el sentido es claro con ambas lecturas. Y por fin 45,1 en donde detrás de *uisus* ha caído una palabra, que los editores tratan de restaurar, o bien con un sustantivo como

pudore, horrore o con un verbo *foedavit* Anderson o *adflixit* Reitzens-stein a quien sigue aquí Ogilvie.

En la *Germania* encontramos menos cosas que señalar. Sin embargo: 26, 2 la cláusula *ab universis in vices occupantur* que escribe Anderson, y parece clara, con VE; Winterbottom prefiere a CWm y consignar *vices*, que encierra entre dos ++. También prefiere seguir los codd. en 38, 2: *apud Suebos usque ad canitiem horrentem capillum retro sequuntur*, por más que los editores se afanen en presentar correcciones: *horrentes capilli retorquentur*, Much, Anderson; *retorquent Madvig*; *retrorsum agunt Haupt*, etc. Vinterb. sigue los codd. pero encierra la frase entre ++; como también hace en la última frase el cap. 38 + *compiti ut hostium oculis ornantur* +.

El *Diálogo* Winterbottom lo completa con una crítica cerrada, aunque todavía se ve obligado a dejar muchos lugares por imposibles, marcándolos con la sentencia *non liquet* (+). El texto de esta obra tacitiana es un verdadero calvario para los críticos del que no se libra Windeb por ejemplo en 1, 3: + *vel easdem* +, que Lipsius encierra en corchetes; 5, 4: + *inveniri*+ + *eos* no satisfaciéndole las correcciones propuestas: *non contigit* por Anderson, *invenimus* por Wagener, etc. Unas líneas más adelante acepta la sugerencia de Ritter, según Schultingh, < *vel ad voluptatem dulcius* > como ya había hecho Furneaux en la edición anterior. 10,7: *ex his* de los codd. BTWm que borran Gesner y Furneaux, lo incluye Windeb. entre ++; 16, 7: *sed fama* de varios codd. que Michaelis corrige *set etiam*, Furneaux *sed etiam*, Windeb. lo encierra entre ++; 19,1 + *qui usque ad Cassium*+ donde los editores admiten una laguna, como entre los cap. 35 y 36: *ventum sed cogitare*; y al final del cap. 37 *velint*; en cambio no admite Windeb. la laguna marcada por Heurdmann y otros varios al comienzo de 40,2: *...non de otiosa*. De una forma semejante quedan sin el 21,1: *de populo +ganuti aut atti... coranio*+ donde el texto queda más confuso que en Furneaux; 40,1: + *populi -uterentur*+ con Furneaux; 41,1: + *antiqui oratoribus forum*+ de los codd., aunque el editor se inclinaria por *antiqui fori* o *antiqui illius fori*, sugerido por Spengel: *antiqui oratoribus fori*.

Mucho se hace en esta edición por conseguir la claridad del texto de las obras menores de Tácito, aunque, como hemos observado queda mucha labor todavía, máxime en el *Dialogus de oratoribus*. La presente edición sigue la labor meritoria de la edición precedente y podemos tener la seguridad de que leemos el texto de Tácito lo más logrado que en estos momentos se puede tener. Nos extraña observar la distinta distribución de párrafos de cada capítulo con respecto a la edición anterior, cosa que dificulta el manejo de las citas de los textos. José Guillén

R. Maxwell Ogilvie, *Titi Livi, Ab Urbe Condita*, recognouit et annotatione critica instruxit... T. I, libri I-V (Oxonii e Typographeo Clarendoniano, 1974) XXIV-391 pp.

Si el emprender la edición crítica de una obra manifiesta siempre la promesa de un gran esfuerzo, cuando esta obra versa sobre los cinco primeros libros de las historias de Tito Livio, es ya una proeza. Es bien sabido que T. Livio hizo dos ediciones de estos libros, la primera entre los años 29 y 27 a.C. y enseguida otra, un tanto corregida (cf. 4, 20, 5-11 y prol. 1, según Quintiliano 9, 4, 74); y reducidos después

a pericopas y síntesis, casi llegó a olvidarse la obra extensa, leyéndola únicamente los gramáticos, los rétores y algunos padres de la Iglesia, cuyos testimonios sirven de muy poco o de nada para la recensión del texto. Por otra parte en 1914, después de varios años de trabajo denodado, había salido la primera edición crítica en la misma colección «Oxford Classical Texts» preparada por R. S. Conway y C. F. Walters, que se ha venido reimprimiendo con frecuencia desde su aparición. El poder superar ahora esa edición parecía un poco difícil. La presente edición de R. M. Ogilvie, que viene a sustituir a la de Conway-Walters, se apoya en ella, la agiliza y la pone al día. Desde aquellas fechas algo se ha trabajado con relación al texto de Livio, del que Jean Bayet ha hecho una bella edición en la col. Guill. Budé, y del primer libro Jacques Heurgon en la col. Erasmo, y el mismo Ogilvie ha publicado un buen comentario de los cinco primeros libros.

De todo ello, y del estudio detenido de los codd. se sirve R. M. Ogilvie para esta edición en la que va a abreviar el aparato crítico respecto a la edición anterior de Oxford, porque habiendo llegado a constituir el *stemma* de los mss. (p. XV) advierte la comunidad de familiar, cuyas coincidencias de lecturas distingue por signos, por ejemplo N que indica la coincidencia de todos los mss. menos V; ... que condensa en su cita a Upoekhw, o ... que corresponde a Vom. MA². Si a esto añadimos que Ogilvie prescinde de RDLA, porque no tienen nada que no se halle en H (WR) ... (p. XI) y de F., porque dependen de Eopu (...) en sus errores, advertiremos que las muy apretadas notas de Conway-Walters tienen que reducirse muy notablemente, por lo cual sigue siendo la edición anterior la más completa, la más rica y la más documentada, aunque de muy difícil lectura. Ogilvie sigue exponiendo en su *praefatio* las consideraciones ortográficas que regulan su edición (p. XVI-XXIII).

En conjunto Ogilvie da un texto de T. Livio totalmente seguro, adoptando siempre una actitud prudente y considerada, sin dejarse llevar de la inspiración del momento, como le sucede a J. Bayet. Es curioso seguir unos cuantos capítulos comparando a Conway, Bayet y Ogilvie. Este abrevia y completa de ordinario las citas de su antecesor, por ejemplo: 1, 14, 9: *quique < auehi > cum ei uisi erant*; Bayet: *quique cum eo fusi erant*; Ogilvie ahorra el *auehi* de Conway e interpreta: *quique cum eo uiri erant*, y ni nombra siquiera la conjetura de Bayet. Lo mismo sucede en 1, 17, 1: el lugar controvertido de Conway: *nocdum +a singulis certabatur+*, que Bayet corrige: *a singulis petitum erat*, Ogilvie sin recoger siquiera la conjetura de Bayet, prefiere la antigua hipótesis de Graevius (*ad singulos*) haciendo a *certamen* como sujeto de *peruerat*.

Ogilvie ha leído con rayos infrarrojos el códice *Veronensis* (V), que Mommsen casi inutilizó totalmente a fuerza de reactivos químicos para poder leerlo, y ha sacado de él varias lecciones que ha preferido a todas; pero el *Veronensis* no contiene más que 3, 6, 5 *uenit ut anno...* hasta 6, 7, 1: *Latinorum Herni (corumque)*... En esta edición, pues, se rehabilita el V que le ayuda a considerar con más meticulosidad las lecciones puesto que va él solo frente a todos los codd. condensados en N. Ogilvie ofrece con esta edición un instrumento de trabajo muy seguro para la historia de los primeros tiempos de Roma. El volumen, como todos los de Tito Livio, de esta colección, carece de índices. José Guillén

R. Rodgers, *Palladius. Opus agriculturae, De veterinaria medicina, De insitione*, edidit... (Leipzig, Teubner Verlag, 1975) XXVIII-336 pp., 49 DM.

La obra de Paladio pertenece a la serie de obras científicas del siglo IV. Es autor de 14 libros: *Opus agriculturae*. El primero sirve de introducción a la obra. Los 12 siguientes exponen los trabajos del campo durante los 12 meses del año, y el último, escrito, imitando a Columela, en verso, no en hexámetros sino en dísticos, trata de los injertos. La obra de Paladio ofrece interés no sólo para el técnico, sino para cuantos se ocupan de la evolución de la lengua latina.

Rodgers, que ya se había ocupado en diferentes ocasiones de la obra de Paladio, nos ofrece en la *praefatio* una exposición de los diferentes códices que han transmitido parte del *Opus agriculturae*. El único que nos ha conservado la obra íntegra es el *Mediolanensis Bibl. Ambrosiana* C. 212 inf. Describe las características de cada uno y establece el *stemma codicum*. Tras un *conspectus librorum, editiones, versiones, editiones textuum aliorum, dissertationes et adnotationes selectae*, nos encontramos con el texto de Paladio, con el aparato crítico al pie de página, como es costumbre en estos casos. Termina el libro con un índice de nombres, de cosas y de palabras, que sirve para apreciar mejor el valor de la obra de Paladio, no sólo en cuanto a su contenido técnico, sino en lo que se refiere a la lengua latina. Los curiosos de la antigüedad están de enhorabuena puesto que Rodgers les ha ofrecido, en esta cuidada edición, la interesante obra de Paladio. J. Oroz

M. Giacchero, *Edictum Diocletiani et Collegarum de pretiis rerum venalium in integrum fere retitutum e Latinis Graecisque fragmentis*; t. I: *Edictum*; t. II: *Imagines* (Génova, Pubblicazioni dell'Istituto di Storia Antica e Scienze Ausiliarie, 1974) IX-314 y 178 pp. 130 f. en 96 planchas.

Sobre este decreto, que Piganiol ha calificado con razón de «el más bello documento de la historia económica que poseemos en toda la historia de la antigüedad», se había trabajado mucho desde la edición de Mommsen en 1893 hasta la última de S. Lauffer de 1971. Pero todavía quedaban fragmentos sin unir y puntos desconectados, tanto en la parte preceptiva del documento como en la tarifa o listas de los precios máximos permitidos por los Tetrarcas en este famoso documento aparecido entre el 20 de noviembre y el 9 de diciembre del año 301 d.C. Y los éxitos han coronado los esfuerzos, hallándose nuevos e interesantes fragmentos del *Edictum* en Afrosidia de Caria, y en Aezani de Frigia, hasta el punto de que la autora puede anunciar que «ofrece el texto casi completo del *Edictum de pretiis*» fundado sobre 132 fragmentos latinos y griegos, de los cuales 3 son inéditos (cf. p. VIII; 4 y 5), pudiéndose establecer una nueva numeración continua de la tarifa.

En el volumen primero la autora presenta una bibliografía completa del tema (p. 7-31); descripción de los 132 fragmentos sobre los que reconstruye el Edicto (p. 35-95); unas notas sobre el léxico del Edicto tanto en su redacción latina como en su traducción griega (p. 97-109); una discusión sobre el valor de las monedas dioclecianas después de la reforma del año 301 y los precios del oro y de la plata en los nuevos

fragmentos de Aezani, que ya había publicado la autora en *Riv. Ital. di Numismatica*, LXXVI, 1974, 10 pp. (111-116) y unas indicaciones metroológicas (117). El edicto completo aparece en las pp. 134-137, siguiendo a continuación el largo elenco de las tarifas de los precios máximos de los objetos que se compraban y vendían en todo el Imperio, recogidos en 35 capítulos, en latín y en griego, por ejemplo: 1) alimentos; 2) vinos; 3) aceites... 12) maderas de construcción... 17) Precios de transportes... 19) Precios de vestidos...; con algunos precios nuevos como los del cap. 29: Un esclavo varón de 16 a 40 años vale 30.000 denarios; la esclava en las mismas condiciones, 25.000. El siervo de 40 a 60, vale 25.000; la mujer en la misma edad, 20.000. Un siervo de 8 a 16 años, 20.000, la niña lo mismo. El siervo de más de 60 años y menos de 80, 15.000; la mujer en las mismas edades 10.000. El precio del esclavo instruido en letras o artes es a convenir entre comprador y vendedor, pero no excederá del doble de los otros siervos. Pero adviértase, en cambio: un caballo para coche vale 10.000 denarios; un león de la Libia, 150.000 denarios. El valor del denario hay que calcularlo por el precio del oro que se fija en el documento en 72.000 denarios la libra y de la plata en 6.000 denarios la libra. Como apéndice de este tomo se agrega la inscripción sobre la reforma de la circulación monetaria en el año 301 (p. 233-234). A él siguen los correspondientes índices de las palabras latinas y griegas (p. 235-264) y por fin la traducción italiana del edicto sobre los precios (p. 265-313).

En el volumen segundo se presenta una magnífica colección fotográfica de fragmentos de las inscripciones latinas y griegas en que se fijó por todo el Imperio el decreto de los Emperadores, desde el momento mismo de su promulgación, mapas y planos, en total 96 planchas, de la mejor calidad y del mayor interés.

En el tercer volumen, según promete la autora, se presentará el estudio histórico, económico y social de las condiciones del Imperio romano, tal y como se desprenden de esta documentación: junto al examen por grupos de mercancías de las varias secciones de la tarifa, se tratarán algunos problemas de mayor complejidad, nos dice la autora: «lo svilimento della bontà del circolante; il rincaro dei prezzi e le tecniche adottate per infrenarlo; il potere d'acquisto dei salari; l'interscambio e l'incidenza del trasporto, in particolare marittimo, sui prezzi delle merci» (I, p. 6).

No tenemos más que elogios para esta edición tan trabajada y de tanto empeño del Edicto sobre los precios de Diocleciano a la que habrá que acudir en adelante cuando se quiera hablar del tema. Esperamos que no tarde mucho en aparecer el tercer volumen de esta obra tan interesante. *José Guillén*

A. Klotz, *P. Papini Stati Thebais*, edidit... Editionem correctiorem curavit Th. C. Klinnert (Leipzig, Teubner Verlag, 1973) LXXVIII-630 pp.

El año 1908 Alfredo Klotz publicaba su famosa edición de la *Thebais* de Estacio. Desde entonces los estudiosos han ido poniendo de relieve nuevas aportaciones a dicha obra, sobre todo en lo que se refiere a nuevos códices que no pudo consultar Klotz. Por eso se hacía necesaria una nueva edición, que ahora nos ofrece la *Bibliotheca Teubneriana*. Ante la dificultad de preparar una nueva impresión de la obra, los editores han preferido utilizar las planchas primitivas, añadiendo al

margen, con un cuadradito, los lugares que han sido corregidos. En este sentido, si bien las páginas, con su abundante aparato crítico, corresponden en ambas ediciones, podemos decir que es una edición nueva ya que se han añadido cincuenta páginas. En ellas encontramos la *praefatio editionis correctioris*, 582-589; el *conspectus librorum*, 590-93; las *corrigena et addenda ad textum et apparatus criticum*, 594-627; y las *addenda ad indicem nominum*, 628-30.

Aun reconociendo el valor de la edición de Klotz, hemos de confesar que son muchas las correcciones que se han introducido en esta nueva que nos ofrece Thomas C. Klinnert. Se puede afirmar que se trata de una edición perfecta y definitiva, ya que no se ha dejado nada sin consultar con el fin de lograr la perfección que en estos casos es posible. *D. Beyre*

Varios, *La Regola di Benedetto con San Gregorio Magno: Secondo libro dei Dialoghi*. Testo latino di R. Hanslik, per la *Regola*, e di G. Colombas, L. San segundo e O. Cunill per *Dialoghi* II. Introduzione, traduzione e note a cura de Giovanni Bellardi (Milán, Edizioni Jaca Book 1975) 242 pp.

Redactado durante los años 593-94, se narra la vida de Benito (c. 480-542), a veces presentado como taumaturgo y, en ocasiones, como legislador. El *Diálogo* está formado mediante una original *contaminatio* tras la 'narratio' (género histórico) y el 'dialogus' (género filosófico). La Regla mantiene construcción monolítica, armónica y concisa en todas sus partes: prólogo, constitución orgánica del monasterio, arte espiritual, oración, régimen interno y disciplina, administración de la 'casa de Dios', comunidad, conclusión, apéndice, epílogo y en sus páginas destaca el original rasgo del sentido de la medida ('ora et labora'). El texto latino sigue la edición de R. Hanslik (Viena 1960), basado en el códice Sangallense 914 (A), del siglo IX. Las pp. 40-157 contienen los textos latino e italiano de la Regla, con abundantes anotaciones a sus 73 capítulos; las pp. 160-235 se dedican al 2º libro de los *Diálogos* de San Gregorio Magno, con iguales características, y las pp. 236-8 incluyen el capítulo 16 del Diálogo III y los capítulos 7 y 8 del IV. La edición se remata con un índice completo de nombres propios. *C. Carrete Parrondo*

Beneficiado de Ubeda, *Vida de san Ildefonso*, Ed. por M. Alvar Ezquera (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975) 406 pp.

Se publica en este libro la tesis doctoral defendida por el autor de esta edición en la Universidad Autónoma de Madrid en 1974. Aunque desprovista de una parte de su aparato crítico, por exigencias de publicación, se trata de una meritoria labor en la investigación del período del Mester de Clerecía. La *Vida de san Ildefonso*, del Beneficiado de Ubeda, tiene un rango menor en comparación con otras obras más importantes del género. Pero no por ello debe relegarse al olvido. El poema que comentamos es quizá el último eslabón de una escuela en franca decadencia, a finales del siglo XIII. A él se refiere Menéndez Pelayo en los siguientes términos: «Este autor, que es de los que sólo

sirven para marcar la decrepitud de una escuela, intenta reproducir la candorosa sencillez de las leyendas de Berceo, pero sin estilo, sin armonía y sin rastro de sentimiento poético». No obstante, no deja de ser interesante para el estudio del desarrollo y evolución del castellano conocer todos los eslabones históricos, con sus avances y retrocesos.

Acompañan a la edición del texto una serie de estudios sobre el origen y expansión de la famosa leyenda de san Ildefonso, que forma el contenido fundamental del poema. Igualmente incluye un comentario filológico, estilístico y gramatical del poema, junto con las variantes críticas del mismo. Se cierra la edición con una serie de trece apéndices documentales del tiempo de composición del poema, que completan el panorama histórico en que fue redactado el poema *Vida de san Ildefonso*. *Javier Ruiz*

- J. Ceška et R. Hošek, *Inscriptiones Pannoniae Superioris in Slovacia Transdanubiana asservatae* (Brno, Opera Universitatis Purkynianae Brunensis 125, Facultas Philosophica, 1967) 125 pp., con 58 ilustraciones + 2 mapas.

Se describen cuatro lápidas latinas de carácter militar (años post 100?-244), 21 de tema sacro (post 174-post 312), 18 sepulcrales (ss. II-III) y dos falsas votivas. En la actualidad se conservan fundamentalmente en los Museos Danubiano Comarense, Nacional Eslovaco de Bratislava y Municipal de la misma ciudad. El estudio va acompañado de selecta bibliografía y de útiles índices (virorum et mulierum, geographica, res publica romana, verba potiora ac notabilia, grammatica quaedam y equivalencias). *C. Carrete Parrondo*

- A. E. Gordon, *The inscribed Fibula Praenestina. Problems of authenticity* (Berkeley, Univ. of California Press, 1975) XII-84 pp.

La famosa fibula de Preneste, con su brevísima inscripción de cuatro palabras y 26 letras, ha sido objeto de estudios muy numerosos. Se ha podido afirmar que probablemente ningún otro objeto, con una inscripción latina, ha merecido tantos desvelos de parte de los especialistas y estudiosos. Y ahora Arthur E. Gordon nos ofrece una monografía con toda una documentación exhaustiva sobre el particular, con el fin de zanjar la cuestión de la autenticidad de la fibula y de la inscripción famosa, que se considera como «el más antiguo monumento de la lengua latina», bastante más antiguo que la inscripción del vaso de Duenos.

Gordon nos va informando de todos los más mínimos detalles que tienen alguna relación con el descubrimiento, la conservación, el análisis pericial de la fibula y de su inscripción. Expone los argumentos que militan en pro y en contra de la autenticidad de la misma. Y tras una exposición detallada de todos los datos llega a esta conclusión, en el sumario: «Despite its very poor pedigree and the repeated doubts and charges of forgery expressed by Lignana, Curtis, Pinza, Pisani, Hamp and others, it is probably authentic, though not certainly so», p. 60. Y termina con esta proposición: «It should therefore be examined technically, to determine, if possible, its age, whether ancient or modern, and compared stylistically with other gold objects of known Praenestine origin, as well as with gold objects designed by the Castellani

brothers and others nineteenth-century golds miths», *ibid.* He aquí las últimas conclusiones acerca de la famosa «fibula de Preneste», según la exposición de Arthur E. Gordon. P. Orosio

Ch. E. Murgia, *Prolegomena to Servius 5. The manuscripts* (Berkeley, Univ. of California Press, 1975) XIV-208 pp. y 16 plates.

Como nos advierte el autor, la finalidad de este libro es poner de relieve los resultados de sus investigaciones acerca de los manuscritos sobre los comentarios de Servio y del llamado *Servius auctus*. Y al mismo tiempo quiere ofrecer una relación lo más completa posible de los manuscritos que incorpora los resultados conseguidos en este campo y la terminología que ha sido empleada en la última generación. Y, en tercer lugar, el autor trata de presentar las bases de selección y evaluación de los códices que serán citados en el vol. V de la *Editio Harvardiana* de los *Comentarios* de Servio.

Con esto queda bien claro el alcance de esta obra en la que el autor ha trabajado de una manera incansable, recorriendo las bibliotecas de toda la Europa occidental en busca de manuscritos de los *Comentarios* de Servio. Se trata de tres meses de trabajo ininterrumpido, durante los cuales ha revisado los fondos de 50 *Comentarios* de Servio. Se trata, como el lector avisado puede comprobar, de una labor ejemplar, cuyos resultados se ofrecen en estas páginas. El libro se cierra con unos apéndices, y un índice completo de los códices estudiados y sus siglas. Se trata, evidentemente, de un valioso instrumento en el campo de Virgilio. P. Orosio

R. Gelsomino, *Varrone e i sette colli di Roma* (Roma, Herder Editrice, 1975) 136 pp., rca. 3500 lire.

La imagen de Roma asentada sobre las siete colinas constituye uno de los lugares comunes en la literatura e historia romana. Rómulo fundó Roma sobre el Palatino, una de las siete colinas; tanto Virgilio como Horacio aluden a los *septem colles* o *septem arces*. ¿Cuál es el origen de esta imagen? Gelsomino trata de demostrar en su libro que es Varrón el autor de la imagen y del primer canon de las siete colinas de Roma.

En el primer capítulo estudia el aspecto geomorfológico de la región romana antes de la urbanización. A continuación analiza la construcción de Varrón: del *Septimontium* de su tiempo al *Septimontium* topónimo prerromano. En el capítulo siguiente se ocupa de las diferentes tesis acerca del *Septimontium*: Jordán, De Rossi, Wissowa, Poucet, Kent, etcétera. Gelsomino trata de interpretar el pasaje varroniano *De lingua latina* VI 24, en que habla del *Septimontium*. En los dos capítulos siguientes describe la «fortuna delle scoperte varroniane». Trae a colación textos de Cicerón, Virgilio, Propertio, Tibulo, Horacio, Ovidio, Plinio, Estacio, Marcial, Juvenal, etc. etc. Según el autor de este trabajo, aunque la paternidad de la imagen de los siete montes o colinas de Roma se remonta a Varrón, con todo es desde Virgilio o desde Horacio como dicha imagen ha pasado a la posteridad. El libro termina con tres grandes apéndices: texto de Varrón con su traducción italiana;

Cánones de los Siete montes; y los siete montes y los *Populi Albenses* de Plinio. No falta una buena bibliografía y tres índices. *D. Beyre*

M. Coccia, *Le interpolazioni in Petronio* (Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1973) 140 pp., rca. 2800 lire.

Hace 16 años Konrad Müller editaba en la Heimeran Verlag la obra de Petronio. Una de las características de la edición de Müller es la pretensión del editor de ver una serie enorme de interpolaciones: nada menos que 150 pasajes, en los que Müller denuncia la presencia de intrusiones, tanto de una sola palabra como de frases enteras. Desde hace más de un siglo se ha creído que el texto de Petronio estaba lleno de interpolaciones, si tenemos en cuenta la edición de F. Bücheler, de Berlín 1862. Pero hasta la fecha ninguno había puesto la génesis de estas interpolaciones en relación con la historia de la tradición del *Satiricón*, como lo ha hecho Müller.

Michele Coccia trata de examinar en estas páginas un cierto número de interpolaciones, que habían notado Müller y Fuchs. Se trata de una labor de crítica que Coccia va realizando de acuerdo con los criterios más severos y rígidos de la crítica textual. En términos generales el autor de esta crítica textual del *Satiricón* se muestra un tanto rígido hacia los autores que han querido ver con excesiva facilidad pasajes interpolados. Sin duda alguna que hay que tener en cuenta lo que en estas páginas expone Coccia para poder hablar de interpolaciones reales y verdaderas en el texto petroniano. *D. Beyre*

E. Tiffou, *Essai sur la pensée morale de Salluste à la lumière de ses prologues* (Paris, Edit. Klincksieck, 1974) VIII-610 pp.

¿Es Salustio un artista, un historiador, un hombre político o un moralista? Las opiniones de los autores andan divididas, aunque se admite que los prefacios de sus monografías no son simples «hors-d'oeuvre». En este caso hay que reconocer que el historiador no se ha contentado con reproducir una obra artística, sino que ha pretendido también ofrecer un análisis de la crisis republicana y se ha esforzado por encontrar un remedio. Esta es la tesis de que parte Tiffou para emprender el estudio de Salustio que ahora nos presenta.

Así, pues, el trabajo presente está consagrado al estudio de las ideas filosóficas, políticas y morales de Salustio. Ha dejado a un lado el análisis del temperamento del historiador, el de su talento como pintor del corazón humano y el de sus cualidades como artista. Ha sabido aprovecharse de las críticas recientes de Büchner, Syme, Mazzarino, La Penna, entre otros. Es sabido que, a finales de la República, los individuos se han visto sometidos a los caprichos de la política. Lo mismo ha ocurrido con su pensamiento: a este respecto son célebres las palinodias de Cicerón. Salustio, aunque menos probado que Cicerón, se ha visto obligado a seguir un itinerario intelectual fijado por la política.

Sus *prefacios* marcan este caminar, ya que se pueden considerar como exteriores a la obra en cuanto tal. Salustio nos ofrece en estos prefacios unas reflexiones sobre la naturaleza humana, sobre la ca-

rrera política del historiador y sobre la nueva actividad a la que pretende consagrarse. Los prefacios de las monografías interesan deliberadamente a los fines últimos del hombre, aunque sin perder de vista la actividad esencial a los ojos de un romano: el compromiso político al servicio de la ciudad. Estas reflexiones generales pueden ser consideradas como un manifiesto del pensamiento de Salustio.

Catorce son los capítulos densos de contenido de esta obra. Ante la imposibilidad de extendernos demasiado, queremos recoger aquí los títulos de los mismos: «La place des prologues des monographies dans l'oeuvre de Salluste», pp. 13-35; «La pensée de Salluste dans les deux premiers chapitres de la *Conjuración de Catilina*», pp. 37-55; «La pensée de Salluste dans les deux premiers chapitres de la *Guerre contre Jugurtha*», pp. 57-74; «La gloria. Retrospective étude comparée chez Salluste et Cicerón», pp. 75-117; «La *virtus*. Sa conception chez Salluste», pp. 119-154; «Salluste et la critique des sources», pp. 155-194; «La pensée de Salluste dans la deuxième partie du prologue du *Catilina*», pp. 195-221; «La pensée de Salluste dans la deuxième partie du prologue de *Jugurtha*», pp. 223-249; «*Otium* et historiographie. Leurs rapports chez Salluste», pp. 251-284; «Le prologue des *Histoires*», pp. 285-323; «Des prologues des monographies au prologue des *Histoires*», pp. 325-351; «Pour une interprétation de la *conjuración de Catilina*», pp. 353-413; «Pour une interprétation de la *Guerre contre Jugurtha*», pp. 415-487; «Pour une interprétation des *Histoires*», pp. 489-577. Termina la obra con una buena bibliografía y unos índices: *notabilia* y *materias*. Se trata de un trabajo excepcional. José Oroz

Lee I. Levine, *Caesarea under Roman Rule* (Leiden, E. J. Brill, Studies in Judaism in Late Antiquity, vol. VII, 1975) XVI-297 pp. + 2 mapas.

Primitiva colonia de Sidón, Herodes la transformó en centro cosmopolita, con población muy numerosa. Mediante las fuentes empleadas, en especial rabínicas, cristianas (Orígenes y Eusebio) y Josefo, el autor pretende estudiar el origen y los cambios políticos, económicos y sociales que atravesó la ciudad mediante el contraste con Jerusalem en época greco-romana. Los ocho capítulos de la obra incluyen reflexiones sobre las comunidades cristiana, samaritana y judía de Cesárea, sus actividades económicas y topografía. El panorama que se ofrece de la antigua ciudad permite conocer diversos aspectos que iluminan rasgos poco divulgados sobre sus procuradores, comunidades, rabinato, instituciones comunitarias (*parnasim*), 'rabíes de Cesárea', *Bēt Midraša'* o escuela judía, episcopado y clérigos de la ciudad, escuela de Orígenes, actividades de Pamfilo y Eusebio, persecuciones contra su población cristiana... Como colonia romana hay abundantes noticias (inscripciones, monedas, fuentes literarias) con las que incluso se puede pensar en una latino-helenización de la capital de la provincia y seguir con algún detenimiento las frecuentes y normales relaciones judeo-cristianas de sus comunidades, fenómeno que el autor explica como propio de la época preconstantina.

El estudio está acompañado de abundantes notas (pp. 143-241) y bibliografía racionalmente clasificada (pp. 242-268); diversas son las fuentes empleadas: judías (AT, Filón, Talmud de Babilonia, Tosefata...), romanas (Ammianus Marcellinus, Claudius Aelianus...) y cristianas (NT, Eusebio, Epifanio...). Algunas inconsecuencias que pueden obser-

varse (diferente criterio en transcribir el término *mēgillah* en pp. 150, n. 57; 174, n. 54; 180, n. 18; 184, n. 58, etc., o en el número de volúmenes de la historia de S. W. Baron en p. 161, n. 97, y p. 248) o erratas al citar nombres de autores (p. 183, n. 49) o vocablos franceses (pp. 201, n. 161, lín. 22; 246, lín. 40) no impiden reconocer el éxito que el autor ha conseguido al lograr resumir en pocas páginas tanto material disperso.
C. Carrete Parrondo

S. Barthélemy et D. Gourevitch, *Les loisirs des Romains* (Paris, Société d'Édition d'Enseignement Supérieur, 1975) XLIV-381 pp. + 42 ilustraciones y planos.

Las autoras, profesoras auxiliares de la Universidad de Paris-X-Nanterre, han decidido reunir en un volumen los principales textos latinos, traducidos al francés y glosados, que los romanos dedicaron a sus ocios. Introducido por un prefacio del prof. J. Beaujeu, de la Sorbona, el presente estudio sociológico, urbanístico y religioso ayuda a comprender la idea del 'otium' e incluso la mentalidad de sus autores. Ee presentan, ordenados temáticamente, las diversiones individuales (vacaciones, decoro, ocios privados, comidas, lecturas, animales favoritos, juegos, placeres del campo, viajes, pesca y caza) y colectivas (vida urbana, baños privados y termas públicas, espectáculos, circo, teatro, juegos de anfiteatro y diversiones de los días festivos). Los juicios críticos que merecieron se centran en las opiniones que lanzaron los moralistas y escritores romanos y en el juicio de Tertuliano en su *De Spectaculis*. En el presente volumen se emplean citas textuales de más de treinta escritores latinos, en especial de Séneca, Marcial, Juvenal y Plinio el Joven, con precisas anotaciones y útiles glosario e índices. C. Carrete Parrondo

J. Pinsent, *Military Tribunes and Plebeian Consuls: The Fasti from 444 V to 342 V* (Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1975) VIII-84 pp., rca. 20 DM.

El subtítulo del libro puede ya señalar con bastante evidencia el contenido del mismo. Basado en los *Fastos*, el historiador ha pretendido poseer unos datos seguros de la cronología romana, aunque a veces no han faltado reacciones en este punto. El autor de esta monografía expone las cuestiones más importantes en torno a los *Fasti* del siglo IV. Tras exponer los años de la dictadura, pasa a analizar la cronología de la 2ª Guerra samnita. A continuación se ocupa de los *Fasti* del consulado plebeyo, y de la historia de la dictadura. Luego describe los *Fastos* del tribunado militar. Y de modo concreto estudia los *Fasti* de Diodoro del tribunado militar. El capítulo siguiente se enfrenta con los tribunales militares de las legiones. Y en el último capítulo del libro describe la tradición para el 342V y la admisión de los plebeyos al consulado. Pinsent ha realizado una buena visión de conjunto de esa época de la historia de Roma y ha puesto en claro algunos puntos sobre los que había dudas, más o menos fundadas, acerca de la cronología real. Las abundantes referencias a los historiadores romanos, con la utilización de la aportación más reciente sobre el tema,

son una buena garantía de la seriedad y competencia del trabajo realizado. *D. Beyre*

Ch. Ebel, *Transalpine Gaul. The emergence of a Roman Province* (Leiden, E. J. Brill, 1976) X-114 pp.

En *De bello Gallico*, César nos describe en sus justos límites geográficos la provincia romana de la Galia Transalpina. El Prof. Ebel trata en este libro de mostrar cómo esa región llegó a ser una provincia de Roma. El autor parte de una distinción fundamental para mejor comprender el asunto, es decir, la diferencia que existe entre la romanización y la organización provincial de una región. Ebel va mostrando cómo la romanización y todo el sistema de la administración provincial de Roma se va desarrollando gradualmente, y de una manera muy diferente según se trata del oriente o del occidente. Son siete los capítulos de la obra: «Massilia and Rome before 390 B.C.»; «Rome, Massilia and Carthage»; «The Hellenization of transalpine Gaul»; «Transalpina and hither Spain to 125»; «The conquest of Eastern Transalpina»; «Organization and romanization to 82»; «Transalpina in the late Republic». Sin duda alguna que hay muchas cuestiones que se quedan sin respuesta, pero en todo caso la obra de Ebel ha puesto en claro algunos aspectos de capital importancia, entre otros la distinción entre la Romanización y la organización provincial. La exposición histórica de la evolución de la Galia Transalpina, en sus diferentes momentos, ayuda a comprender mejor el proceso de romanización, en su sentido más amplio, hasta ver cómo los pueblos de la Galia transalpina, ciudadanos romanos, griegos y galos, se convierten todos ellos en pueblos romanos. *P. Orosio*

J. Le Gall, *La religion romaine de l'époque de Caton l'Ancien au règne de l'empereur Commode* (Paris, S.E.D.E., 1975) 235 pp. 8 figuras.

El profesor de la Sorbona Joël Le Gall ha querido, como él dice modestamente, prestar una ayuda a los estudiantes de hoy y de mañana, para que se formen una idea cabal de la religión romana (p. 5). En realidad su trabajo satisface una necesidad que él mismo sentía en la Universidad de Francia, en la que se ha restaurado esta asignatura para el programa de agregación de Historia. Es verdad que los recientes trabajos de Dumézil, de Bayet y de P. Fabre contienen una exposición a fondo de la religión romana, cada cual en su aspecto prefijado, y que también corre entre las manos de los universitarios el manual de *La Religion Romaine* de Marcel Le Glay, pero quizás los primeros resultan demasiado extensos y esta última obra, porque apenas atiende más que a la constitución de una antología de textos religiosos, no eran demasiado adecuados para servir de manual que oriente con seguridad sin atiborrar de datos. Le Gall emprende el estudio de la religión romana desde la época de Catón el viejo hasta el reino del emperador Cómodo, dividiéndolo en tres partes: 1) Los antecedentes, donde estudia los orígenes del pueblo latino, sus relaciones con los pueblos adyacentes: etruscos, griegos, etc. y recoge cuanto en la religión romana se conserva del mundo indoeuropeo, y de las influen-

cias de la cultura griega y etrusca (p. 17-35). En la segunda parte (p. 39-144) estudia lo que él llama *permanences* en donde trata de la *pietas erga deos*, plegarias y ritos, lugares del culto, organización sacerdotal, las fiestas y los dioses, terminando con las divinidades y el culto familiar. En la tercera parte (p. 117-203) estudia las evoluciones sufridas por la religión a través de todos los tiempos de la Historia de Roma, a lo que agrega una breve «documentation» (p. 207-228), sobre algunos hechos concretos de la religión romana. Termina con 8 fotografías de lugares del culto y una brevísima bibliografía. El autor condensa y precisa bien los puntos que trata; pero hay algunos detalles que llaman la atención, por ejemplo ¿por qué Jano, que es el dios de todos los principios, se estudia el último de los de su grupo? (p. 14). ¿Por qué siendo tanta la antigüedad de la religión de Vesta y estando la diosa tan presente al pensamiento de todos los romanos, la omite el autor, y no habla de ella para nada? ¿Por qué Júpiter no aparece en el texto más que formando parte de la segunda triada Capitoliana, desconociéndose la primitiva, de Júpiter, Marte, Quirino? ¿Por qué a Marte se le deja en la categoría de «otros dioses y diosas» (p. 102) siendo básico y esencial en la religión romana? ¿Por qué se desconoce a Quirino, el dios de las colinas primitivas de Roma? También echamos de menos unas cuantas fiestas del calendario antiguo, pero muy en particular las *Matronalia* del día 1º de marzo. Los correctores de pruebas por su parte han estado muy poco diligentes, puesto que la obra aparece plagada casi materialmente de erratas de imprenta.

Pero en conjunto la obra es una buena síntesis de la religión romana, cuyos numerosos defectos podrán subsanarse con facilidad.

José Guillén

A. Baudot, *Musiciens romains de l'Antiquité* (Paris, Edit. Klincksieck, 1973) 158 pp.

Ordinariamente se ha calificado a los Romanos como un pueblo de conquistadores, como un pueblo de constructores, de juristas, de agricultores. Nunca se les ha calificado como un pueblo de músicos, epíteto que se reserva generalmente a los griegos. Los historiadores de la música antigua estudian los himnos de Delfos, citan a Pitágoras, se inspiran en los tratados de Aristoxenes, pero desprecian cuanto se refiere a la música romana y cierran los oídos cuando se hacen escuchar las orquestas «monstruos» del Bajo Imperio. Con estas palabras el autor inicia la justificación de su trabajo realizado de un modo serio y científico, bajo la dirección de los grandes maestros de la Sorbona. Es cierto que, al lado de los juicios más despectivos de la música romana, no faltan críticos de peso, como Reinach, Marrou, Günter Fleischhauer, que admiten al pueblo romano como capaz de emociones estéticas, sin que la música deba ser desterrada de la concepción cultural de Roma.

El trabajo realizado por A. Baudot comprende la época que va desde finales de la República hasta los primeros emperadores, es decir, lo que se ha convenido en llamar el *saeculum aureum* de la historia de Roma. Durante este período el autor logra hacernos ver, basado en los testimonios de los antiguos, en qué consiste esa armonía musical romana. En seis capítulos expone su trabajo: «Maitres et techni-

ques»; «Professionnels de l'armée et du culte»; «Professionnels du divertissement»; «Profanes et professionnels: préjugés et passions»; «Musiens amateurs»; «Pouvoirs de la musique».

Tras la lectura agradable y apasionante de este estudio vemos que la música reina en el teatro y en el templo, tanto en la paz como en tiempo de guerra, lo mismo en los jardines como en las calles o en el interior de las *uillae*. Baudot llega a la conclusión de que «son músicos seres tan diferentes como la «spirituelle» Cintia como el «*sot Princeps*», los lascivos Gaditanos como el austero *tibicen* de los *vico-magistri*, los oscuros saltimbanquis del mosaico de Dioscórides y el célebre Tigelio, el rico Q. Apronio y el pobre enano de Propercio, el soldado romano y la danzante siria, el cónsul Norbano Flaco y Femio, el esclavo de Atico», p. 127. Habrá que distinguir entre músicos profesionales y músicos aficionados, y hay que admitir que no toda la música de Roma era de la misma calidad, dados los diferentes géneros musicales: de escena, religiosa, música griega y oriental ejerce sobre los romanos, sin que eso quiera decir que el genio romano desaparece por completo.

El trabajo de Alain Baudot es una valiosa aportación a la historia cultural de Roma. Tal vez se le pueda considerar como excesivamente enamorado de la «música romana», pero en todo caso su estudio discurre dentro de una lógica de hechos literarios y epigráficos que no podemos desconocer. *José Oroz*

A. Grilli, *Dizionario della lingua Latina*, vol. I, fasc. 1º y 2º (Brescia, Paideia Editrice) 320 pp.

La Casa Paideia Editrice de Brescia es realmente benemérita de los estudios clásicos. A su gran labor por las antigüedades clásicas y cristianas, añade ahora una gran obra, la publicación de un Diccionario de la lengua latina, que promete ser el más amplio y de documentación más segura de los usuales. Constará de cuatro volúmenes, a juzgar por los dos fascículos que han llegado hasta nosotros, y sabiendo que cada volumen se formará de seis fascículos, cada volumen tendrá unas 1.000 páginas. No será escuetamente clásico, sino que abarcará toda la latinidad desde sus orígenes al siglo VII, cosa que hoy ya resulta factible por los estudios críticos que van llegando también a los autores cristianos. Carente de prólogo y de portada definitiva la parte que ha llegado a nuestras manos, no sabemos con qué equipo trabaja el profesor A. Grilli, o si toda la obra es labor personal suya.

En cuanto al método de trabajo y presentación de la obra basta con leer unos cuantos artículos para darse cuenta de que realmente se está ante una obra seria y de mucho empeño. Propuesto un vocablo en negrita mayor, con sus cantidades prosódicas correspondientes a cada sílaba, cuando pueden producir alguna duda, por ejemplo *ābhorrēō*, *acceptōrārius* completa el enunciado de la palabra en caracteres redondos, sigue la etimología. Los diversos sentidos de la palabra los presenta con negrillas del tipo ordinario del artículo, y distinguiéndolos con letras enumerativas a) b), etc. con lo cual, aunque el artículo sea largo, pongo por ejemplo el verbo *accipio*, se advierte enseguida los diversos apartados con su correspondiente ejemplificación.

No se olvida tampoco de notar las diversas formas que presenta la palabra a través del latín, pongo por ejemplo en el mismo *accipio*

«*Forme: Accipiendus Cato, agr. 2,5 e altri; accepso (fut, ant.), Pacuv. trag. 325; aciptum CIL, I 2364*».

En la ejemplificación se recogen lo mismo los autores o dicciones arcaicas, que las citas Escriturarias de la Vulgata, y los escritores cristianos. No faltan tampoco orientaciones gramáticas precisas: «con una preposición dependiente», «construido personalmente», «spesso con dativo», etc. etc. y no pocas veces traduce un ejemplo con el sentido exacto de la palabra cuando no aparece claro por falta del contexto: «*accepto liberata est, le fu rilasciata quietanza liberatoria*», (p. 121).

Especial atención pone sobre los sinónimos, e incluso sobre las referencias griegas, ya en los términos técnicos, ya en los reclamos de carácter literario. Cuando es preciso expone también los hechos históricos o las costumbres de la vida romana, cf. *accumbo* (pp. 129-30).

En las citas no usa más que los números arábigos, ganando con ello la composición agilidad y pulcritud la presentación: *Cic. leg. 2, 24,60; Mart. 10,24,4*.

Deseamos vivamente ver esta obra terminada, que a juzgar por las *strenae*, promete ser un *Diccionario de la Lengua Latina* de mucha categoría. *José Guillén*

A. Maniet, *La phonétique historique du latin dans le cadre des langues indo-européenes* (Paris, Editions Klincksieck, 1975) 212 pp.

Como se nos advierte en el «avant-propos» de la obra, la finalidad del autor es doble: ilustrar por medio de los hechos latinos los grandes fenómenos de los sonidos del lenguaje y la naturaleza de las leyes fonéticas y, al mismo tiempo, poner en evidencia las tendencias articulatorias del habla destinado a ser la lengua latina, exponiendo la evolución de sus fenómenos hasta la época clásica. Estudiadas a la luz de la fonética general y de la psicología lingüística, explicadas sistemáticamente por sus causas y sus condiciones —psíquicas, fisiológicas, históricas—, las particularidades del habla de Roma aparecen mejor como un sistema coherente y en parte original.

El autor establece unas comparaciones entre el latín y otras lenguas indo-europeas que ponen mejor de relieve las características de la lengua de Roma. Los cambios que ha sufrido la fonética latina son comparados con los mismos fenómenos del sánscrito, del griego, del osco-umbro, del germánico y del céltico. Mediante esta comparación entre el latín y las otras lenguas, las leyes fonéticas latinas no son tan sólo un hecho que se constata en la evolución histórica de la lengua, sino que se comprenden mucho más lógicamente, dentro del engranaje de las lenguas indo-europeas.

Al final del libro nos encontramos con una serie de índices que son exponentes detallados del contenido del libro: «*Index des changements conditionnés du latin; du sanskrit; de l'ionien-attique; de l'osco-ombrien; du germanique; du vieil irlandais (et, partiellement, du gallois)*». Aun reconociendo los servicios que ha prestado y sigue prestando la ya clásica *Précis de phonétique historique du latin*, de Nierdermann (3ª ed. en 1953), creemos que ésta, de Albert Maniet, bien merece un puesto de honor en la biblioteca de todos los buenos latinistas. *P. Orosio*

Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert.
II. Band. Lieferung 4, 5 u. 6. (München, C. H. Beck'sche Verlags-
buchhandlung, 1971-74); cols. 481-960.

Con la misma precisión y limpieza tipográfica que caracterizaron a anteriores fascículos, la Bayerischen Akademie der Wissenschaften y la Deutschen Akademie de Wissenschaften zu Berlin (en el tercero de los reseñados: Akademie der Wissenschaften der DDR) prosiguen la publicación de este magno diccionario, en el que se recogen las voces 'cercus-cirrus', 'cirrus-cognoscibilitas' y 'cognoscitivus-commilito'. *Carlos Carrete Parrondo*

Autori Vari, *Contribuiti dell'Istituto di storia antica*, a cura di Marta Sordi (Milano, Vita e pensiero, 1972) VI-220 pp.

He aquí una serie de trabajos nacidos en su mayor parte en el calor y en el entusiasmo de los estudios de seminario de la cátedra de historia antigua de la Universidad Católica del Sd. Corazón de Milán:

Marta Milani, *La laborazione del legno nei testi micenei*; p. 5-46. Marta Sordi, *La leggenda dei Dioscuri nella battaglia della Sagra e di Lago Regillo*; p. 47-70. Emma Lupino, *I Pelasgi e la propaganda politica del V secolo a.C.* p. 71-77. Rosanna Vianoli, *Carattere e tendenza della tradizione su L. Emilio Paolo*, 78-90. Nicola Crimiti, *L. Cornelio Scipione Asiageno Emiliano secondo colonizzatore di Como nel 77 a.C.* (Strab. v, 1,6)? p. 91-97. Alfredo Pallavisini, *Tradizione e novità nel giudizio di Cesare sui barbari nel De Bello Gallico*; p. 98-107. Giulia Dipersia, *La concessione della cittadinanza romana a Gades nel 49 a.C.*, p. 108-20. Giovana Voi, 'Clementia' e 'lenitas' *nella terminologia e nella propaganda cesariana*, p. 121-25. Valerio Manfredi, *Le operazioni militari intorno a Modena nell'aprile del 43 a.C.*, p. 126-45. Grupo di Ricerca sulla propaganda antica, *L'integrazione dell'Italia nello stato romano attraverso la poesia e la cultura proto-augustea*, p. 146-175. Rita Toniolo, *Il problema dei 'duoviri' in una nuva epigrafe d'età imperiale vicentina*, p. 176-79. Nora Gasparini, *La morte di Teodosio padre*, p. 180-89. Nicola Criniti, *Quattro epigrafi veronesi della coll. Moscardiana*, p. 190-211. Luciana Veneziano, *La via Claudia Augusta nell'alta Val Venista*, p. 212-19. Siendo, como es natural diverso el calibre de cada trabajo, todos ellos recogen los entusiasmos de estos investigadores que hacen sus primeras armas bajo la dirección de M. Sordi. Buen sistema de infundir alientos a los trabajos de nuestros seminarios universitarios. *J. Guillén*

Varios, *Studi Classici in onore di Quintino Cataudella* (Catania, Facoltà di Lettere e Filosofia) 3 vols. LXXVIII-420; 682; 662 pp.

El prof. de la Universidad de Catania, Quintino Cataudella cumplió ya sus 70 años de edad, y con ellos le ha llegado el tiempo de la jubilación en su labor docente. La facultad de filosofía y letras de su universidad, asistida por los numerosos discípulos del egregio maestro y por los amigos que tiene por todos los horizontes del mundo, le dedica un espléndido homenaje, publicando en su honor tres gruesos volúmenes de estudios que por lo menos es un deber enumerar aquí, ya que nos es imposible detenernos en ninguno de ellos aunque en

muchos lo haríamos con harta satisfacción, para indicar por lo menos su alto valor.

Se inicia la publicación con una «tabula gratulatoria» lista a la que gustosamente nos adherimos sus colegas de la Universidad Pontificia de Salamanca (p. IX-XXV); a la que siguen unas finas estrofas asclepiadeas de E. Castorina (XXVII-XXIX), los datos biográficos del prof. emérito (XXXI-XXXV); y el elenco de la inmensa producción literaria de Q. Cataudella (XXXVIII-LXXVIII). En el vol. I aparecen los siguientes trabajos:

L. Kleon Demetrius, *Homer teacher to Mankind*, p. 1 ss. S. Y. Rudberg, *Études sur l'hexametre homérique*, 9 ss. N. B. Tomadakis, *Omero nell'epistolografia bizantina*, 53 ss. W. Spoerri, *Zu Kallinos frg. 1 D³*, 59 ss. M. L. Colleti, *L'autenticità di Anacr. fr. 36 Gent.*, 85 ss. E. Degani, *Note hipponatee*, 93 ss. D. Page, *The Mystery of the Minstrel at the Court of Agamemnon*, 127 ss. D. Holwerda, *Ad Heracliti Fragmentum 58 D-K*, 133 ss. J. R. Viellefond, *Δάματῆρ φοινικοπέθα*, 141 ss. J. Duchemin, *Le captif de l'Etna: Typhée «frère» de Prométhée*, 149 ss. F. R. Adrados, *Los Coros de la «Paz» y los «Dictiulcos» y sus precedentes rituales*, 173 ss. A. J. Podlecki, *The Aeschylean chorus as dramatic Persona*, 187 ss. A. Colonna, *De Sophoclis codicum familia Parisina*, 205 ss. A. F. Garvie, *Deceit, violence, and persuasion in the Philoctetes*, 213 ss. W. H. Owen, *Oedipus' Riddles*, 227. J. Carrière, *L'apparition d'Athéna dans l'Héraclès d'Euripide*, 223. J. de Romilly, *L'assemblée du Peuple dans l'Oreste d'Euripide*, 237. A. Garzya, *Varia philologa VIII*, 253 ss. G. Germain, *Théano: Théonoé sur un personnage d'Euripide*, 259 ss. H. Musurillo, *Alcestis: the Pageant of Life and Death*, 275 ss. A. Masaracchia, *Una polemica di Euripide con il suo pubblico (Ippolito 373-402)* 289 ss. E. Paratore, *Lo Ἰππόλυτος Καλοπτόμενος di Euripide e la Phaedra di Seneca*, 303. A. Tuilier, *Nouvelles Remarques sur l'Exodos des Phéniciennes*, 347. A. La Penna, *Atreo e Tieste sulle scene romane*, 357 ss. A. Borgogno, *Sopra alcuni atteggiamenti di Erodoto novellista*, 373. L. Canfora, *Tucidide V*, 89, 387 ss. M. G. Bonanno, *I talenti di Tantalò (Com. adesp. fr. 602 Kock; Sopat. fr. 19 Kaibel*, 389 ss. V. Rotolo, *La comunicazione linguistica fra alloglotti nell'antichità classica*, 395 ss. A. Ardizzone, *Antagora Fr. 1,1, Pow.; Callimaco Hymn. 1,5: V*, 303, 415 ss.

En el volumen II:

G. B. Alberti, *Norte alla tradizione manoscritta di Apollonio Rodio*, p. 9. G. Basta Donzelli, *Osservazioni al testo di Platone*, Repubblica X, 601 d, 19 ss. É. de Places, *Protagoras et les Sophistes d'après le Protagoras de Platon*, 27 ss. W. J. W. Koster, *De melancholia in scholiis Aristophaneis explicata*, 41 ss. C. Lacombrade, *Un passage controversé de Platon, (Phaedr. 273 b-c)* 47 ss. C. Nicolosi, *Sulla data di pubblicazione dell'Economico di Senofonte*, 51 ss. M. van der Valk, *On a few points of Attic Comedy and Tragedy*, 59 ss. C. J. Vourveris, *Σωκράτους ἐχρατεία Eine Interpretationsstudie (Xenoph. Mem. 1,3,6 ff.)* 99 ss. L. Winniczuk, *Il silenzio come elemento teatrale*. 105 ss. G. Pascucci, *Novità lessicali nell'ultimo Menandro. II° Le novità lessicali del Sicyonius, della Samia e dello Scutum*, 137 ss. W. S. Anderson, *The Ending of the Samia and Other Menandrian Comedies*, 155 ss. F. Ballotto, *Contributo all'interpretazione di alcuni personaggi menandrei*, 181. A. Barigazzi, *La scena della cacciata di Criside nella Samia di Menandro*, 197. J. Borovskij, *Spicilegium Simplicianum (in Aristot. Physic. 11 quattuor priores, ed. Diels, p. 679, 12 ss.)* 209 ss. C. Corbato, *Nuove note sulla poetica manan-*

drea, 211 ss. G. J. de Vries, Ἀβρὰ χορεύειν dans un épigramme de Diacoridae (Anth. Pal. VII, 31), 22. V. di Benedetto, La citazione di Polibio nella Historia Animalium di Aristotele, 225 ss. H. Doerrie, Alcuni riflessi saffici. Antologia Palatina, 9, 198, 235 ss. D. Kuijper, De Alcaeo Messenico unius carminis bis retractore, 243. O. Mazal, Aristainetos und Menanders Dyskolos, 261. A. Nicev, Aristotle's Παρὰ τὴν δόξαν and Modern Detective Story, 265. L. E. Rossi, L'Illa die Teocrito: epistola poetica ed epillio, 279. V. Steffen, De Callippidis et Cnemonis litterarum commercio, 295. T. B. L. Webster, Dis Exapaton and Bacchides, 305 ss. P. Frassinetti, Rileggendo il trattato Del Sublime, 309. C. Curti, Il codice Patmos Monastero S. Giovanni 215 e i Commentarii in Psalmos di Eusebio di Cesarea, 321 ss. R. Anastasi Varia 1) Diog. Laert. VI, 72; 2) Ethos e nomos in Dione Chrisostomo; 3) Giovanni d'Euchaita Carme 19 L, 367. C. U. Crimi, Dione di Prusa, Χρυσόστομος ο' Ὀόσττος, 389 ss. Pédech, Strabon historien, 95. F. Sbordone, Timeo, Strabone e il golfo di Napoli, 409 ss. M. Simonetti, Note su due omelie ariane pubblicate recentemente, 417. K. Smolak, Interpretatorische Bemerkungen zum Hymus Ἡρὸς Θεῶν des Gregor von Nazianz, 425 ss. G. Spadaro, La novella della «Matrona di Efeso» in un testo greco medievale, 449. L. Alfonsi, Aspetti della struttura letteraria della Διδασχὴ 465 ss. G. Salanitro, Varia Graeco-Latina, 483. P. Courcelle, Verus Homo, 517. J. Dumortier, Les Homélie sur Ozias. Essai d'analyse structurale, 529 ss. T. Haegg, Some Technical Aspects of the Characterization in Chariton's Romance, 545 ss. S. G. Kapsomenos, Ein Zeugnis des Favorinus über Pindars Beschreibung des Aetna-Ausbruches, 557 ss. S. Leanza, Citazioni e reminiscenze di autori classici nelle opere di Teofilatto Simocatta, 573 ss. H. Mihaescu, Prolégomènes à une nouvelle édition de l'Histoire Secrète de Procope, 591 ss. M. Piscopo, Utilizzazioni cristiane di Epitteto in alcune parafrasi del manuale, 601 ss. C. Riggi, Comprensione umane nella Bibbia secondo Epifanio (Pinarion LIX), 607 ss. E. Trapp, Digenes Akrites. Epos oder Roman?, 637 ss. H. B. Wolman, The Philosophical Intentions of Plutarch's Lives, 645 ss.

Y en el volumen III:

A. Traglia, Sulla lingua dei frammenti delle Atellane e dei Mimi, 7 ss. G. Monaco, Sibi habeant, 21 ss. C. Questa, Plauto, Ps. 1329-1335. S. Prete, Note all'Heauton timoroumenos di Terenzio, 37 ss. A. Bartalucci, Lucrezio e la retorica, 45 ss. G. Tarditi, Sulla soglia della poetica lucreziana, 85 ss. A. Grilli, Nota a un frammento tragico adepoto e Catullo, carme 61, 95 ss. A. Traina, Allusività catulliana (Due note al c. 64), 99 ss. R. Giomini, Emendamenti e presiazioni al testo del Timeo di Cicerone, 115 ss. K. Rumaniecki, L'orazione pro Quinctio di Marco Tullio Cicerone, 115 ss. S. Timpanaro, Postille ai frammenti del De re publica di Cicerone, 159 ss. E. Pasoli, Uno spostamento cronologico in Sallustio, Cat. 27-29?, 175 ss. G. Lieberg., Varros Theologie im Urteil Augustins, 185 ss. B. Riposati, Voci varroniane sugli antichi alimenti romani, 203 ss. M. Bonaria, Ancora a proposito di Orazio, Carm. IV, 8, 215. S. Calderone, Paulo infirmior, unus multorum, 241 ss. F. Corsaro, Sull'uso di Satura nel secondo libro dei Sermones oraziani, 251. G. D'Anna, Ancora sulla autore di Lucili, quam sis mendosus, 267 ss. S. Ronconi, Omero nella interpretazione di Orazio, 295 ss. U. Pizzani, La Vita Tibulli e l'epigramma di Domizio Marso, 307 ss. F. della Corte, L'elegia del sogno, (Ovid. am. III, 5), 319 ss. N. Lascu, L'epitaffio di Ovidio (Epigrafia e poesia), 331 ss. L. Pepe, Un motivo novellistico negli Amores di Ovidio, 339 ss. G. B. Pighi, Note Ovidiane (fast. I, 59-60, 141-42, 231-32), 345 ss. N.

Scivoletto, *Motivi epigrammatici in un'elegia ovidiana* (Am. I, 14), 355 ss. P. Venini, *L'episodio delle Simplegadi nelle Argonautiche di Valerio Flacco*, 363. G. Augello, *Moda e vanità a Roma nella testimonianza di Marziale*, 371 ss. U. Carratello, *Un folle amore in Marziale*, (Mart. I, 63), 391 ss. G. Basta Doncelli, *Osservazioni al testo di Seneca*, Lettera a Lucilio 102, 1 a 28, 403 ss. C. K. Kapnukayas, *De L. Annaei Senecae Apocolocyntose collatio editionis Jean Jacques Rousseau*, 413 ss. N. I. Barbu, *De summis bonis aliquot generum hominum apud Tacitum*, 417. F. di Benedetto, *Il Plinio Laurenziano proviene veramente da Lubeca*, 437 ss. E. Castorina, *Gellio XVII, 21 e i primi poeti di Roma*, 447 ss. P. Grimal, *La fête du rire dans les Metamorphoses d'Apulée*, 457 ss. V. Longo, *Forme aretalogiche nella novella di Aristomene in Apuleio* (Met. I, 5-20), 467 ss. T. Mantero, *L'Ἐρωτικὸς di Apuleio*, 475 ss. C. Moreschini, *Ancora sulla curiositas in Apulei*, 517 ss. A. Pastorino, *Unità, divisione, ricomposizione dell'unità della Chiesa in Cipriano*, 525 ss. A. Quacquarelli, *Note retoriche sul Testimonio di Cipriano*, 545 ss. D. Gagliardi, *Un procedimento di Ausonio*, 581 ss. H. Wagenwoort, *De Ausonio poeta doctrina orphica imbuta*, 587 ss. S. Costanza, *La poetica di Paolino di Nola*, 593 ss. T. Agozzino, *Secretum quarere veritatis, Virgilio, vates ignarus nella Continentia vergiliana*, 615 ss. B. Luiselli, *Il cod. Sessoriano 39 (fasc. 7) e la critica testuale delle Homiliae in Evangelia di Gregorio Magno*, 631. S. Mariotti, *Note su alcuni epigrammi di Orazio Romano*, 657-660.

Un verdadero arsenal de trabajos elaborados con cariño y ofrecidos al benemérito profesor de la Universidad de Catania, Quintino Cataudella, a quien deseamos que pueda seguir trabajando con el fervor de siempre en las letras clásicas. *José Guillén*

J. Martínez Gázquez, *La campaña de Catón en Hispania* (Barcelona, Edit. Ariel, 1974) 206 pp.

El núcleo principal de este trabajo de seria investigación está formado por los capítulos centrales. Tras un primer capítulo en que se ocupa de la Vida de Catón y su personalidad en relación con la campaña en Hispania, pasa a exponer la citada campaña tal como aparece en los grandes historiadores españoles, desde Ambrosio de Morales, Esteban de Garibay, P. Mariana, Gerónimo Pujades, hasta los más modernos como Narciso Blanch e Illa y Antonio de Bofarull y Brocá.

El capítulo tercero analiza, con minuciosidad y rigor filológico, las fuentes que la antigüedad nos ha legado acerca de la campaña hispana de Catón y lo que sobre ella ha dicho la moderna crítica filológica. El capítulo siguiente recoge todos los textos, griegos y latinos, relativos a la campaña de Catón. Los textos están ordenados de acuerdo con unos atinados epígrafes que nos hacen seguir paso a paso al gran general romano. El quinto contiene una condensada pero muy completa reseña de las fuentes arqueológicas de la campaña y se hace una acertada estimación de las mismas, para pasar, en el capítulo último, a una reconstrucción y valoración de la campaña de Catón. El Prof. Martínez Gázquez no descuida detalle que pueda servir para una mejor comprensión de Catón de Hispania. No se trata de una exposición subjetiva o de una interpretación partidista, sino que ha sabido siempre seguir de cerca los textos historiográficos. Ello le ha permitido corregir, a veces, opiniones formuladas anteriormente y

ofrecer un trabajo perfecto que habrá que tener siempre presente para valorar la figura de Catón en nuestras tierras. José Oroz

- R. MacMullen, *Roman Government's response to crisis, A. D. 235-337* (London, Yale University Press, 1976) X-308 pp., 12.60 libras.

El siglo que va de 235 al 337 constituye una de las épocas de mayor crisis para el Imperio romano. Tras el asesinato de Alejandro Severo, 235, durante medio siglo abundan las guerras con el exterior y los disturbios internos hasta que Diocleciano intenta restablecer el orden roto por el caos más completo. MacMullen se enfrenta con los graves problemas administrativos que causaron estos acontecimientos espectaculares y con las medidas que fueron tomadas para resolverlos: medidas para restablecer el ejército, la administración, la economía y el orden social.

En nueve capítulos expone una visión de conjunto de los hechos, analizando los orígenes y las relaciones de las causas y efectos que produjeron una transformación tan radical en el mundo antiguo. He aquí los títulos de los diferentes capítulos de la obra: «The perception of decline»; «Propaganda»; «Intelligence»; «Law»; «Money»; «Taxes»; «Goods and services»; «Defense» y «Summary». De la exposición del Prof. MacMullen se desprende con claridad la sucesión de estadios en la decadencia de Roma: intento de recuperación, nuevas recaídas, una callada lucha de desobediencia y evasión que van dividiendo a los ciudadanos. Las abundantes referencias bibliográficas avalan el interés de la obra. P. Orosio

- F. Bertini, *La commedia elegiaca latina in Francia nel secolo XII*, con un saggio di traduzione dell'*Amphitryon* di Vitale di Blois (Génova, Tilgher, 1973) 130 pp.

Los numerosos trabajos que se han dedicado a la comedia latina del siglo XII en Francia, por ejemplo J. P. Jacobsen, *La Comédie en France au Moyen Âge*; M. Wilmette, *Les antécédents latins du roman français*; J. Rolland, *Les origines latines du théâtre comique en France*; H. Hagendahl, *La «comédie» latine au XII^e siècle et ses modèles antiques*; G. Vinay, *La commedia latina del secolo XII*; D. Bianchi, *Per la commedia latina del sec. XII*, etc. nos indican la importancia literaria del género. Se trata de unas composiciones que narran en versos elegiacos los argumentos de comedias, o presentan unos diálogos escenificados intercalados en fragmentos de carácter narrativo. Cundió sobre todo en el valle del Loira donde florecía por el siglo XII una escuela literaria en relación con un movimiento de renovación de las letras latinas y francesas en las regiones de Chartres, Fleury-sur-Loire, Blois, Tours, Vendôme y Orléans. De entre sus escritores destacaron Guillermo de Blois, Mateo de Vendôme y Vital de Blois. El autor presenta a los dos primeros (p. 13-32) estudiando los problemas y las características de la comedia elegiaca (p. 33-49); dedicando el resto de la obra a Vital de Blois, 51-87, cuyo *Amphitryon* reproduce y traduce al italiano (p. 89-126). El autor no acepta el juicio negativo que sobre estas composiciones emite Léon Moussinac, en la p. 67 de *Il teatro dalle*

origini ai nostri giorni: «Le commedie latine che ci sono pervenute di Vitale di Blois et di Matthieu de Vendôme sono soltanto pura retorica letteraria»; este juicio, responde Bertini, «aparece profundamente injusto, porque no tiene en cuenta el ambiente histórico y literario en que se produjeron estas obras y manifiesta o que no se han leído, o que se han leído mal. Este juicio sumarísimo es concebible en un compendio como es la obra de Moussinac, pero no quiere decir que sea válido ni justificable» (p. 87). Desde luego, según el parecer de los que han estudiado bien el tema, estas comedias tienen un influjo decisivo en el teatro francés. *José Guillén*

B. Lécureux, *El latín, lengua de la Iglesia*. Trad. de S. Mariner Bigorra (Madrid, Fundación Univ. Española, 1975) 206 pp.

Este libro se escribió el año 1964. En él la autora exponía lo que pudieran ser las traducciones francesas de los textos latinos de la liturgia. El lector puede ver qué se ha hecho realmente en este campo. El traductor español ha preferido conservar todo el texto francés, sin adaptación a nuestra patria, dejando todo tal como se pensaba para la comunidad galoparlante. La lectura de estas páginas —se esté o no de acuerdo con el enfoque de algunas cuestiones— ponen bien de manifiesto lo que se «ha conseguido» y lo que se «ha perdido» con las traducciones modernas. He aquí los títulos de los cinco capítulos de la obra: «El latín, lengua fija»; «El latín, lengua sagrada»; «El latín, lengua universal»; «El latín, lengua tradicional de la Iglesia»; «El latín y sus traductores». El libro que encierra una nostalgia bien clara por tiempos pasados ayudará a comprender mejor la postura de una gran parte de la Iglesia. *D. Beyre*

S. Bond, *Poesías latinas, seguidas de sus Cartas a Miguel Antonio Caro*, edición crítica preparada por M. Briceño Jaúregui y J. Páramo Pomareda (Bogotá, Inst. Caro y Cuervo, 1974) 234 pp.

Samuel Bond es un personaje curioso: Ingeniero de minas, helenista insigne, elegante y fácil versificador latino y erudito en muchas disciplinas, inglés de nacimiento y afincado en Bogotá. Algunas de las obras de este polifacético autor se publican en este volumen. Tras el prólogo de Páramo Pomareda, el P. Briceño nos ofrece en su Estudio preliminar una visión completa del personaje, pp. 23-109. Miguel Antonio Caro admiraba profundamente las cualidades poéticas de Bond hasta el punto de que recogió cuanto pudo con la intención de publicar sus poesías. Y ahora se nos ofrece en edición crítica: «Samuelis Bond Angli interpretationes Latinas et nonnulla epigrammata quotquot reperiri potuerunt superstes amicus colligebat». Se trata de traducciones de poesías inglesas, castellanas, francesas, etc. Las cartas entre Bond y M. A. Caro muestran las preocupaciones literarias de los dos autores, las facsímiles del manuscrito de Bond dejan apreciar la facilidad del poeta, que logra en algunas traducciones cimas muy elevadas de inspiración. Un buen servicio el de este libro para conocer mejor la figura de este curioso inglés. *P. Orosio*

L. Gil, *Emmanuelis Martini Ecclesiae Alonensis Decani Vita, scriptore Gregorio Maiansio, generoso Valentino*. Estudio preliminar, edición bilingüe y comentario de... (Valencia, Publ. del Ayuntamiento de Oliva, 1977) 426 pp.

El Prof. Luis Gil, gran conocedor de nuestro Humanismo Español, se ocupa ahora ampliamente de la figura del famoso Deán Martí, al que antes había dedicado parte de sus desvelos. Creemos que realmente merecía la pena conocer mejor a este ilustre valenciano. En el estudio preliminar Gil nos informa acerca de la índole de la *Martini vita*, la elaboración de la biografía mayansiana, la edición de la *Vida* y el método historiográfico de Mayans. La edición de Gil es perfecta, tras el cotejo de las ediciones matritense y amstelodamense. La traducción se ve adornada por las cualidades poéticas del autor —sobre todo en las poesías latinas—. Ha salido airoso igualmente en la correspondencia de los topónimos y diferentes tecnicismos en la terminología de la época. Las 100 páginas largas del comentario de *realia* son una prueba más de la agudeza y competencia del Prof. Gil para acercar al lector a textos griegos o latinos. Ha sido un verdadero acierto la publicación, en edición bilingüe, de esta *Martini vita* que nos ayuda a apreciar mejor los valores de nuestros humanistas. *José Oroz*

HEBREO

Dan Pagis, *Ḥiddūš ū-masóret bē-širat ha-hōl ha-'ivrit: Sēfarad wē-Ital-yah I=Cambio y tradición en la poesía profana hebrea: España e Italia* (Jerusalem, Keter Publishing House, 1976) 404 pp.+53 ilustraciones. (En hebreo).

El autor, prof. de Literatura en la Universidad Hebrea desde 1962, mediante un profundo estudio diacrónico y sincrónico describe los fundamentos de la poesía profana de los judíos españoles durante los siglos medievales: Al-Andalus (ss. X-XII), España cristiana y Provenza (ss. XII-XVI) e Italia (ss. XIII-XIX).

Diez capítulos se agrupan en triple vertiente: a) en los dedicados a la España musulmana (pp. 5-169) se analiza el panorama cultural y social de sus comunidades, problemática de las lenguas empleadas en el territorio andalusí, relaciones entre los judíos de Sefarad y Babilonia, poesía cortesana, metros más utilizados y estilo de los vates, difusión de las creaciones (oral y escrita), divanes y colecciones cortas, conexiones entre poesía y gramática, morfología de las composiciones y temas tratados (báquicos y amorosos) y formas poéticas en las que destacó con mayor esplendor el genio poético de los judíos de Al-Andalus; b) en la España cristiana (pp. 171-244) se introducen nuevos temas y distintos metros, más populares, a los que el prof. Pagis dedica claras reflexiones —en especial a la *maqama*— y en las que hace frecuentes referencias a los poetas Ya'acov ben 'Ele'azar, 'Abraham 'eben Ḥasd'ay, Šem Tov 'Arduṭi'el (o de Carrión), etc., y c) análisis de la poesía profana hebrea en Italia (pp. 245-355), de tradición española, en la que procura destacar su barroquismo (temas mitológicos y

cristianos) y en la que presenta no pocas sugerencias sobre la lengua utilizada y las formas literarias.

Con una selecta bibliografía y un índice onomástico se cierra la obra del prof. D. Pagis, de la que con agrado ofrecemos sumario resumen. C. Carrete Parrondo

J. K. Elliot (ed.), *Studies in New Testament Language and Text. Essays in Honour of George D. Kilpatrick on the occasion of his sixtyfifth Birthday* (Leiden, E. J. Brill, 1976) X-400 pp. + 1 fot.

Precedido de un semblanza bibliográfica del prof. George Dunbar Kilpatrick, a quien tanto debe la crítica textual de las fuentes neotestamentarias griegas, el merecido homenaje reúne las colaboraciones de treinta especialistas, entre las que posiblemente destaquen las siguientes: K. Aland, *Über die Möglichkeit der Identification kleiner Fragmente neutestamentlicher Handschriften mit Hilfe des Computers* [Referido a la cueva 7 de Qumrán]. B. Bonsack, *Syntaktische Überlegungen zu Joh. 1: 9-10*. E. Burrows, *The Use of Textual Theories to Explain Agreements of Matthew and Luke against Marck* [Los postulados de Glasson y de Brown no son satisfactorios; las generalizaciones son insuficientes]. D. Davies, *The Position of Adverbs in Luke* [Dificultades en su interpretación y ejemplos de su variada modalidad textual]. J. Duplacy, *Les Divisions du Texte de l'Épître de Jacques dans B (03) du Nouveau Testament (Vatic. gr. 1209)* [Datado c. 350, es el más antiguo de los que conservan la epístola en su integridad]. E. J. Epp, *Toward the Clarification of the Term 'Textual Variant'* [Para determinar con rigor la diferencia entre 'lectura' y 'variante' es necesario confrontar numerosos pasajes]. G. D. Fee, *Rigorous or Reasoned Eclecticism. Which?* [El primero, mantenido por el autor, se opone al empleado por los profs. Kilpatrick y Elliot]. J. Geerlings, *Codex 1386 and the Iota Phi Group* [Colación del código, posiblemente del s. XII]. A. R. C. Leaney, *Greek Manuscripts from the Judaeian Desert* [Con especial atención a 4QLXX]. C. Carrete Parrondo

Herbert H. Paper, 'A Judeo-Persian Book of Job', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, n. 12 (Jerusalem 1976) 313-365.

Sólido, aunque introductorio, el estudio que ofrece H. H. Paper, prof. de la Univ. de Michigan. El ms., perteneciente a la colección particular del Dr. M. Benayahu (Jerusalem), recoge el texto completo del libro de Job, excepto 1,1-7 y 1,21-2,7. Sus 262 fols., que no indican fecha, procedencia ni nombre del traductor o escriba, pueden datarse del s. XV o incluso antes. Hasta 7,4 figura, de manera constante, la vocalización tiberiense; después, sólo en esporádicas ocasiones. El A. examina, rápida pero muy concretamente, las glosas marginales del texto para llegar a la conclusión de que reflejan la interpretación de Raši (1,3-6,9) y del *Mēšūdat David* (1,7). En igual sentido y empleando el mismo sistema, analiza diversas características lexicográficas: variaciones en la ortografía de los términos persas y de sus formas (a menudo arcaicos), prefijos verbales *hmy* y *my*, sufijos *-šn* y *št*, opta-

tivo en *-i*, sufijo *-yh (-iha)*, formas unitivas, pronombres *hu'* y *hiya'*, sistema verbal causativo (muy frecuente en persa), vocablos persas con puntuación tiberiense, términos hebreos incluidos en la versión (repetición del original, sinónimos, arameísmos), voz pasiva, empleo del *kētiv* y del *qērē*, y orden sintáctico de las palabras. Las pp. 336-65 están dedicadas a la transcripción textual, con un facsímil del ms. Todo ello permite comprender la importancia que adquiere tan rico material filológico para la elaboración definitiva de un futuro diccionario hebreo-persa. *C. Carrete Parrondo*

Y. Fougach, *Yēhūdē Šarfāt I = Los judíos de Francia* (Tel-Aviv, Organización Sionista Mundial, 1976) 128 pp. (En hebreo).

Retrospectiva histórica desde la Edad Media, con alusión a la personalidad de Raši, Rašbam, R. Tam, etc., emancipación (final del siglo XVIII) y aparición de la Alliance Israélite Universelle (*Kol Yšra'el haberim*), Primera Guerra Mundial, época hitleriana y normalización jurídica en las últimas décadas. En las páginas dedicadas a la estructura comunal moderna se estudia a los sefardíes establecidos en territorio francés, a los universitarios, impulso del idioma hebreo, grupos franco-sionistas, periódicos y revistas (*L'Appel, Tribune Israélienne, Press nouvelle hebdomadaire, Le Journal des Communautés, L'Information Juive, Revue des Etudes Juives*, etc.), escritores más relevantes y notas críticas sobre la situación actual (desde el verano de 1967), con un epígrafe (pp. 123-6) acerca de «nuestros amigos los cristianos», en el que se destacan nuevos rumbos de convivencia judeo-cristiana, cimentada sobre el respeto mutuo. *C. Carrete Parrondo*

E. Chemouny, *Yēhūdē 'Algēriyah I = Los judíos de Argelia* (Tel-Aviv, Organización Sionista Mundial, 1976) 47 pp. (En hebreo).

El presente libro —escribe A. Narboni, director de la División para las Comunidades Sefardíes de la Agencia Judía, en el breve prólogo— no ha sido redactado «por un historiador, periodista o escritor, sino por uno de los primeros pioneros judíos del Norte de África establecido en Israel». Argelia, que pasó por dominio romano, bizantino, árabe, turco y francés, contó con floreciente comunidad judía, que el autor destaca, en sus puntos esenciales, de la siguiente manera: desde la llegada de los expulsados de España (1492) hasta la conquista francesa, siglos durante los que se agregaron judeoconversos de Portugal que regresaron al judaísmo, junto con los hebreos de Francia, Italia (en especial Livorno) y Constantinopla, mediante las noticias que proporcionan los viajeros europeos y los archivos de los Consulados extranjeros durante el gobierno turco; información sobre la familia Saporta (naturales de Orán) y leyendas con protagonistas hispanohebreos; un judío argelino fue el primero que publicó el más antiguo libro hebreo en América del Norte (1720); conquista francesa (último tercio del siglo XVII) y los ordenamientos jurídicos o *taqqanōt*; vicisitudes de la comunidad judía durante la Segunda Guerra Mundial, independencia (1962) y progresiva salida de los judíos de todo el territorio argelino. *C. Carrete Parrondo*.

H. Beinart, *La Inquisición española. Antecedentes y comienzos*. Traduc. del hebreo por Marcelo Snéh (Buenos Aires, Congreso Judío Latinoamericano, 1976) 48 pp., con 8 ilustrs.

Miles son las páginas que se han escrito sobre la Inquisición española y, sin embargo, la historia del Tribunal, estudiada con imparcialidad y basada en documentos auténticos, sólo está iniciada. La presente aportación tiene varios méritos que aconsejan su lectura, no sin ciertas reservas en cuanto a su fondo y, en cualquier caso, subjetivas. El autor es, sin duda, un especialista del tema al que ha dedicado largos y pacientes años de investigación. El librito, aunque con finalidad divulgadora, se cimienta en la reconocida solvencia investigadora del prof. H. Beinart, quien centra al lector en el preciso contexto histórico de tan resbaladizo Tribunal, aportando las más destacadas fuentes impresas, cristianas y judías, que pueden ayudar a esclarecer tan debatido capítulo de nuestra historia. Nos parece muy acertado calificar como 'polémica de los escritos' la etapa que se inicia con la publicación de la sentencia-estatuto toledana de mediados del siglo XV y la cautela con que indica el hipotético origen judaico de fray Alonso de Espina. Pero nos resistimos a aceptar sin reservas las reflexiones de nuestro antiguo y querido profesor sobre la táctica que en general pudieron emplear los inquisidores para reprimir las prácticas heterodoxas de los judaizantes (pp. 42-4) e «imponer la fe por medio del terror y la intimidación». El procedimiento escalonado para juzgar la Inquisición propuesto por el autor —poderosos e influyentes, huidos y difuntos— no parece que corresponda sistemáticamente con la actividad de los 'malsines' o denunciantes, judeoconversos en no pocas ocasiones. C. Carrete Parrondo

Bat-Yeor, *Yēhūdē Mišrāyim* [=Los judíos de Egipto] (Tel-Aviv, Organización Sionista Mundial, 1974) 191 pp. (En hebreo).

Prologado por el Dr. H. Hirsberger, prof. de Historia de Israel en la Universidad Bar-Ilán, la obra cumple con su finalidad divulgadora. «El antisemitismo —se advierte en las primeras páginas—, el odio ajeno, no es de ninguna manera único fenómeno en su género en la Historia», como sucedió desde que c. 1900 a.C. Abraham tuviera el primer contacto con Egipto. Se describe con brevedad las dominaciones griega (132-30 a.C.), romana (30 a.C. 323 d.C.) y su linaje impuro, y bizantina (323-641), caracterizada por prácticas antijudaicas, para continuar con los comienzos del Islam y su apogeo (969-1250) e imperios mameluco (1254-1517) y turco (1517-1798). Cuando, en el s. XIX, Egipto cuenta con unos 7.000 judíos, es el momento en que se inicia el movimiento nacionalista árabe —antijudaísmo— y posterior panarabismo y fascismo. Al final de la Segunda Guerra Mundial surgirán graves problemas sociales y demográficos, que desencadenarán los conflictos bélicos árabo-israelíes de 1948, 1956, 1967 y 1973. Los argumentos egipcios en la polémica teológica antijudía, según el autor, fueron: a) las calamidades y dispersión del pueblo judío son voluntad de Dios; b) los judíos odian a los musulmanes; c) los judíos son enemigos del género humano, y d) los musulmanes tienen obligación de luchar contra los judíos. En apéndice se incluye un fragmento de la epístola de Maimónides a los judíos del Yemen, extracto del credo de los her-

manos musulmanes' y documentos sobre los nazis en Egipto. Se acompaña selecta bibliografía en lengua hebrea, alemana, inglesa y francesa. C. Carrete Parrondo.

- I. Twersky, 'The Mishneh Torah of Maimonides', *Proceeding of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, n. 10 (Jerusalem, 1976) 285-296.

Algunos estudiosos han propuesto motivos socio-económicos en la redacción de la obra, destacando la posible oligarquía de los rabinos para evitar la libre interpretación de las *halakōt*; otros, por el contrario, han defendido que se basa en una teoría político-escatológica con el objeto de establecer el futuro Reino de Israel coincidiendo con la llegada del Mesías, y no han faltado quienes han postulado que la obra puede sintetizarse como enérgico trabajo apologetico contra los caraitas. En cualquier caso, los factores que movieron a nuestro Maimónides fueron de carácter triple: a) externo: consecuencia de las especiales circunstancias y problemas de su tiempo; b) interno: necesidad de un código jurídico, y c) espiritual-racionalista: conveniencia pedagógica y objetivos intelectuales bien definidos. Al examinar los anteriores motivos, la autora contrasta las opiniones vertidas por diversos comentaristas judíos medievales y del renacimiento. C. Carrete Parrondo

- E. Fleischer (ed.), *Meḥqarē sifrūt muqqašim lē-Simon Halkin* [= *Estudios literarios ofrecidos a Simon Halkin*] (Jerusalem, The Magnes Press, Universidad Hebrea 5733 [=1973]) 280 pp. + 11 ilustraciones. (En hebreo).

Son quince los estudios que compañeros, amigos y discípulos ofrecen al septagenario prof. S. Halkin, quien durante dos décadas enseñó literatura hebrea en la Universidad de Jerusalem. Ahora sólo damos escueta noticia de cuatro, que nos parecen los más allegados a la cultura hebraicoespañola. A. Mirsky, *Dogma'ot midraš bē-širat Sēfarad* [= *Ejemplos de midraš en la poesía hebraico-española*] (pp. 115-30): entre otros, pasajes de Šēmu'el ben Gēbirol, Yanay, 'Eli'ezer ha-Qalir; hasta el siglo XI la poesía religiosa se limitaba casi exclusivamente a los poetas que habitaban Palestina y desde entonces pasó a España. D. Pagis, '*U-šteh bē-lev ṭov yayneḳa*'. *Li-bēḥinat ha-yēsōd bē-širē yayin šel Šēmu'el ha-Nagid* [= '*Bebe alegre tu vino*'. *Examen del fundamento hedonístico en las poesías báquicas de Šēmu'el ha-Nagid*] (pp. 131-51): la fuente en que se inspira sólo puede ser judía, aunque marginalmente contenga influencia árabe; se basa en que «la muerte es un estímulo y la verdadera vida sólo comienza después de la muerte». E. Fleischer, '*Inyanē piyyūṭ ū-širah* [= *Consideraciones sobre poesía medieval*] (pp. 183-304): trata, entre otros, de Dunáš ben Labraṭ, nuevos proverbios versificados (Oxford, ms. 1706/1 y 2827/10). «El impacto que sufrió la poesía hebrea de Oriente cuando surgió la escuela hebraico-española es uno de los fenómenos más maravillosos en la historia de la literatura hebrea». Y. Schirmann, '*Ásarah širīm ḥadašim li-Yēhūdah ha-Levī* [= *Diez nuevas poesías de Yēhūdah ha-Levī*] (pp. 225-41): en 'Se-

farad' 34 (1974) 426 tradujo una breve composición —la señalada por el autor con el n. 5— del vate hispanohebreo; ahora ofrezco la primera parte de la n. 7, cuando el poeta habla en nombre del pueblo: '¡Ay, se oscurecieron mis más brillantes resplandores, / abatíose *IGén 4,6!* mi semblante y maravilláronse todos los que me conocen! / Le alcanzó *[cf. Deut 31,17]* el día del pecado de mi pueblo, el día de su desgracia. / *[Isaías]*, teniendo una visión *[cf. Is 1,11]*, le anunció aflicciones, / predijo lo que ahora le ha sucedido; / se lo demostró: le habrá de serrar mediante calumnia *[Job 5,21!]*. / Abandonó ardiente ley *[=Torah]*, mas fuego le consumió *[cf. Ez 15,5!]*. / Con su voz escarmentaron. Prestó atención: ¡Santo!. Los restantes trabajos se deben a los especialistas Y. Dubossarsky, Y. Dan, Y. Heinemann, S. Werses, D. Meron, Z. Porat, S. Pines, L. Finkelstein, R. Kartun-Blum, G. Shaked e Y. Tishby. C. Carrete Parrondo

Sh. Pines, 'The Oath of Asaph Physician and Yoḥanan ben Zabda. Its relation to the Hippocratic Oath and the *Doctrina Duarum Viarum* of the Didachē', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, n. 9 (Jerusalem, 1975) 223-265.

El *Séfer ha-Rēfu'ot* [= *Libro de las Medicinas*] de Assaf el Judío, o el Físico, es una colección de escritos heterogéneos; algunos proponen que el autor vivió en Siria en el s. VI d.C. y otros le consideran seudoepigráfico, atribuido a Assaf ben Berakyahu, a quien se supone vivió en tiempo del rey Salomón. Ahora se presenta la traducción inglesa del 'Juramento de Assaf y Yoḥanán', dividido en tres partes: la primera y tercera son prohibiciones, por lo general bien formuladas y definidas, y la segunda, debida a otra mano, contiene vagos mandatos. La materia de las prohibiciones se basa en otras obras, especialmente en la llamada 'Doctrina de los dos Caminos' de la *Didachē* y en la *Doctrina Apostolorum*. Su pensamiento se pone en relación con el Decálogo bíblico, Núm. Deut, Tob, Job, Ben Sira, Documento de Damasco (Qumrán), literatura midrástica, Actas de los Apóstoles y apócrifos. El hebreo empleado tiene influencia aramea, parecido al de la Mišnah, pero quiere imitar al bíblico. En apéndices se reproducen los textos hebreo del 'Juramento de Assaf y Yoḥanán', griegos del 'Juramento hipocrático' y de los capítulos II y III de la *Didachē* y observaciones acerca de la conexión entre el *Séfer ha-Rēfu'ot* y los rollos del Mar Muerto. C. Carrete Parrondo

S. E. Loewenstamm, *Mēsōrat yēšī'at Mišrāyim wē-hištalsēlūtaḥ* [= *La tradición del Exodo y su desarrollo*, 2ª ed. (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University 5742 [=1972]), X pp. en inglés + 151 en hebreo.

Según el relato del Pentateuco, la salida de Egipto es la culminación de la prehistoria de Israel. La narración —historia y tradiciones— es comparada con los libros bíblicos, literatura posbíblica, apócrifa, seudoepigráfica, helenística y midrástica, y se revaloriza la importancia de las fuentes extrabíblicas, como ya lo hicieron en otros puntos H. Gunkel, U. Cassuto, A. Jirkue, A. Lauha e I. L. Seeligmann. Por su conexión

historiográfica el lugar central de la 'Heilsgeschichte' bíblica se centra en la revelación sucedida en el Monte Sinaí, la conquista del territorio y los reinados de David y Salomón. Los capítulos más densos están dedicados a: 1) analizar la tipología de los sermones homiléticos; 2) plagas de Egipto: referencias de Sal 78 y 105; fueran siete o nueve, ambos números indican totalidad; la narrativa de Ex es el resultado de una amalgama de diferentes tradiciones antiguas; 3) sacrificio pascual: el término hebreo *Pésah* significa 'protección'; de origen incierto, acaso se haya confundido con la raíz *pas'a* ('caminó, anduvo'), pero la primera hipótesis la corrobora el 'Libro de los Jubileos'; 4) el Exodo preciso: las incongruencias del relato bíblico se deben a explicaciones armónicas en la literatura helenística y midrástica, y 5) partición del Mar Rojo: la literatura acadia y ugarítica se expresa en términos parecidos: a, el Pentateuco no menciona la resistencia del Mar; b, el primitivo origen del relato es el 'Canto de Miriam', y c, según la fuente J, los egipcios fueron exterminados por el 'Viento del Señor', fenómeno de carácter cuasinatural. En el desarrollo de esta tradición hay que considerar: a, la guerra mitológica del dios de los Cielos con el Mar; b, la narración histórico-mitológica según la cual Dios repite una hazaña cosmogónica en el curso de la Historia para salvar a su pueblo, y c, el hecho de que los egipcios se ahogaran reemplaza al antiguo tema de la victoria de Dios contra el Mar. He aquí un breve esbozo de esta densa investigación que, como Tesis doctoral, el autor presentó en la Universidad Hebrea de Jerusalem. C. Carrete Parrondo

Vicente Serrano - María Ionel Mihalovici, *Fuentes del pensamiento judío* (Madrid, Studium Ediciones-Centro de Estudios Judeo-Cristianos, 1974) 170 pp.

No es frecuente encontrar en una obra tres virtudes difíciles de conseguir: sencillez, precisión y claridad. La divulgación no ha de ser necesariamente subgénero literario: también puede alcanzar, como en el libro que presentamos, un elevado nivel que cumple doble objetivo: certera noticia para un amplio público de lectores no especializados en los estudios judaicos y verdadera satisfacción para los estudiosos.

En las pp. 19-88 don Vicente Serrano, sacerdote y director del Centro de Estudios Judeo-Cristianos, de Madrid, ofrece un esbozo preciso de los jalones históricos del pueblo de Israel durante la época bíblica, capítulos en los que destaca los acontecimientos y figuras más sobresalientes —Abraham, Exodo, época monárquica— que fraguaron la compleja senda que hubo de atravesar la comunidad judía según los datos que facilita la lectura del texto bíblico. No es, como pudiera suponerse, mera repetición de un pasado ya conocido: la novedad consiste en la acertada selección y juicio valorativo de diferentes secuencias veterotestamentarias.

Sor María Ionel Mihalovici, religiosa de Ntra. Sra. de Sión, dedica luminosas pp. (89-156) no sólo a exponer, con sorprendente claridad, el contenido formal del texto bíblico y talmúdico —con reflexiones sobre la *Mišnah*, *Guemará* y enseñanza talmúdica—, sino que también ofrece una selección textual de diversos pasajes representativos de la literatura hebrea postbíblica, no siempre de fácil acceso para el lector que desconozca la lengua hebrea. El acierto selectivo de los textos,

la elegante versión castellana de los mismos y el preciso resumen de los tratados talmúdicos convierten al estudio en una acertada monografía de complicada elaboración, de amena lectura y, en cualquier caso, de valioso resumen bíblico y talmúdico.

La obra se completa con la inclusión de una treintena de términos que, a modo de vocabulario, ayudan a una mejor comprensión de las páginas que le preceden. *C. Carrete Parrondo*

E. Llamas, *Documentación inquisitorial. Manuscritos españoles del siglo XVI existentes en el Museo Británico* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975) 143 pp.

Los ricos fondos documentales que, conservados en el British Museum, se refieren a la Inquisición española, suelen ser fragmentarios y a veces únicos. La importancia de haber reunido en un volumen tan fundamental inventario es, pues, muy meritoria. Los 342 documentos que agrupa el presente libro prestan, sin duda alguna, enorme servicio al investigador sobre nuestro pasado heterodoxo. A la riqueza de fondos epistolares se unen varios autos de fe, copiosas noticias sobre judeoconversos y moriscos y exclusiva información sobre el proceso contra el poderoso ministro de Felipe II Antonio Pérez (Eg. 1506 a 1508), contra fray Bartolomé de Carranza, arzobispo de Toledo o sobre la censura a la publicación de la Biblia Regia (Eg. 599, fol. 188v y Eg. 1871). Un apéndice sobre diversos asuntos referentes a Mallorca, Cerdeña y Sicilia, junto con útiles índices cronológico y temático, completa el precioso inventario, que con agrado presentamos. *C. Carrete Parrondo*

G. de Andrés, *Proceso inquisitorial del Padre Sigüenza* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975) 308 pp. + 7 ilustraciones.

El proceso que el Tribunal de la Inquisición siguió contra el gran cronista de la Orden jerónima era desconocido por los estudiosos de nuestra historiografía. Es ahora el Dr. Gregorio de Andrés quien, tras localizar tan valioso legajo en la Universidad de Halle (sigt.: Yc, 20, 2º, Dd. 4), transcribe íntegramente el documento, con precisas anotaciones y acompañado (pp. 5-78) de un estudio preliminar. La lectura y análisis del documento ofrece nueva luz no sólo acerca de la recia personalidad del P. Sigüenza, sino también sobre las doctrinas de Arias Montano y sobre la prepotente comunidad jerónima escurialense entre los años 1591-2. El monje jerónimo, hijo natural de un clérigo de Sigüenza, manifiesta, según propia declaración, que sus familiares «son cristianos viejos, a lo que entiende, y que ninguno de ellos han sido presos ni castigados por el Santo Oficio» (p. 205), aserto que necesitaría estudio monográfico para comprobar su total veracidad. En opinión del autor, las causas de su proceso pueden reducirse al carácter, a veces desabrido, del célebre historiador; a las rencillas de la comunidad y colegiales y al celo cultural de la Orden. De las veinte acusaciones que recibe el acusado, tal vez destaquen la sexta ('Para entender la santa Escritura no se han de seguir a los Santos cuando se encuentran, sino acudir al hebreo, no haciendo en esto el

caso que se debía la declaración de los santos ni de la teología escolástica') y la decimosexta ('Que el doctor por quien se puede saber Sagrada Escritura es San Jerónimo y que éste está estragado con algunas cosas apócrifas e impertinentes que le han añadido; y que ha leído dos veces a San Gregorio y no sabe nada de Sagrada Escritura por él; y que él piensa estudiar en sólo tres libros que son de Arias Montano'). Entre los múltiples datos de singular interés que se desprenden del documento destaquemos, por sólo citar uno, la despectiva e injusta opinión (p. 150) lanzada por fray Luis de León hacia la impresionante obra del gran hebraísta y filólogo Benito Arias Montano. *C. Carrete Parrondo*

E. E. Urbach, *Hazal. Pirqē 'ēmunōt ū-de'ōt I=Los Sabios. Conceptos y creencias!* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University, 1975) 10 + 714 pp. (En hebreo).

El título del volumen es lo suficientemente expresivo para anunciar al lector el carácter de la meritoria obra del prof. Urbach. En el judaísmo tradicional el término 'los Sabios' se emplea, como es bien conocido, para designar a los maestros de la tradición oral que aparecen mencionados en la Mišnah, Tosefta', midrāsīm de época temprana y, por supuesto, en las dos versiones del Talmud. Y nadie mejor que la indiscutible autoridad del prof. Urbach para dar a conocer, con ejemplar precisión, las líneas maestras del pensamiento clásico judío. Se ha dicho, y con razón, que cada uno de los capítulos del presente libro es una monografía de auténtica densidad. A través de sus páginas puede seguirse la evolución de un pensamiento —abierto, minucioso, sincero— transmitido y comentado por los más firmes pilares del judaísmo tradicional, tan desconocido en la historiografía y exegesis cristiana. La amplia bibliografía que al estudio acompaña —supera con mucho los seis centenares de títulos— facilita al interesado lector a acudir a las fuentes más directas y a los comentarios más autorizados.

Los puntos discutibles que algunos han querido encontrar en la obra (interpretación del epíteto *ha-Maqōn* / *Kyrios* en LXX, o las opiniones vertidas referentes a Rom 5,12 y su relación con la Iglesia) no impiden en absoluto saludar con sincero reconocimiento tan valiosa aportación que, bajo el título *The Sages. Their Concepts and Beliefs*, apareció en dos volúmenes, Jerusalem 1975, traducido al inglés por el desaparecido prof. I. Abrahams. *C. Carrete Parrondo*

VARIA

M. O. Ansell and I. Massaud al-Arif, *The Libyan Revolution. A sourcebook of legal and historical documents* (Malta, The Oleander Press, 1972) V-301 pp.

Compilación de documentos histórico-legales para uso de los estudiantes libios, en la que se muestran diferentes aspectos de la revolución de su país. El presente volumen congrega documentación desde el 1º de septiembre de 1969 hasta el 30 de agosto de 1970. *C. Carrete Parrondo*

H. H. Orjuela, *Bibliografía del teatro colombiano* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974) 316 pp.

Lamenta el autor de esta bibliografía la falta de interés por el teatro en Colombia, hecho que no puede achacarse a la ausencia de una tradición teatral, tanto en la producción de obras como en la representación escénica de las mismas. Para hacer frente a esta situación, nada mejor que presentar al público la rica y numerosa producción teatral colombiana, desde los tiempos de la independencia. La obra es el fruto de una intensa actividad del autor durante dos años, consultando las principales bibliotecas y archivos a la búsqueda de datos. La parte más extensa del libro está dedicada a la enumeración documentada de las obras teatrales ya publicadas, recogiendo incluso los datos conseguidos acerca de otras obras no conservadas, pero de las que se tienen noticias. Este catálogo está ordenado por orden alfabético de apellidos. Completan el estudio tres apartados, con los siguientes títulos: «Fuentes selectas para el estudio del teatro colombiano»; «Fuentes selectas para el estudio del teatro hispanoamericano»; «Obras selectas generales para el estudio del teatro». *J. Ruiz*

S. Mariner, J. Calonge, M. Fernández-Galiano, *Las lenguas clásicas en la cultura la enseñanza y la liturgia de hoy* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1974) 74 pp.

Este fascículo de la Fundación Universitaria Española recoge las conferencias que en dicho centro pronunciaron los Profs. S. Mariner, sobre «las lenguas clásicas en la cultura» (p. 3-26), J. Calonge, «las lenguas clásicas en la enseñanza» (p. 27-44) y M. Fernández-Galiano, «las lenguas clásicas en la liturgia» (p. 45-72). Del valor de este folleto hablan suficientemente los nombres de los conferenciantes, especialistas destacados en la materia que exponen. *José Guillén*

R. Ricard, *Hacia una nueva traducción francesa de «Los Nombres de Cristo»* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1974) 22 pp.

Estas breves páginas recogen la conferencia pronunciada por R. Ricard en el referido centro madrileño, para dar cuenta de la traducción que está realizando al francés de los *Nombres de Cristo* de Fr. Luis de León. Aunque parezca extraño, los *Nombres de Cristo* no tienen en francés más que una traducción deficiente del abate V. Postel, aparecida en París en 1856, y otra reciente, de 1965, del Abbé Henri Brossard, de las que dice Ricard que no son completas: el texto de esta última «está integrado por una serie de trozos escogidos, por una forma de antología sacada de los *Nombres de Cristo*» y además casi nunca traducen los textos escogidos, sino que resumen. Por eso el conferenciante se propone dar una traducción íntegra de los *Nombres de Cristo* (p. 13). A pesar de las dificultades de traducir a Fr. Luis, cosa que al autor pondera, no dudamos que R. Ricard saldrá triunfante de su empeño, dadas sus exquisitas condiciones de literato y de conocedor de la lengua de Fr. Luis, según pondera D. Pedro Sáinz Rodríguez en la presentación que hizo del orador, reproducida en las primeras páginas del folletito (p. 3-9). *José Guillén*

J. Camón Aznar, *Habla el Aguila*, versión poemática del Apocalipsis (Madrid, BAC, 1974) VII-186 pp.

Maravillosa obrita ésta del gran maestro del arte y exquisito poeta D. José Camón Aznar. Presenta el libro del Apocalipsis con un estudio introducción en que el poeta impaciente por cantar emite sin querer sus melodías que le fluyen de las cuerdas de la lira aún exponiendo temas como la inspiración del Apocalipsis, el milenario apocalíptico, problemas interpretativos, etc. (p. 3-42). La obra lleva como subtítulo «versión poemática del Apocalipsis» y abarca desde la p. 45 a la 138. El poeta ante todo escucha mansa y emocionadamente las palabras dulces o terribles, vibrantes o ígneas del Aguila de Patmos, las recibe en su alma, se conmueve y agita ante ellas y emite sus versos forjados por la sensibilidad moderna, pero llenos de violencia y terribilidad. Sublime poesía la que revierte el traductor sin que pierdan su vastedad y su imponencia las palabras ciclópeas de San Juan.

El poeta añade otros poemas que titula «casi poemas» y dedica a su hija Pilar (p. 139-85). Bien expresa el poeta la realidad de estos versos cuando dice: «Casi poesía», porque es casi mirada, casi color, casi ángel, casi nada. Y los versos ondean leves, queriendo ser altos, rozar los pies de la Divinidad; altos, pero como nubecilla al deshacerse. Y las palabras quedan temblando, en curva rauda de golondrina, sujetas entre sí por el «casi asunto», en un ritmo que las cohesiona un instante antes de su silencio. Pero ¿hay silencio en el alma? Y los «casi poemas» se entreabren, rumor solo humo leve, pálpito que se extingue, un punto de infinito y casi, casi...» (p. 141). *José Guillén*

R. Brandwajn, 'Aspects méconnus de l'oeuvre de Molière', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, n. 8 (Jerusalem, 1975) 210-222.

Texto de una conferencia pronunciada en 1974 en la que se examina el antinomio 'joven' y 'viejo' en diversas obras del dramaturgo francés. Olvidando rígidos cánones, el simbolismo que emplea mediante la yuxtaposición de los apasionados caracteres de sus personajes consigue que la idea ancianidad/muerte se trueque en la de juventud/vida: sólo puede conseguirlo a través de lo que el autor denomina 'carnaval régénérateur'. *C. Carrete Parrondo*

Varios, *Anuario de Estudios Atlánticos* 21 (Madrid-Las Palmas, 1975) 764 pp. + 361 ilustraciones.

Jesús Hernández Perera, *Precisiones sobre la escultura de la Candelaria venerada por los guanches de Tenerife* (pp. 13-58): descripciones literarias, testimonios escultóricos y pictóricos, particularidades iconográficas, análisis estilístico y fechas de aparición. Alejandro Cioaranescu, *Los primeros pobladores de Santa Cruz de Tenerife* (pp. 61-93): en 1497 fue regidor Alonso de las Hijas, natural de Sanlúcar de Barrameda y descendiente de moriscos; Gaspar Fernández, documentado en 1522, era cristiano nuevo de judío (p. 81); los Bermeo, en el s. XVI, descendían de judeoconversos (p. 88), como Fernando de Lorca, natural de Carmona, y su mujer Catalina López (pp. 88-9); desde 1506 el Santo

Oficio abría información sobre los judaizantes canarios. Luis Fernández Martín, *Aspectos económicos, administrativos y humanos de la diócesis de Canarias en la segunda mitad del siglo XVI* (pp. 95-130): a base de AGSimancas, Patr. Eclesiástico, leg. 136; el clero alto era de origen peninsular y el rural procedía de las islas. José Sánchez Herrero, *La población de las Islas Canarias en la segunda mitad del siglo XVII (1676 a 1688)* (pp. 237-415): según ms. del arch. parroquial de Ntra. Sra. de la Concepción, en La Laguna; con numerosos cuadros estadísticos. Marcos G. Martínez, *Bibliografía atlántica y especialmente canaria* (pp. 669-735): casi un millar de títulos. C. Carrete Parrondo

J. Guttmann, 'Philosophie der Religion oder Philosophie des Gesetzes?', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, n. 6 (Jerusalem, 1974) 146-173.

Redactado hace más de veinte años y ahora completado por el prof. Sh. Pines, es una réplica a la obra de Leo Strauss, *Philosophie und Gesetz* (1935), quien, al interpretar la filosofía medieval, supeditaba el entendimiento de la misma a la autoridad de la revelación. Sostiene la teoría mantenida en su anterior *Die philosophie des Judentums* (1933). C. Carrete Parrondo

Varios, *La Littérature des Lumières en France et en Pologne. Esthétique, terminologie, échanges* (Varsovia-Wroclaw, Acta Universitatis Wratislaviensis n. 339, 1976) 369 pp.

Son las Actas del coloquio franco-polaco organizado por las Universidades de Wroclaw y Varsovia, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Literarias de la Academia Polaca de Ciencias, celebrado en Wroclaw, en diciembre de 1976. Las veinticuatro ponencias —todas sobre el siglo XVIII—, más el discurso inaugural a cargo del prof. J. Rhrad (Univ. de Clermont) se deben a profesores universitarios de Wroclaw, Lille, Brussel, Varsovia, Paris, Nancy, Lublin, **Academia** de Ciencias e Instituto de Investigaciones Literarias de Polonia. **Entre** tan abundante material creemos que puede destacar la **ponencia de** R. Démoris, *Aspects dynamiques de la relation peinture-littérature au siècle des Lumières* (pp. 231-45), en la que mantiene el **progreso de la** imitación realista. C. Carrete Parrondo

R. Kaczynski, *Enchiridion Instaurationis Liturgicae. I (1963-1973)*, Composuit et indice auxit (Roma, Marietti) XVI-1224 pp., 20,000 lire.

El volumen se compone de 1222 pp., 224 de ellas de índice analítico en doble columna. Abarca un período de diez años, del 4 de diciembre del 1963 al 2 de diciembre del 1973, con el último documento *Ordo Paenitentiae*. No contiene, por tanto, todos los documentos de la reforma litúrgica, y por eso se presenta como el vol. I de una serie que deberá continuarse; sin que se sospeche cuándo seguirá el II volumen, puesto que no son muchos los documentos que por ahora quedan excluidos. Después de la fecha fijada para la publicación de este

volumen han aparecido la exhortación apostólica *Marialis cultus* (2 de febrero de 1974), que es el paralelo de la institución *Eucharisticum Mysterium*, para el culto de la Eucaristía fuera de la Misa; la segunda edición del *Missale Romanum* (27 de marzo de 1975) y el *Graduale simplex* (22 de noviembre de 1974); las normas para las plegarias eucarísticas para las misas con los niños y sobre el tema de la reconciliación (del 1 de noviembre de 1974); y la constitución apostólica *Constans nobis* (11 de julio de 1975), con la que, impensadamente, dejaba de existir la Congregación del Culto Divino.

El *Enchiridion* extracta 180 documentos, provenientes en su mayor parte de organismos directamente interesados en la reforma litúrgica, pero, como es natural, recoge también los documentos del Concilio y de los diversos dicasterios romanos que se refieren de alguna forma a la liturgia, por ejemplo, sobre los matrimonios mixtos, el diaconado, las indulgencias, el ayuno eucarístico, la penitencia, la participación en la misa festiva. De esta forma la Liturgia es la concreción externa de la vida de la Iglesia, manifestada por los Sacramentos, el culto, la pastoral, el arte, la música, etc.

Los documentos se aducen por el orden cronológico de su aparición y en su lengua original, ordinariamente el latín, pero están resaltados en francés el doc. n. 47, pp. 201-04; n. 72 y 27, pp. 379-87; n. 90 pp. 421-30; n. 116 pp. 648-52; n. 119 pp. 662-63; n. 125 p. 675; n. 130, pp. 669-701; en italiano, documentos n. 8 y 9 pp. 45-47; n. 156 pp. 867-69.

A través de todos estos documentos se echa de ver la reforma litúrgica desde el *Sacrosanctum Concilium* (a. 1963) al *Ordo Paenitentiae* (a. 1973) pasando por la Constitución Litúrgica (1964), la instrucción sobre la música sagrada (1969), las variaciones del Misal Romano en cuatro ediciones sucesivas con sus variantes correspondientes (1969, 1970, 1972, 1975); reforma de la Semana Santa (1965); los libros de canto (1965 y 1967); liturgia de las horas (1970-1971): ritos sacramentales: órdenes sagradas (1968), matrimonio, bautismo de los niños y exequias (1969); profesión religiosa, etc. (1970) el crisma (1971), comunión y culto eucarístico fuera de la misa, penitencia (1973). El libro se completa con el índice general de todo su contenido que facilita enormemente el manejo del *Enchiridion*, donde se recoge el contenido de más de 15.000 fichas. Bajo el epígrafe de 934 voces se halla consignada la materia correspondiente.

Esta obra es indispensable no sólo para los liturgistas, sino también para todos los que trabajan en la pastoral y quienes se sienten con responsabilidad en la Iglesia. Es, sin duda, la síntesis que recoge mejor la vida de la Iglesia en estos días, hecha por centenares de personas que han trabajado larga y silenciosamente, desde los Padres conciliares presentando sus puntos de vista y examinando los «esquemas» propuestos por las comisiones encargadas de cada tema especial, hasta los peritos conciliares que sugerían y ayudaban y proponían a sus respectivos obispos las iniciativas que su experiencia o su piedad les sugería. *José Guillén*

R. Castejón y Martínez de Arizala, *La busca de la felicidad* (Córdoba, 1975) 56 pp.

El autor recoge en este folleto tres conferencias o resultados de unas reflexiones, escritas y publicadas en sus soledades mentales. La

primera lleva el título del folleto: «La busca de la felicidad». Aquí nos ofrece unas reflexiones acerca de este sueño que todos desean conseguir. Las otras dos se titulan «Biología de la guerra» y «El mundo en crisis». En las dos se advierte el mismo deseo de que «una nueva Humanidad sensata y generosa venga a mejorar este mundo de dolores y sangre». *P. Orosio*

A. García y García, F. Cantelar y M. Nieto, *Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba* (Salamanca, 1976) LXXX-746 pp., 1.500 pts.

Este libro, que ha editado la *Bibliotheca Salmanticensis*, comprende una colección de 174 manuscritos completos y 26 escritos fragmentarios, más cerca de 600 incunables, algunos casi únicos. Una obra de este tipo bien merece la pena y los honores de publicarse, y más cuando los que la han realizado son verdaderos especialistas en la materia. Al mérito de la catalogación hemos de añadir el de la introducción.

La obra comprende tres partes: Introducción; Catálogo de manuscritos y Catálogo de incunables. En la Introducción se nos da a conocer la historia de la biblioteca de la Catedral de Córdoba, y se nos muestran los caminos que han seguido los códices e incunables para llegar allá: cómo se han efectuado las compras, los encargos a los copistas, los donativos de los obispos y prebendados, etc. Todo ello con la documentación del archivo, cuyas actas a veces se copian íntegramente. Se nos habla de las ventas periódicas de libros, del *dies nefastus* de san Matías, de los lugares que ocupó la biblioteca de sus horarios, préstamos de libros, etc. En la segunda parte se ha seguido el orden topográfico de la biblioteca. Cada ficha del manuscrito consta de tres partes: descripción externa, interna y notas. En varios casos se rectifica la atribución del autor, o se identifican algunos anónimos. En lo que se refiere a las notas se advierte la labor de los autores que ofrecen todos los detalles acerca del manuscrito. Algunos de los manuscritos ofrecen una importancia especial, ya por su antigüedad, ya por el tema. En la tercera parte se sigue el mismo orden topográfico. Son frecuentes los incunables raros, incluso algunos son piezas únicas. Los autores han manejado buen número de repertorios de incunables, a que hacen referencia en la descripción de los diferentes incunables.

El contenido de las obras descritas en este Catálogo es preferentemente jurídico, pero no falta una nutrida representación de autores bíblicos, patristicos, clásicos, litúrgicos, pastorales, aparte de otras especialidades menos representadas. El Catálogo lleva unos valiosos índices. Para los manuscritos: de *incipits*, amanuenses, códices fechados y con indicación de países. Para los incunables: de lugar de impresión, impresores y editores, fecha y correspondencia con otros catálogos. Y para ambas secciones: índices de nombres, lugares, poseedores y usuarios, autores y obras.

Con esta sencilla descripción del contenido se advierte la labor de los autores, merecedores de nuestra más sincera felicitación por la obra realizada. Señalemos que el trabajo fue premiado con el Trofeo de literatura del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. *Florencio Marcos*

BIBLIOGRAFIA

G R I E G O

J. H. Kells, *Sophocles: Electra*, edited by..., Cambridge, University Press, 1973) viii + 256 pp. 200 libras.

Es ésta una nueva edición de la obra de Sófocles, perteneciente a la serie «Cambridge Greek and Latin Classics», realizada por J. H. Kells. La presente edición se abre con una introducción que aborda distintos aspectos, los cuales conducen a arrojar luz sobre esta obra del trágico griego. Procede Kells en primer lugar a una interpretación de la misma. Resume luego las características más sobresalientes del teatro sofocleo, haciendo hincapié en algunos fenómenos estilísticos presentes siempre en su poesía. En tercer lugar, ofrece ciertos datos sobre el momento preciso de la composición de la obra, así como sobre su representación. El pequeño estudio termina con una muy completa bibliografía que abarca las más variadas secciones, desde ediciones anteriores, hasta cuestiones legales, filosóficas o éticas, pasando por las gramaticales y estilísticas.

El comentario del texto, que sigue a su edición crítica, es la parte más importante del volumen, (pp. 71-231). Encuentra el oportuno complemento en los tres apéndices que figuran al final. El primero versa sobre la métrica de la tragedia, cuyo análisis no varía respecto al de Miss Dale, a cuyos estudios remite el profesor Kells. El segundo es un *excursus* al pasaje vv. 1087-97, y se refiere a los conflictos de valores en las postrimerías del siglo V a.C. El último se ocupa de la transmisión del texto, cuya historia se ofrece resumida, aunque sin omitir fase importante alguna, y acudiendo en todo momento a la documentación existente.

Tres breves índices cierran el volumen: de palabras griegas; general de conceptos, y de las desviaciones del texto respecto a la edición de *Oxford Classical Texts*.

Ciertamente, la aportación más interesante de esta edición la constituye la novedosa y original interpretación que de la tragedia lleva a cabo el editor. Pasa primero revista a las diferentes respuestas que los estudiosos han dado al problema del asesinato de Clitemnestra, que considera como clave de la obra. Por un lado, encuentra la amoralidad como explicación dada por Jebb o Denniston. Hay quienes manifiestan una actitud justificativa por completo, como Webster. Finalmente, se refiere a la interpretación de Sheppard, basada en la ironía. El profesor Kells critica la debilidad de los elementos en que se apoyan las dos primeras tendencias y pasa a analizar la tercera, que le parece que no ha sido debidamente tenida en cuenta. En este sentido, insinúa una serie de ideas, en la línea de Sheppard, desbrozando el pasaje vv. 766-771, que considera como de la tragedia. Ve, al respecto,

en la obra una crítica de la sociedad contemporánea, una afirmación de que la naturaleza es más fuerte que la ley, un alejamiento de la realidad por parte de Orestes y Electra a causa del mandato del oráculo, y toda ella, en suma, como un continuo ejercicio de ironía dramática.

No obstante, no es intención del profesor Kells dar cumplida respuesta a todos los problemas. Como bien dice, la obra de arte debe hablar por ella misma. Por eso, el editor en esta ocasión desaparece de escena rápidamente, al terminar su introducción, que no pretende otra cosa que proporcionar unos útiles que permitan hacer más inteligible el lenguaje del texto. *Ramón Martínez F.*

Varios, *Pindaros und Bakchylides*, Herausgegeben von W. M. Calder und J. Stern (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1970) viii+431 pp.

Constituye este volumen el tomo 134 de la serie *Wege der Forschung*. En él se han reunido diez trabajos referentes a Píndaro y ocho más que tratan sobre Baquilides. Todos ellos han aparecido en diferentes revistas y misceláneas, salvo el que abre la sección dedicada a Baquilides, *An Essay on Bacchylidean Criticism*, elaborado por el profesor Stern con destino al volumen que comentamos, y con el fin de llevar a cabo el oportuno contrapunto respecto al magnífico informe del profesor David Young, *Pindaric Criticism*, con el que se abre la parte primera (Píndaro) del libro. Datan los artículos de diversas fechas, entre 1908 y 1965 los que versan sobre Píndaro; es de 1898 el más antiguo de los referentes a Baquilides y el más moderno, el del profesor Stern, arriba citado (1967).

Entre los estudiosos, cuyos trabajos figuran recogidos en el presente volumen, se encuentran Wilamowitz (*Pindars siebentes nemeisches Gedicht y Rezension von: The poems of Bakchylides*), Kakridis (*Des Pelops und Iamos Gebet bei Pindar y Die Pelopssage bei Pindar*), Fränkel (*Pindars Religion*), Duchemin (*Essai sur le Symbolisme Pindarique: Or, Lumière et Couleurs*), Maass (*Kolometrie in den Daktyloepitriten des Bakchylides*), Blass (*Bakchylides' Gedicht auf Pytheas von Aigina*) y Snell (*Bakchylides' Marpessa Gedicht*), por no citar sino los nombres más generalmente conocidos en el mundo de los estudios clásicos. Esta incompleta enumeración puede dar idea de la variedad de aspectos filológicos que han tenido cabida en la selección del profesor Calder. Se aprecia tal vez un mayor número de artículos sobre crítica textual, pero no faltan los referentes a cuestiones estilísticas, métricas, y obras, como exégesis y ensayos interpretativos.

Las colaboraciones en inglés y francés aparecen en su lengua original. Ello hará que se mantenga la precisión lingüística de sus autores, supone economía de tiempo y medios y favorecerá el acercamiento a los textos de un mayor número de estudiosos de toda procedencia. El criterio de selección seguido por el editor ha sido el de centrarse en artículos de carácter general y de permanente interés, de forma que el lector consiga una aproximación a los poetas como para poder lanzarse por su cuenta al estudio de cualquier otro texto de Píndaro o Baquilides. Por lo que hace al material no recogido aquí, se trata, según el profesor Calder, del de naturaleza específicamente textual o

que versa sobre problemas resueltos u olvidados, o bien, de carácter puramente ocasional. *Ramón Martínez F.*

Varios, *Euripides*, Herausgegeben von E. R. Schwinge (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1968) xviii + 560 pp.

Pertenece los 21 artículos de este volumen a filólogos bien conocidos por los estudiosos de la Antigüedad Clásica, tales como Dodds (*Euripides und das Irrationale*), Lesky (*Psychologie bei Euripides*), Schädewaldt (*Zu einem Florentiner Papyrusbruchstück aus dem «Alkmeon in Psophis» des Euripides*), Zuntz (*Über Euripides' «Hiketiden» y Euripides und die Politik seiner Zeit*), Solmsen (*Zur Gestaltung des Intriguenmotivs in den Tragödien des Sophokles und Euripides y Euripides' «Ion» im Vergleich mit anderen Tragödien*) y Reinhardt (*Die Sinneskrisis bei Euripides*), entre otros. Snell cuenta con otros dos de sus estudios: *Aristophanes und die Ästhetik y Zwei Töpfe mit Euripides-Papyri*.

El volumen se abre con una introducción del editor el cual arranca de unas palabras de A. W. Schelegel (en cursos profesados en la universidad alemana) y para mostrarnos la visión que de Eurípides tenían sus contemporáneos y la división de opiniones suscitada por la personalidad del trágico. Refiere a continuación la influencia eurípidea en los siglos posteriores, su presencia en la literatura renacentista y barroca, así como en la de los últimos tiempos. Resume luego las interpretaciones científicas que se han dado de Eurípides, para llegar a una visión del poeta como representante de la inseguridad humana y de la tensión entre extremos. Dejar claro ese «ser» del trágico es lo que intenta este volumen y la tarea principal que Schwinge se ha propuesto en cuanto editor. Finalmente, explica el porqué de la selección que ha llevado a cabo, y los criterios con los que ha ordenado los artículos. La lista se abre con trabajos de carácter general, estética, psicología, expresividad, para seguir con algunas cuestiones de crítica textual y pasar a obras concretas, algunos de cuyos aspectos constituyen el tema de los diferentes artículos.

El volumen termina con una completa bibliografía, en la que los títulos aparecen agrupados en seis apartados, cada uno de los cuales se ocupa de una parcela científica en relación con Eurípides. El último recoge los trabajos más importantes sobre cada una de las tragedias. *Ramón Martínez F.*

G. Anderson, *Lucian. Theme and variation in the Second Sophistic* (Leiden, E. J. Brill, 1976) XII-212 pp., rca. 68 Fl.

Como nos advierte el autor en el prefacio de esta obra, al principio pensó escribir un comentario sobre Luciano para terminar mostrando que es Luciano el mejor comentador de su propia obra. Con todo Anderson al través de estas interesantes páginas nos va mostrando algunas de las características de Luciano. Las cuestiones a que el autor responde en su obra pudieran ser éstas: ¿Qué clase de variación practica Luciano? En vez de variar uno de sus motivos familiares, ¿trata de inspirarse en unas fuentes que a nosotros nos son desconocidas? Y cuando toma prestado ¿en qué proporción ese nuevo material prestado

afecta a los motivos que ya poseía en su propio repertorio? ¿Nos encontramos con unas técnicas de variación que se limitan a los temas, o comprende también los métodos? ¿Podemos considerar a Luciano como un virtuoso o un simple aprendiz?

El título mismo de los 10 capítulos de la obra indica a las claras los temas que expone Anderson en su estudio: «Theme et variation: Lucian's models and methods»; «Fantastic description»; «Storytelling»; «Characterisation»; «Rome»; «Drama I: Timon and the miniatures»; «Drama II: Four characteristics situations»; «Learning and mock-learning»; «Arrangement of themes I: Some recurrent patterns»; «Arrangement of themes II: Typical problems». En sendos apéndices se ocupa de las «Cross-references and Lucian's chronology»; y «The Piscator scheme: Some tentative origins».

Aunque la obra de Anderson no se puede comparar con los monumentales trabajos de J. Bompaire, *Lucien écrivain. Imitation et création* (Paris 1958), de R. Helm, *Lukian und Menipp* (Leipzig 1906), y *Lukianos en la RE* de Pauly Wisowa, del mismo autor, con todo se le puede considerar como un complemento, ya que se ocupa de cuestiones que tanto Bompaire como Helm o no habían tocado o tan sólo habían enunciado. De la exposición de Anderson sacamos en conclusión que Luciano es un hábil manipulador de temas que logra variar como un gran virtuoso. Y al mismo tiempo trata de explicar cómo los horizontes literarios de la variación luciana pueden explicarse dentro de sí mismos. Aunque en algunos pasajes la exposición de Anderson pueda parecer un tanto atrevida, con todo hemos de reconocer que se trata de un trabajo muy sugestivo y que abre nuevos horizontes a los estudios de Luciano. *José Oroz*

O. Tsagarakis, *Nature and background of major concepts of divine power in Homer* (Amsterdam, B. R. Grüner Publ. Co., 1977) XVIII-160 pp., rca. 60 Fl.

Son muchos los trabajos acerca de la religión homérica. Y con todo el autor ha sentido la necesidad de un nuevo enfoque y trata de ofrecer una respuesta a la cuestión: ¿Hasta qué punto lo factual, lo religioso son conceptos de la potencia divina adscritos al hombre homérico? La sociedad descrita en la épica de Homero es solamente poética, como todos reconocen, y el poeta no es un teólogo. Pero al mismo tiempo los descubrimientos arqueológicos y lingüísticos han demostrado claramente que tanto la *Iliada* como la *Odisea* se fundan y apoyan en un mundo histórico, en el que existía un culto organizado. Homero, en mayor o menor proporción, sacaba sus datos de ese mundo religioso, histórico. Las aspiraciones y la finalidad del poeta a veces se interfieren con ese material. Y ahí está el problema al que quiere dar respuesta Tsagarakis.

La discusión o exposición del problema se centra en conceptos de los dioses y de las diosas, con figura antropomórfica. Y así, al lado de los tres primeros capítulos dedicados al estudio de Zeus, de Apolo y de Atenea, Tsagarakis analiza los conceptos de theoi, theos, daimon y moira, y ello desde la luz proyectada por materiales no poéticos: lingüísticos, epigráficos y literarios. El autor nos muestra que una gran parte de lo que el hombre homérico sabía o practicaba acerca del papel, las funciones y la finalidad de los poderes divinos tenía una

base en la experiencia religiosa del griego. Este hecho, que aparece perfectamente documentado, prueba que Homero constituye una fuente de incalculable valor, desde un punto de vista histórico, para el estudio de la vida y de la religión de la primitiva Grecia.

La obra va pensada para los que se dedican al estudio de Homero, por eso los textos aparecen en griego, sin su traducción inglesa. Al mismo tiempo Tsagarakis ha logrado interesar a los antropólogos, a los historiadores y a cuantos tratan de acercarse al conocimiento de la religión y de la literatura griega. La selecta bibliografía, pp. 144-48, ayudará a profundizar en lo que el autor ha expuesto en las páginas de este libro. *P. Orosio*

E. Gangutia Elicegui, *Vida/muerte de Homero a Platón. Estudio de semántica estructural* (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977) XVI-232 pp., rca. 500 pts.

Partiendo de la no existencia, en época arcaica, de una palabra que designe el concepto de vida, frente al concepto de muerte —*thánatos*— la autora nos hace asistir al establecimiento en sus distintos niveles sincrónicos de los campos de los *principios vitales, económicos, temporal* y, luego más tarde, el *principio moral*. Estudiando los condicionamientos internos y externos que obran en estos sistemas, puede asistir el lector al nacimiento o creación y más tarde a la organización y sistematización de un léxico de la vida que, en gran parte, es el que ha llegado hasta nosotros.

La introducción nos advierte, por si no fuera suficiente el subtítulo del libro, del carácter peculiar de este estudio. En tres apartados la autora pone las bases de su exposición: «Posibilidad de definir el significado»; «Los tipos de relación»; «Niveles morfológicos y paramorfológicos». Y luego insiste en lo mismo, mediante «El estudio diacrónico». A continuación, en sendos capítulos, nos expone los campos muerte / vida en Homero; en Hesíodo; los poetas líricos del período I; los poetas y filólogos del período II y III; los diferentes planos morfológicos y paramorfológicos en Platón; las interrelaciones entre las diversas palabras del sistema de la *vida* y la *muerte*. Ciertamente el trabajo realizado por Elvira Gangutia Elicegui puede entenderse como un primer paso o ensayo dentro de la semántica estructural, donde se contrastan métodos y teorías en su aplicación a un campo relativamente complejo, dentro de la concepción del mundo de los griegos, poetas o filósofos. Quizás es más bien una aportación de datos, dentro de un enfoque nuevo, sin llegar a unas consecuencias decisivas. Pero, en todo caso, hemos de reconocer que el estudio realizado por la Profesora Gangutia abre nuevos horizontes y ofrece sugerentes visiones para el que desee penetrar en ese mundo complejo de la semántica estructural aplicada a la filosofía. *P. Orosio*

F. Buffière, *Anthologie Grecque, Anthologie Palatine* (l. XIII-XV), édition de... (Paris, Les Belles Lettres 1970) VII + 288 pp.

Ha sido el profesor de la Faculté des Lettres de Toulouse, Félix Buffière, el encargado de editar este tomo (XII) de la *Antología Griega*

en la colección de las universidades de Francia, que patrocina la Asociación Guillaume Budé. Se reúnen en él tres libros de la *Antología Palatina* muy diferentes entre sí y, en algún caso, hasta de contenido heterogéneo. El libro XIII es un muestrario de metros antiguos; el XIV, una sucesión de adivinanzas y juegos de palabras; y el XV es una mezcla de esas filigranas, medio poéticas, medio visuales, que son los poemas figurados.

Cada libro viene precedido de un estudio preliminar, útil para el que se acerca al texto que le sigue. Todos ellos abordan dos aspectos principales. En primer lugar, se ocupan de lo concerniente a la tradición manuscrita que nos han legado los poemas. En este orden de cosas, atienden a todas las cuestiones que han intervenido en la fijación del texto, y plantean las hipótesis explicativas pertinentes. Después, se nos informa sobre el contenido del libro, procurándose destacar los valores del mismo, tanto desde el punto de vista de los autores, algunos de cuyos versos se han conservado aquí, como de los temas poetizados, que nos son anticipados a través de su idea central, resumidamente narrada. En algún caso, la introducción se completa con un breve apéndice, en el que se ofrece la lista de los metros que aparecen en el libro correspondiente.

Como es habitual en la colección, el texto griego figura acompañado de la traducción francesa. El primero lleva a pie de página un muy completo aparato crítico, que testimonia la paciente labor del editor y la cuidadosa revisión de las fuentes. En cuanto a la traducción, el profesor Buffière es consciente de las dificultades que suscita el epigrama (debido a sus características de sobriedad, elección y disposición sutiles de las palabras y vivacidad del rasgo final), cuando se intenta verterlo en otra lengua. Por ello, busca un compromiso entre la traducción literal y la adaptación libre.

La versión francesa halla adecuado apoyo en una ingente cantidad de notas explicativas, a pie de página. Tales aclaraciones, si resultan útiles en cualquier caso para una correcta comprensión de textos tan alejados de nosotros temporalmente, lo son mucho más cuando se trata del tipo de poemas al que nos referimos, en los que cada palabra tiene su equivalencia en otro idioma cualquiera, pero sobre todo interesa por las evocaciones que despierta y las connotaciones que lleva tras de sí. Fruto igualmente de esta conciencia son las notas complementarias que el editor ha colocado a continuación (pp. 153-223). Un breve índice de los nombres de los autores incluidos en los libros XII-XV de la *Antología Palatina*, junto con cortas noticias identificativas de cada uno, cierra el volumen. *Ramón Martínez F.*

J. S. Lasso de la Vega, *De Safo a Platón* (Barcelona, Editorial Planeta, 1976) 396 pp.

Los cuatro estudios que componen este volumen se enfrentan con otros tantos clásicos de la literatura griega antigua. El primero es un sabroso y detallado análisis de la famosa «Oda a Afrodita». Lasso de la Vega desmenuza sus componentes y nos hace ver en toda su realidad este documento admirable de psicología amorosa, al tiempo que nos descubre la clave para comprender la obra entera de la poetisa de Lesbos. En el segundo nos acerca al gran «padre de la historia» y

nos hace ver la modernidad de su concepción de la objetividad histórica. El estudio sobre la comedia de Aristófanes es una interpretación de la misma como «unidad de contrarios»: realidad o fantasía, política que condiciona la poesía. En el último se ocupa de Platón —ponencia de la sesión conmemorativa del XXIV Centenario de Platón en el VI Congreso Internacional de Estudios Clásicos—. Y al través de sus páginas, el autor precisa en qué consiste hoy la «cuestión platónica». Analiza el complejo problema de las relaciones entre la obra escrita del filósofo y su verdadero pensamiento.

Aun dentro de la diversidad de los temas fundamentales expuestos en este libro, Lasso de la Vega ha logrado una unidad de conjunto que consiste en un acercamiento afectivo al mundo griego, haciéndose ver la actualidad y vigencia actual de cuatro de sus grandes representantes: Safo, Heródoto, Aristófanes y Platón. Un buen libro para familiarizarnos con el mundo antiguo. *P. Orosio*

V. Guazzoni Foà, *Ricerche sull'Etica delle scuole ellenistiche* (Genova, Ist. di Filologia Class. e Medievale, 1976) 148 pp.

En este volumen se recogen seis trabajos de la autora: «Il calcolo ragionato e il discernimento pratico in Epicuro»; «L'esigenza stoica del progresso morale»; «Conformismo e anticonformismo etico nello scetticismo»; «La funzione della coscienza in Filone Alessandrino»; «L'etica nella medicina di Galeno»; «L'appetibilità del Bene in Plotino». Pese a la diversidad de temas existe un fundamento unitario que se descubre en la experiencia, en la *empeiria*, entendida como una investigación profunda en los meandros del alma humana, que ha experimentado diversas situaciones. Toda la temática de la experiencia moral, como posibilidad ética, se desarrolla particularmente después de Aristóteles. Y ese mismo problema surgirá en la época helenística, sin que eso signifique un rebajamiento de la auténtica teorética. Guazzoni pone de relieve cómo en los diferentes trabajos de este libro aparece el influjo de la física, de la medicina, del derecho, sobre la terminología ética. Por eso la autora ha procedido filosóficamente, aunque siempre a la luz de la filología, tratando de permanecer siempre en vivo contacto con los textos griegos. Creemos que, una vez más, Virginia Guazzoni ha salido airoso de su empresa. *P. Orosio*

G. Solimano, *Asclepio. Le aree del mito* (Genova, Ist. di Filologia Classica e Medievale, 1976) 148 pp.

La abundancia de trabajos sobre Asclepio, que han puesto de relieve algunas de las características fundamentales del personaje, producen un cierto desorden por la multiplicidad de las hipótesis ideadas. La autora de este libro, consciente de este hecho, trata de reexaminar críticamente los testimonios literarios, epigráficos y arqueológicos para de ahí poner de relieve los aspectos más salientes del mito, con lo que se facilita un estudio más profundo acerca de este personaje, insertándolo sobre todo en un contexto histórico-geográfico suficientemente delimitado.

Ha limitado su estudio a la época protohistórica para poder seguir la evolución del mito. Ha circunscrito su labor a la Grecia propiamente dicha. Nos ofrece los testimonios literarios que van desde Homero hasta el Himno a Asclepio, pasando por Hesiodo, Píndaro, Arsinoe, etc. Estudia los lugares en que aparece el mito: Tesalia, Beocia, Arcadia, Mesenia, Laconia, Argólide, etc. En el capítulo III ensaya un trabajo de cronología de los diferentes estadios del mito. Y, en el capítulo último, analiza el origen y la naturaleza de Asclepio, que viene a ser una potencia benéfica de la tierra, que según las regiones fue adquiriendo nuevas características. Pero siempre permanece el rasgo de bondad, que será asumido también en el juramento de Hipócrates. El trabajo de Giannina Solimano se lee con gusto, y creemos que ha logrado unos resultados definitivos que deberán tenerse en cuenta siempre. *J. Oroz Reta*

Cl. Moreschini, *Fragmenta Patrum Graecorum. Auctorum Historiae Ecclesiasticae fragmenta (1814-15)* a cura di... (Firenze, Felice Le Monnier, 1976) LII-812 pp., rca. 18.000 lire.

Es este el V volumen de los *Scritti di Giacomo Leopardi inediti o rari*, que edita el «Centro Nazionale di studi leopardiani». Se abre el volumen con una amplia introducción. En ella el editor nos informa acerca de esta colección de fragmentos realizada por G. Leopardi: la fecha y circunstancias de este trabajo de Leopardi. El autor de esta edición nos advierte del trabajo que él ha tenido que realizar para poder poner todo en orden y entregarlo a la imprenta. Nos informa de la parte de trabajo que a él le corresponde. Como nos advierte en la p. XIV, «Per il resto abbiamo conservato fedelmente i caratteri della scrittura leopardiana, soprattutto i segni di interpunzione, impiegati secondo criteri assai diversi dai nostri, ma che non dovevamo assolutamente ritoccare per conguagliarli a quelli oggi in uso... Il rispetto per l'originale leopardiano ci ha imposto anche di tener conto delle numerosissime correzioni che l'autore stesso ha arrecato al testo».

Se ha respetado el orden seguido por G. Leopardi, es decir el alfabético, y no el cronológico. Así se recogen en este vol. lo que en el índice aparecen como dos tomos: *Tomus primus* y *tomus alter*. El primero recoge los autores *Abercius-Judas*, y el segundo comprende desde *Justinus hasta Zacchaeus*. Sigue un apéndice «dalle carte napoletane e fiorentine», pp. 689-711. La segunda parte del volumen, como se ve por el título mismo, se compone de los *Auctorum Historiae Ecclesiasticae Graecorum deperditorum fragmenta*, pp. 713-65. Y termina esa parte con un «Appendice dalle carte napoletane». No faltan unos índices: de citas o referencias, y de las ediciones de los textos más frecuentemente citados por Leopardi. Indudablemente se trata de una valiosa edición, sabiamente realizada por Claudio Moreschini, y que Felice Le Monnier ha sabido presentar muy cuidadosamente. *J. Ortall*

LATIN

- K. Kumaniecki, *Cicerone e la crisi della Repubblica Romana* (Roma, Centro di Studi Ciceroniani, 1972) 564 pp.

Con sumo gusto emprendemos el estudio de este libro que, escrito originalmente en polaco, traduce al italiano L. Costantini para el Centro de Estudios Ciceronianos de Roma. Tras una breve presentación de Et. Paratore, estudia el autor en la introducción la evolución de la crítica sobre la persona de M. Tulio en la que tan despiadadamente hincaron su escapelo W. Drumann, Th. Mommsen y algunos epígonos, como J. Carcopino en su obra *Les secrets de la correspondance de Ciceron* (Paris 1947) quien después de superados holgadamente las injurias preconcebidas por Druman y Mommsen por otros alemanes, como R. Heize, M. Gelzer, O. Seel, ha venido a renovar con interpretaciones muchas veces arbitrarias y parciales una posición pertidista que no ha encontrado eco en la sana crítica, como dice W. Allen Jr. en «The Classical Weecly», 47 (1954) p. 133. Carcopino no considera en su justa condición los documentos que maneja, dando un valor absoluto a las cartas destinadas en un momento determinado a una persona concreta, y por tanto de un valor muy limitado, y no se fija por otra parte más que en las expresiones con la que pueden desautorizar a Cicerón, olvidándose totalmente de que una era la forma de vida de entonces y otra muy distinta la de ahora. El autor responde cumplidamente a Carcopino en las páginas 11-25.

Pero, con todo, el libro es más bien expositivo que polémico. Los nombres de estos críticos no aparecen ya en la obra más que por alguna nota marginal. Va presentando la actuación de Cicerón en cada momento de su vida, apoyando sus afirmaciones, como es natural, ante todo en el epistolario de M. Tulio, que va revelando el estado de su ánimo en cada momento de la vida, y en los momentos cruciales, casi cada hora. Kumaniecki trata con objetividad a Cicerón, y por ello ha escrito una bella exposición de su labor política. Sin embargo, con ánimo no de censura, sino de deseo de cooperar a la posible corrección en ediciones posteriores que ciertamente ha de tener la obra, me atrevería a recomendar una nueva reflexión sobre algunos puntos, por ejemplo cuando en la p. 117 se afirma que Cicerón no fue edil curul, como se cree, sino de la plebe. Sabemos que la edibilidad curul, no la plebeya, era la magistratura en que recibían el espaldarazo de nobles los plebeyos, y con ello podían optar ya luego al pretorado. ¿Cómo hubiera podido Cicerón presentarse a los comicios pretorios si no había sido edil curul? En *Brut.* 319 se le: *Veni designatus aedilis cum designato consule Hortensio*, siendo el edil de la plebe un mero ayudante del tribuno de la plebe, no era una magistratura para ser muy cacareada; (en cambio cf. *Verr. act.* 1º, 37). En *Verr.* 5, 36 habla Cicerón de los juegos de Ceres, de Liber y Libera, de Flora, de los juegos romanos, de la vigilancia a la ciudad, de la toga pretexta, de la silla curul, que ha conseguido para toda su posteridad... todo esto pertenece a la edilidad curul, no a la plebeya. Sin embargo en la p. 135 nombra Kumaniecki los cometidos de Cicerón edil, siendo todos ellos propios de la edilidad curul; y en la p. 136 afirma que con la edilidad se abrió Cicerón el camino para el pretorado y el consulado, con lo cual afirma la edilidad curul de M. Julio.

Sin participar de la opinión de Drumann plenamente, Kumaniecki

no querría que Cicerón hubiera defendido a Fonteyo, sólo porque era acusado de concusión, como Verres un poco antes. A pesar de que Drummán se empeña en que Fonteyo era mucho más culpable que Verres, sólo para censurar a Cicerón que lo defendió, Fonteyo estaba muy lejos de ser el tipo repugnante de Verres, siendo por el contrario un buen ciudadano y un excelente patriota, como demostró en toda su vida. No necesitó M. Tulio mucho esfuerzo para convencer de la inocencia de su patrocinado al tribunal, que lo absolvió por unanimidad de los jueces.

También en la p. 181-2, vemos a nuestro autor flirteando con Drummán y aceptando la difamación del liberto fugitivo Hilario, acusando a su dueño de inteligencia pecuniaria con su colega C. Antonio (cf. *Att.* 1, 12, 2). Es curioso que luego los mismos detractores de Cicerón se aprovechan de sus aprietos económicos para sacar también la misma acusación en el pleito *Pro Sylla*, como si Cicerón hubiera recibido dinero prestado por éste para que lo defendiera. La realidad fue que debiendo Cicerón pagar la casa que compró en el Palatino, no teniendo Atico dinero contante y sonante en aquel momento para sacarlo del apuro, lo pidió éste prestado con un interés de 6% a C. Antonio (cf. *Fam.* 5, 6, 2) pasándole como suyo a Cicerón. (Puede verse en este sentido a Tyrell-Purse, *The Correspondance...* p. 192; Boissier, *La Conjurat. de Cat.* p. 79; *Cicerón y sus amigos*, p. 73; Ciaceri, *Cicerone e i sui tempi*, I, p. 191-2).

En el problema *Pro Rabirio Perduel.* se apoya en Ciaceri, en cambio al juzgar el proceder del pretor Metelo Céler al mandar arriar la bandera roja del Janículo, conviene con Syme (*The Roman Revolution*, 32, n. 4) al juzgar que lo hizo así persuadido por el discurso del cónsul (p. 193 y 197). En la p. 321-60 donde se habla de las relaciones de Cicerón con los triunviros en los años 55-54 creo que se recalcan demasiado las tintas de la amargura y de la insatisfacción interna de M. Tulio, sin aducir apenas las razones que él se propone, de que en el servicio de la patria no hay que proceder con la tozudez del que se empeña en el todo o en la nada; de que en los momentos en que no se puede otra cosa hay que saber plegarse a las circunstancias para sacar el mayor partido posible en bien del Estado. En el discurso *De Prou. Cons.* hay suficiente respuesta para sus detractores en las palabras del orador: Los grandes patricios Escaurso, Craso, los Metelos deponiendo sus enemistades personales con Mario, le eligen cónsul para que vaya a luchar contra los Cimbrios y los Teutones. ¿Quién podrá acusar a M. Tulio porque deponga su enemistad con César por el bien de la patria? Cicerón no puede ser enemigo de quien está engrandeciendo a la patria con sus conquistas. Un buen patriota no puede proceder de otra manera. Es natural que los aristócratas «piscinarios» siempre rezongones, murmuraran ahora de Cicerón, y le dirigieran sus grandes reproches y quisieran tildarlo de traidor a la patria. Estas quejas, además del discurso (18; 40), la recoge Cicerón en sus cartas (*Att.* 4, 5; 4,6; *Ad Q. fr.* 2, 6; *Fam.* 1, 7, 7 y 10) y en cierta manera coinciden con las consideraciones que él mismo se hace, pero que luego rechaza, por los buenos consejos de su hermano y del mismo Atico (*Att.* 4, 5) y porque advierte que el interés de la patria le exige la reconciliación con César y Craso. Aunque en realidad él interviene bien poco en política en estos momentos. Retirado en sus casas de campo está absorto plenamente en sus estudios (*Att.* 4, 13, 2; *Ad Q. fr.* 2, 12, 1; *Att.* 4, 14; *Fam.* 1, 9, 23. El hubiera preferido permanecer oculto

en sus fincas, pero el agradecimiento le constreñía y además, como dice sabiamente a su amigo Cornelio Léntulo (*Fam.* 1, 9), siendo el mismo el puerto de la salvación al que hay que llevar la nave de la patria, a veces las circunstancias obligan a cambiar el rumbo y la velocidad de la marcha. Hay que saber adaptarse a las exigencias de los tiempos, y no es de buen gobernante la conservación a ultranza de los mismos procedimientos en todos los autores de la vida. Idea que expone de nuevo en *Pro Planc.* 83-94: la libertad no consiste en obstinarse en las propias ideas, sino en saber seguir los acontecimientos y adaptarse prudentemente a ellos.

En la p. 388, la cita de *Att.* 5, 16, 2: *Quid quaeris? taedet omnino eos uitae*, aparece traducida inexactamente: «Che altro debo dritti? Mi e venuta a nausea la vita», porque el tedio de la vida no afecta a Cicerón, sino a los habitantes de su provincia, esquilados y maltratados por el gobernador anterior, Apio Pulcro.

Las fechas de estancia de Cicerón en su campamento de Iconio, p. 388-89, no se acomodan bien con las marcadas por Cic. en *Att.* 5, 20, 2, que dice textualmente: De allí, es decir, de la ciudad de Iconio, llegué a mi campamento el día 26 de agosto, donde lustré al ejército el día 30. En la p. 402, donde dice que llega a Atenas el día 4 de octubre, indicando Cic. que se embarcan en Efeso el día 1º de octubre (*Att.* 6, 8, 4) desembarcando en el Pireo tras una larga y peligrosa travesía el día 14 (*Att.* 6, 9, 1; 7, 1; *Fam.* 14, 5). Igualmente es imprecisa la fecha de la llegada de Cic. a Brindis, indicando Kumaniecki el día 24 de noviembre cuando Cic. dice expresamente *a.d. VII kal. Dec.* = 25 de noviembre (*Fam.* 16, 9, 2; *Att.* 7, 2, 1).

Pero no cabe duda que estamos ante un libro que da gusto leerlo, por su ecuanimidad, su sencillez, y su buena exposición en un temple medio y prudente en que ha sido concebido. El *Centro di Studi Ciceroniani* ha tenido buen gusto en la elección y L. Costantini buen acierto en la traducción de esta obra Kumaniecki, para que figure «como piedra miliaria en el camino de los estudios sobre un tema de capital importancia». José Guillén

M. Bellincioni, *Struttura e pensiero del «Laelius» ciceroniano*, (Brescia, Paideia, 1970) 254 pp.

Hermoso libro éste en que Maria Bellincioni nos presenta la estructura y el pensamiento de Cicerón sobre la amistad, escrito con la esperanza de que «el lector encuentre persuasivas las conclusiones de este trabajo, que ve en un concepto de «politicidad» tomada a nivel ético y liberada de toda sombra utilitaria la interpretación válida de esta amistad, que Cicerón quiere que sea desinteresada, fundada sobre la virtud y abierta hacia el bien común» (p. 9).

Para llegar a tales conclusiones la autora hace un estudio total del *Laelius* de Cicerón, en la primera parte: «fuentes y estructura» (p. 13-88), estudiando las fuentes en el cap. I (p. 13-31), la estructura y el proemio, en el cap. II (p. 33-56) y la fecha de la composición (cap. III, p. 57-88). En la segunda parte «Concepto ciceroniano de la amistad», presenta la idea de la amistad en Cicerón, Aristóteles y los estoicos (cap. I, p. 91-146), Cicerón frente a Epicuro en el tema de la amistad (cap. II, p. 147-177) y finalmente la amistad política (cap. III, p. 179-237). A todo lo cual sigue la bibliografía y los índices (p. 239-52).

Analizadas convenientemente todas las hipótesis que se han propuesto sobre las fuentes en que Cicerón bebió para la composición de este libro, viene a concluir la autora muy razonablemente que a buen seguro Cicerón no tuvo más fuente de inspiración que Panecio, a través del cual pudo recibir M. Tulio el influjo de Aristóteles y de Teofrasto (p. 21 ss).

En cuanto a la estructura Bellincioni reconoce que las circunstancias en que se hallaba Cicerón cuando escribía este tratado no le permitieron ordenarlo con la precisión lograda por ejemplo en el *De senectute*, pero reconoce, con Ricken, que se observan en el *De amicitia* con claridad tres partes, aunque los párrafos 36-44, que se distinguen por un mayor colorido y una emoción más viva, están sin duda redactados en una ulterior revisión ciceroniana; porque aunque la obra comenzara a componerse inmediatamente después de la muerte de César, la última mano no se la dio Cicerón hasta la primera quincena del mes de noviembre del 44 (p. 69).

Buena disquisición la que hace la autora sobre el concepto ciceroniano de la amistad, que no puede residir más que entre las personas buenas, que siguen las inclinaciones rectas de la naturaleza, y atienden al bien y a la felicidad del amigo (p. 91-146), por lo cual no pueden saborear la delicias de la verdadera amistad los discípulos de Epicuro que todo lo miden por la satisfacción y el gusto personal en el trato de los demás (p. 147-79). En el estudio de la amistad política (p. 179-237) resuenan insistentes las palabras de M. Tulio: La amistad hay que preferirla a los honores, a las riquezas, a los placeres, etc.; pero nadie obrará jamás en contra de la patria movido por las atenciones o por los ruegos de un amigo (*Amic.* 40; 42; 61; *Off.* 1, 67; 3, 43, etc.). Principio que Cicerón recuerda, delicadamente, incluso a su amigo Macio, el cesariano (cf. *Fam.* 11, 27 y 29) (p. 216-30).

M. Bellincioni ha escrito una buena introducción al *De amicitia* de M. Tulio Cicerón. *José Guillén*

H. Gesche, *Caesar* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1976) 358 pp.

Al ingente número de investigaciones que se han ocupado de la figura de César en sus múltiples facetas, viene a sumarse ahora este trabajo de Helga Gesche, profesora de la Universidad de Frankfurt. Efectivamente, la figura de César ha sido una de las personalidades más sobresalientes de la historia universal. Su importancia histórica como hombre político y de gobierno, así como su condición de militar y escritos, incluyen una tal cantidad de aspectos que han atraído la curiosidad de numerosísimos investigadores de su obra. La autora se propone ofrecer en este libro a los estudiosos un poco de luz en tan copiosa producción, resumiendo el estado actual de las investigaciones en torno al mismo.

En la primera parte del libro analiza, en diversos estudios, los principales aspectos de la vida y obra de César y la problemática suscitada entre los investigadores en torno al mismo. En la segunda parte, reúne la abundantísima bibliografía sobre César, recogiendo los títulos y autores de 1.907 obras. La división de las mismas por capítulos y apartados hacen muy accesible la localización de cualquier obra que interese. *Javier Ruiz*

H. Drexler, *Die catilinarische Verschwörung. Ein Quellenheft* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1976) 380 pp.

Como reza el subtítulo, se propone el autor una recopilación de los testimonios históricos acerca de la conjuración de Catilina, una tarea indudablemente meritoria y difícil, que puede contribuir al esclarecimiento de algunos extremos de la misma, que permanecen todavía inciertos para los investigadores de la historia de Roma en el siglo primero antes de Cristo. Pero esto está fuera de las preocupaciones del autor, que no entra en el problema de la valoración crítica de los documentos desde una perspectiva histórica. Los comentarios y notas del autor son, por ello, breves y escasos. El libro viene dividido en doce capítulos, y los testimonios históricos conservados vienen recogidos a doble columna, en latín-griego y en alemán. *Javier Ruiz*

C. Sallusti Crispi, *Catilina, Iugurtha. Fragmenta ampliora*, post. A. W. Ahlberg edidit Alphonsus Kurfess (Leipzig, Teubner Verlag, 1976) XXXII-200 pp.

El año 1918 Axel W. Ahlberg ofrecía la primera edición de Salustio en la Teubneriana, y 35 años más tarde Alfonso Kurfess publicaba en la misma colección la segunda edición, en la que se introducen bastante variantes y modificaciones con respecto a la de Ahlberg. La que ahora presentamos es una edición anastática de la tercera de Kurfess. Podemos afirmar que se trata de una edición perfecta en todos sus detalles, tanto en lo que se refiere a la totalidad de los manuscritos existentes de Salustio como a la bibliografía más reciente, que llega hasta el año 1957. Las 30 páginas de la introducción informan al lector plenamente acerca de cuanto se refiere a estas obras de Salustio: «multum augentur testimonia, adiciuntur imitationes, quas Ahlberg asperatus erat». Por eso no dudamos en calificar de definitiva esta edición de Salustio. *P. Orosio*

Titi Livi, *Ab Urbe condita libri XXIII-XXV*, recognovit Thomas Alan Dorey (Leipzig, Teubner Verlag, 1976) X-142 pp., tela 29 DM.

Como es sabido todos los códices livianos proceden del manuscrito Puteaneo, ya de modo directo ya al través del *codex Romanus*. Una parte se derivan de un ms. para nosotros perdido: son los Afennensis y Laurentianus notatus. Esta es la conclusión a que ha llegado el editor de Livio, y que el lector puede ver expuesta ampliamente en el tomo primero de los *Ab Urbe condita libri*, que contiene los libros XXI y XXII. En este segundo, ofrece el *stemma codicum*, al que siguen unas *notae* y unas *sigla*. Tras esas noticias escuetas —el autor remite a lo que ha dicho en el tomo primero—, nos encontramos con el texto liviano, con su aparato crítico, según es costumbre en las ediciones de la Teubneriana. Aunque el aparato crítico es menos abundante que en la Bibliotheca Oxoniensis, de Flamstead y de Seymour, se nos antoja que el texto de Alan Dorey es muy aceptable y en parte le supera, en cuanto que recoge los *testimonia* de autores antiguos. *P. Orosio*

E. Hohl, *Scriptores Historiae Augustae*, edidit... Volumen II: addenda et corrigenda adiecerunt Ch. Damberger et W. Seyfarth (Leipzig, Teubner Verlag, 1971) VI-308 pp.

Se trata de una edición *stereotypa correctior* de la que apareció el año 1965 en la misma *Bibliotheca Teubneriana*. Con el fin de ahorrar, se han incluido en ésta unas adiciones y correcciones, de Damberger y Seyfarth que, gracias a unas señales al margen del aparato crítico, el lector puede ver al final de la obra, pp. 305-8. Con este vol. se completan los *Scriptores Historiae Augustae*. Por eso, al final del libro encontramos un amplio *index nominum*. Un sistema de signos convencionales distingue perfectamente los *nomina emendata*, los *nomina corrupta*, y los *nomina pleniora*, pp. 248-304. Aunque esta edición en algunos pasajes pueda y deba ser puesta al día, sobre todo en lo que se refiere al *conspectus librorum*, que no incluye más que tres, de los cuales uno muy genérico —Löfstedt, *Syntactica*— con todo el estudioso puede disponer de un texto con las garantías indispensables para un trabajo serio y científico. *D. Beyre*

Varios, *Acta omnium gentium ac nationum conventus Latinis litteris linguaeque fovendis, a die XXX mensis Augusti ad diem IV mensis Septembris a. D. MDCCCLXXXIII* (Melitae, Aed. Universitatis Melitensis, 1976) 626 pp., 6 libras maltesas.

Los Congresos Internacionales de latín —Latinis litteris linguaeque fovendis— se van sucediendo con bastante éxito como prueban las Actas del Congreso de Bucarest, ahora este de Malta y las que se publicarán del últimamente celebrado en Senegal. Los que conocen estos congresos y sus características propias, comprenden ya el valor de las actas. La finalidad del Congreso de Malta, al igual que los otros celebrados, se centraba en la suerte y fortuna de la lengua latina en nuestros tiempos y en la exposición de los historiadores latinos.

Resulta imposible resumir lo que en aquellos se dijo en Malta, y sobrepasa los límites de una reseña el análisis de las diferentes comunicaciones presentadas al Congreso. Entre los nombres de los especialistas que allí se dieron cita recordemos a los Profesores V. Ussani, Schnur, R. Schilling, R. Avallone, O. Pasqualetti, M. Rimbaud, P. Grimal, N. Barbu, B. Ruposati, J. Ijsewijn, G. Calboli, W. S. Macguinness, C. Eichen-seer, A. Minicucci, etc. El volumen íntegramente en latín constituye un precioso documento para ver cómo todavía en nuestro días hay un grupo no pequeño de autores que siguen interesados por la lengua y las letras latinas. El Prof. E. Coleiro puede sentirse satisfecho del trabajo dedicado a esta labor. *D. Beyre*

B. Price Wallach, *Lucretius and the diatribe against the fear of death. De rerum natura III 830-1094* (Leiden, E. J. Brill, 1976) X-134 pp., rca. 40 Fl.

Por regla general Lucrecio es considerado como lejano de la sátira y de las influencias de la retórica. Se le ha considerado, sobre todo, como un poeta epicúreo y se ha pensado que pertenece a una gene-

ración ausente de los excesos de la formación retórica como han de ser los poetas de la próxima generación. Y, con todo, Barbara Price Wallach nos ofrece en este libro una visión o resumen del papel de la retórica en el *De rerum natura*. Tres son los capítulos de la obra de B. P. Wallach. En el primero nos ofrece una breve introducción, en la que trata de exponer en su justo papel la postura de Lucrecio, pp. 1-10. El capítulo 2º, que es la parte más importante de la obra, lleva por título el mismo del volumen: «The diatribe against the fear of death», pp. 11-109. Para exponer la influencia de la diatriba en el *De rerum natura* ha escogido el final del libro III, es decir versos 830-1094. Como pone de relieve B. P. Wallach, los temas, los argumentos, los artificios estilísticos de ese largo pasaje muestran que el poeta está perfectamente familiarizado con el género cínico-estoico y que conoce evidentemente la obra de Bión de Boristenes, que es el máximo exponente de la diatriba como género de expresión. A lo largo de esas 100 páginas se nos van exponiendo los pasajes más llamativos en que se advierte la presencia de la diatriba en la obra de Lucrecio. Pone bien a las claras el tono de Lucrecio, con una finalidad más bien didáctica que polémica. *D. Beyre*

M. H. da Rocha Pereira, *Res Romanae. Antologia da cultura romana* (Coimbra, Inst. de Estudos Clássicos, 1976) 160 pp.

Creemos que es un acierto ofrecer esta antología a los estudiantes portugueses que no poseen un conocimiento suficiente del latín para enfrentarse con los textos originales. La autora se ha limitado a un período concreto: la República y el Principado. En general se ha mantenido dentro de un criterio de ser literal, sin perjuicio de la claridad. A veces, en las notas, se nos dan las palabras latinas cuya traducción pudiera no ser del todo exacta o no ofrecer todo el contenido semántico del vocablo. En el apéndice se han recogido sendos textos de Polibio y Plutarco. Termina el libro con un índice de textos utilizados, al que sigue otro de materias principales, otro de palabras latinas y otro general de los pasajes traducidos con la indicación precisa de la obra. *D. Beyre*

G. Garuti, *Quintiliano. Institutio oratoria. Antologia con brani pedagogici*, Introduzione, scelta e commento di... (Firenze, La Nuova Italia, 1977) LVI-252 pp., 3.800 lire.

Aparte del valor que tiene esta antología de textos de Quintiliano, con una selección de trozos pedagógicos de Plauto, Terencio, Cicerón, Horacio, Persio, Séneca, Petronio, Plinio, Juvenal y Apuleyo, queremos señalar la importancia que tiene la larga introducción. En ella Garuti estudia la Instrucción y pedagogía romana y el papel que ocupa en ese campo la figura de Quintiliano. Claro que no se trata de una aportación nueva, ni de una investigación de primera mano, pero constituye una perfecta introducción para comprender mejor los textos que siguen. Los textos latinos van acompañados de unas buenas notas que aclaran aspectos diferentes: desde la gramática hasta la historia de la educación. Constituyen un valioso instrumento de comprensión para

los que utilicen este libro. La finalidad de la obra se advierte al ver que forma parte de los «Classici della Nuova Italia per le Scuole Italiane». Para poder profundizar en el tema, no falta una buena bibliografía, pp. XLIX-LV, que informa al lector acerca de la pedagogía e instrucción latinas, y acerca de la lengua y léxico de Quintiliano. P. Orosio

F. Speranza, *Scriptorum Romanorum de re rustica reliquiae*, collegit et recensuit... (Messina, Univ. di Messina, 1974) XX-132 pp., 5.000 lire.

Hasta el momento faltaba un libro que recogiera las «reliquias Romanorum scriptorum de re rustica». Por eso hemos de agradecer la labor realizada por el Prof. Speranza que nos ofrece en este volumen los restos de autores que se han ocupado del campo. El libro tiene dos partes: «Ab vetustissimis temporibus ad aetatem Catonianam» y «Ab Karthagine capta ad aetatem Varronianam». Speranza ha ido espiando por los diferentes autores cuanto habían escrito autores cuyas obras se nos han perdido: Caesonius, Minius Percennius, Cn. Tremelius Scrofa, C. Licinius Stolo, Mamilius Sura, etc. Speranza ha recogido todos los testimonios acerca de los autores que aparecen en el volumen, con una amplísima información. Creemos que la obra realizada —ya cuenta con dos ediciones— ha de ser muy provechosa para los especialistas. D. Beyre

L. Deschamps, *Etude sur la langue de Varron dans les «Satires Menippees»*, Thèse présentée devant l'Université de Bordeaux III, 2 vols. (Paris, 1976), diversas paginaciones.

La autora elige para su estudio precisamente unas «oeuvrettes en un mélange original de prose et de vers», las *Sátiras* que Varrón puso bajo el patrocinio del filósofo cínico Menipo de Gadara, este hombre romano al que se considera un tanto «rébarbatif, pour ne pas dire antipathique», para ver si a través de los fragmentos puede descubrirse la verdadera personalidad de Varrón (p. 2-3). Aunque el objetivo primordial de su tesis es el estudio de la lengua en las *Sátiras Menipeas* de M. Terencio Varrón. En el estudio se abordan las siguientes partes: Fonética (p. 4-118+XXVI de notas); Morfología (p. 119-304+LXXXIII de notas); Sintaxis: a) elementos de la proposición (p. 305-408); b) estructura de la proposición (p. 409-92+LVII de notas); Vocabulario (p. 493-646) en el que destacamos el cap. IV sobre «el tono familiar» (p. 601-32). A estas partes sigue la conclusión (p. 647-50), y el índice de autores modernos citados (p. 665-72+LXI de notas). A todo ello se agrega un Apéndice: «Pieza justificativa: Texto de las *Sátiras Menipeas* de Varrón» (p. 1-150).

El estudio está llevado a cabo con serenidad, y expuesto con sencillez claridad y acierto, mostrando una madurez lograda en el campo de la investigación y de la exposición. Hay detalles ¿cómo no? donde se estudian tantos problemas, y los fragmentos no resultan siempre muy seguros, en que se podría discrepar de la autora; pero el conjunto es seguro y las conclusiones aceptables. El carácter de Varrón se va humanizando conforme se le va leyendo. Ya al terminar la exposición de la fonética y de la morfología se advierte que Varrón, lejos de ser

antipático y huraño, es un hombre corriente, de buena compañía, simple, sencillo y sin pendartería alguna a pesar de su inmensa erudición (p. 304), lo que aparece aún con mayor claridad después de la sintaxis (p. 492).

Del Vocabulario, en que se advierte que Varrón usa casi constantemente la lengua familiar, se deduce que entabla casi de continuo un diálogo amistoso con el lector, manifestándose en todo un hombre bueno y afable (p. 632).

Después de recorrer la autora fragmento por fragmento, estudiando cada palabra, cada letra, cada proposición, concluye que Varrón en Fonética se conforma en todo a su tiempo, en ortografía no implanta revolución alguna, en morfología sigue el comportamiento de los de su época y su sintaxis no es sistemáticamente arcaizante ni vulgar como se ha dicho. Es espontáneo, estricto y claro. En el vocabulario se apoya en la vida práctica y en el habla cotidiana, como corresponde al género satírico (cf. pp. 647-50). El texto de los fragmentos, que ha servido de base al estudio, es el de la edición de F. Della Corte, 1953, con algunas modificaciones que lo aclaran.

Únicamente cabe advertir que la impresión es muy deficiente, algunas páginas resultan ilegibles, por ejemplo 113-17, y las notas que siguen XXXIII-XXXV, y muchas palabras sueltas de cuando en cuando. *José Guillén*

Ammiano Marcellino, *Istorie*, texto latino traducción e note di Anna Resta Barrile, vol. IV, libri XXIX-XXXI (Bologna, Zanichelli editore, 1976) 276 pp.

En este volumen de la *Historia* de Amiano Marcelino continúa A. Resta Barrile el 1º en que presenta los libros XIV-XVIII, el 2º los libros XIX-XXIII, y el 3º con los libros XXIV-XXVIII. La traducción es segura y recoge en un italiano claro y elegante las ideas expresadas por el historiador latino. El texto de la traducción va encabezado en cada capítulo por el resumen de la materia presentada, por ejemplo: «V. Teodosio, comandante della cavalleria nelle Gallie, dopo avere fiaccato in molte battaglie il mauro Firmo, figlio del principe Nubel ribellatosi a Valentiniano, lo costringe ad uccidersi, e ristabilisce la pace in Africa» (p. 43). La autora sigue el texto de V. Gardthausen (Leipzig, 1874-75), confrontando con las ediciones más recientes de C. U. Clark-L. Traube-W. Heraeus (Berlín, 1910-15) y de J. C. Rolfe, (Londres 1935-37), apartándose en algunas lecturas que especifica en las pp. 243-346. El texto latino e italiano aparecen respectivamente en páginas de enfrente (páginas 4-227), y las notas explicativas, demasiado escasas y áridas, ocupan las pp. 231-40. El libro se cierra con el índice de nombres (p. 249-76). La impresión nitidísima y pulcra. *G. Cabañero*

J. J. O'Meara and B. Naumann, *Latin scripts and letters A. D. 400-900. Festschrift presented to Ludwig Bieler on occasion of his 70th birthday* (Leiden, E. J. Brill, 1976) VIII-276 pp.

Un grupo de amigos y de colegas del Prof. Ludwig Bieler le han ofrecido, con motivo de sus 70 años, este Festschrift en que el lector

puede encontrar muestras de los temas que han sido tratados por el ilustre profesor austriaco. Cinco son las partes en que se han distribuido las colaboraciones: «Roman antiquity, classical and christian»; «Hymnody and liturgy»; «Hibernian latin, and insular latin»; «Celtica»; y «Textual criticism». Nos es imposible, dentro de los límites normales, ocuparnos como se merece, de un volumen de esta categoría. Son 23 los especialistas que con la pertinente competencia desarrollan temas tan interesantes como «The rule of faith of Victorinus and of Patrick»; «Patrick's Confessio and Augustine's Confessiones»; «Studies in the vocabulary of the Sacramentarium Veronense»; «Sobre las series de voces de animales»; «Latin influence on British: The pluperfect»; «Alcuin's Priscian»; etc. De entre los colaboradores queremos señalar los nombres de especialistas tan conocidos como: O'Meara, Christine Mohrmann, Díaz y Díaz, Kristeller, Bischoff, Hanslik, etc. Estos nombres, entre otros, junto con algunos de los títulos de los artículos que componen este volumen, y el nombre mismo del Prof. Ludwig Bieler, hablan bien claro en favor de los valores y categoría de este volumen, editado con el esmero y pulcritud a que nos tiene acostumbrados la casa E. J. Brill, de Leiden. *José Oroz*

F. Munari, *Matthaei Vindocinensis Opera*, edidit... Vol. I: *Catalogo di manuscritti* (Roma, Ediz. di Storia e Letteratura, 1977) 154 pp., rca. 10.000 lire.

La figura de Mateo de Vendôme, abad de Saint Denis y ministro de Felipe III (m. 1286), debió de ser muy importante ya que existen más de 100 códices de sus obras. Por eso Franco Munari, que está preparando una edición crítica de sus obras, cree indispensable ofrecer previamente un catálogo de todos los manuscritos. En estas páginas nos ofrece una información lo más amplia posible sobre los códices y al mismo tiempo nos informa acerca del contexto cultural y ambiente geográfico, exponiendo los autores y textos y los diferentes países donde han llegado sus obras. En su mayor parte el autor ha visto personalmente en los diferentes archivos y bibliotecas los manuscritos que nos describe, y en otros se ha servido de fotocopias. A veces se ha válido de las informaciones ofrecidas en otros catálogos y de noticias contenidas en escritos de otros autores. Pese al riesgo y lagunas que comporta ese método, creemos que no era posible o en todo caso difícilísimo el poder examinar todo *de visu*.

El volumen consituye un valioso instrumento y una preciosa introducción a las obras de Mateo de Vendôme. No faltan unos índices de autores y de obras más notables; otro de los poseedores, de los escribas de los manuscritos, etc. Contiene una información completa y casi exhaustiva. *José Ortall*

M. Palma, Nicola Trevet, *Commento alle «Troades» di Seneca*, a cura di... (Roma, Ediz. di Storia e Lett., 1977) LVI-88 pp., rca. 7.000 lire.

El comentario de Nicolás Trevet a las tragedias de Séneca puede considerarse como un punto de contacto entre filología clásica y filo-

logía medieval. Es decir, constituye un importante eslabon en la tradición de las tragedias, y al mismo tiempo ofrece una muestra del interés y de la expresión significativa de la obra de Séneca en la cultura del medioevo tardío. Indudablemente que el Comentario senequiano de Trevet ofrece un texto seguro de las tragedias y al mismo tiempo no se puede prescindir de la importancia y del modo como la exégesis trevetana se ha insertado en el *corpus* de las *Tragedias*.

El libro contiene dos partes bien diferenciadas. En la primera, que es la introducción, el autor nos habla de los diferentes códices del comentario, que son nada menos que 36. De cada uno de ellos nos ofrece una descripción completa y detallada. Luego nos habla de los criterios que ha seguido en la edición presente. ¿Cuál fue el código empleado por Trevet? He aquí un problema como tantos otros relativos a la historia del texto de las tragedias senequianas. En la segunda parte ofrece el texto del comentario a las *Troades*, con el aparato crítico. Al final nos encontramos con un índice de los diferentes manuscritos, y otro de autores. Se trata de un buen trabajo realizado por M. Palma. D. Beyre

I. Martín Martínez, *Ficción e historia sobre la repercusión de la muerte de Cristo en la política del imperio romano* (Madrid, FUE, 1974) 28 pp.

Contra la opinión de Anatole France y de Sidney Z. Ehler de que la muerte y resurrección de Cristo fue un acontecimiento que pasó totalmente inadvertido a las autoridades romanas, habla la llamada tablilla de Nazaret publicada en 1930 por Cumont en la *Rev. hist. de droit franç. et étrang.* y conservada hoy en el *Cabinet des médailles* de París, en que un emperador, quizás Tiberio, da un rescripto ordenando que se respeten las tumbas de forma que quien las viole o exhume sus cadáveres o con dolo malo los transporte a otros lugares sufra la pena de muerte, decreto que se dice fue motivado por la relación que Pilatos envió al emperador Tiberio sobre los acontecimientos en torno del sepulcro de Jesús. De las actas levantadas por Pilatos de estos acontecimientos habla S. Justino en sus *Apologías* (I, 35). Pero aun en el supuesto de que este decreto sea más tardío, Tertuliano en su *Apologeticum*, escrito con toda probabilidad en el año 197, recoge la noticia ampliamente difundida por el pueblo cristiano de que el propio Tiberio «expuso al senado, según informes a él remitidos de Siria Palestina, hechos que habían allí revelado la verdad sobre la divinidad de Cristo, apoyádoslos con su propio sufragio. Mas el senado, no aprobándolos por su parte, los rechazó. El César persistió en su sentir, amenazando con muerte a los acusadores de cristianos». Tiberio quiso poner, pues, a Cristo en el panteón romano. Esta noticia se contiene en la supuesta correspondencia entre el rey Abdor de Edesa, en Mesopotamia, y el emperador Tiberio. Aunque este intercambio de cartas sea apócrifo, manifiesta que también en el Oriente se conocía la decisión del senado frente a Tiberio. En su carta le decía Tiberio: «Aunque yo he oído contar estos hechos por varios, Pilatos, por su parte, me ha informado oficialmente de los milagros obrados por Jesús. Resulta que habiendo resucitado entre los muertos, varios lo han reconocido como Dios. Yo también he querido hacer lo que me propone... y lo he propuesto al

senado, que lo ha rechazado con desprecio...». El testimonio de Tertuliano apoya la interpretación cristiana del edicto de Nazaret, y no cabe duda que la muerte y resurrección de Cristo y la Iglesia naciente produjo su buen impacto en el Imperio romano. *José Guillén*

M. Dolç, J. Calonge, Fr. Rodríguez Adrados, *Tres temas de cultura Clásica* (Madrid, F.U.E., 1975) 68 pp.

M. Dolç diserta sobre el tema *Eneas, ¿héroe homérico o héroe religioso?* El edificio de la *Eneida* se alza sobre tres pilares aparentemente aislados, pero unidos entre sí por fuertes vínculos estructurales: la glorificación de la dinastía y la obra de Augusto, la confluencia lógica de un puñado de leyendas armonizadas con los recuerdos mitológicos, la evocación de los rasgos más relevantes del pasado y el porvenir de Roma. Estos elementos, armonizados entre sí de una forma coherente por el genio de Virgilio, han producido sencillamente la *Eneida*, que surge del proceder de Eneas, héroe singular, que sabe acomodar humildemente su voluntad por cincción al *numen* de la diosa; pero que acepta resueltamente cuanto sobre su vida hayan dispuesto los hados. J. Calonge estudia a *Tucidides, intérprete de una situación histórica y sociológica*, situando puntualmente en su tiempo y presentándolo como el símbolo y dechado de la objetividad histórica, y como guiado, a decir de O. Regenbogen, por el fanatismo de la verdad. Es uno de los grandes méritos del maestro de los historiología. Y por fin. F. Rodríguez Adrados habló sobre el concepto de *Poeta y poesía en Grecia*, palabras que aunque coinciden en griego y en castellano, no encierran sentidos idénticos. Admirada la situación de los antiguos épicos trágicos, líricos y filósofos poetas, hasta muy avanzada la historia de Grecia se pensó que el poeta era el sabio al que inspiraba la divinidad para guía de los demás hombres. Como prueba de ello los espartanos en momentos de epidemias y de calamidades públicas condujeron a su tierra, como purificadores, a poetas como Terpendro, Taletas, Tirteo, Ninfeo y Alcmán y en la misma Atenas los consideraban como guías de la ciudad. Un poeta como Sófocles es el hombre universal en Atenas. *José Guillén*

H. R. W. Smith, *Funerary symbolism in Apulian vase-painting*, edited by J. K. Anderson (Berkeley, Univ. of California Press, 1976) X-304 pp. y 50 pp. de «plates».

J. K. Anderson publica ahora una obra en la que el ilustre Profesor Smith había trabajado durante muchos años y que, al morir, quedaba inconclusa, sobre todo en lo que se refiere a las muchas notas que, de acuerdo con las ideas de su autor, debían acompañar al texto. Se trata de una interpretación muy personal, muy subjetiva, a veces atrevida, a veces en contradicción con otros autores e incluso con datos positivos de la literatura antigua, acerca de los vasos de Apulia. En este libro se ha recogido una buena serie de vasos, que provienen de diferentes museos y que ilustran lo que el Prof. Smith escribe en estas páginas. Ha sido una lástima que la obra quedara inconclusa, sin que su autor pudiera darle los últimos retoques, con una división de capítulos más

lógica, más de acuerdo con su propia concepción. Lo que se siente más aún es la ausencia de las notas o referencias a textos antiguos que habrían fundamentado ciertamente muchas de sus afirmaciones.

Smith trata de ofrecer un simbolismo de las diferentes escenas que aparecen en los vasos pintados de Apulia. Pasan ante nuestra vista los diferentes personajes simbólicos del mundo greco-romano, y las escenas ya conocidas en esa clase de vasos. Muchas de las afirmaciones del Prof. Smith que encontramos al través de estas páginas hay que considerarlas como simples bases de un trabajo de hipótesis. Como nos advierte Anderson, que conoció perfectamente al autor al que trató durante muchos años, esta obra no pretende probar esas afirmaciones, a veces extrañas de Smith, sino que quiere encontrar un sentido a las pinturas de los vasos de Apulia, sentido que a veces resultaba ridículo o trivial. La finalidad de la exposición del Prof. Smith es mostrar que los diferentes objetos, que están asociados, con frecuencia de un modo absurdo, con figuras masculina o femeninas forman parte de un código elaborado de «chattel-symbolism», con importantes implicaciones sobre las creencias religiosas populares.

He aquí tres de las afirmaciones generales del Prof. Smith, en relación con estos vasos pintados de Apulia: a) Todos los vasos apulios, con pinturas en rojo, son funerarios, incluso esa gran mayoría de vasos, en apariencia festivos, cuya decoración no incluye «tombstones» o «hellscapes»; b) El mercado es griego-italiota: Taranto, Heraclea y Metaponto; c) El mercado tarentino no iba dirigido a los habitantes de la ciudad. El prefacio del editor, J. K. Anderson, ofrece un juicio crítico de las afirmaciones del Prof. Smith, con lo cual el lector no especializado puede comprender mejor qué es lo que realmente puede aceptarse de las tesis del autor. Pese a lo aventurado y atrevido que encierran las páginas de Smith, creemos que el material recogido sobre los vasos pintados de Apulia ha de ofrecer un valiosísimo servicio a los estudiosos de la antigüedad. *D. Beyre*

E. P. Mahoney, *Philosophy and Humanism. Renaissance essays in honor of Paul Oskar Kristeller*, edited by..., (Leiden, E. J. Brill, 1976) XXVI-624 pp.

Tras las páginas iniciales de un libro de este tipo: Tabula tratulatoria, prefacio, etc. nos encontramos con un artículo, sin firma, en que se nos muestra la figura de este gran estudioso de la antigüedad y del medioevo, con las complejas vicisitudes de su vida: origen judío-alemán, formación humanístico-italiana, y profesión americana en la Universidad de Columbia. Luego encontramos las 32 colaboraciones de distintos especialistas que ofrecen el homenaje al Prof. Paul Oskar Kristeller en sus 70 años. Resulta imposible recoger los autores y los títulos de las diferentes colaboraciones. Los temas aquí tratados van desde la filosofía hasta el humanismo en su sentido más amplio, temas que el Prof. Kristeller ha expuesto en su amplia producción literaria, cuya lista encontramos en las pp. 543-89, con un total de 200 títulos, de 1929 a 1974. Los autores de este volumen, por razones de espacio, han sido escogidos de entre los que han tenido alguna relación con la Columbia University, «intellectual home» del Prof. Kristeller durante 30 años. Por eso comprendemos la ausencia de otros autores que indudablemente habrían colaborado gustosos en este homenaje, bien

merecido, al Prof. Kristeller. Aun con las ausencias explicables por esta razón selectiva, el volumen ofrece un amplio abanico de temas en los que el homenajeado ha mostrado sus preferencias. *P. Orosio*

L. Annaei Senecae, *De constantia sapientis*. Introducción, texto, comentario a cura di Francesca Minissale (Messina, Edas, 1977) 216 pp., rca. 5.000 lire.

La obra *De constantia sapientis* se encuadra, como es sabido, en la idea estoica de que nada puede molestar al sabio. Y dentro de ese tema, Séneca pretende poner de relieve la autonomía del espíritu. La edición que ahora nos ofrece Minissale ayuda a comprender mejor estas ideas estoicas del filósofo cordobés. El libro se abre con una breve introducción, pp. 3-36, en que se analizan la finalidad y génesis de la obra, la cronología, las fuentes y estructura de composición y el estilo de la obra senequiana. No faltan las notas abundantes que corroboran y apoyan las afirmaciones de Francesca Minissale, como tampoco una selecta bibliografía, pp. 39-46.

Luego encontramos el texto latino, que en líneas generales es el de la edic. *Les belles lettres*, de Waltz, con muy pequeñas y ligeras variantes. Lo que tiene más importancia es, ciertamente, el comentario que se nos antoja bastante acertado. No se trata de una exégesis exhaustiva, pero sí tenemos unas notas abundantes y lo suficientemente amplias como para permitirnos comprender mejor la obra de Séneca en sus diferentes aspectos: gramaticales, filosóficos, estilísticos, históricos, etc. Las alusiones a otras obras del filósofo español y las referencias a otros filósofos griegos y romanos nos ayudan a mejor encuadrar las doctrinas senequianas en la historia de la filosofía antigua. A veces la autora explica el sentido preciso y exacto de palabras corrientes: *flagella*, *colaphis*, etc., cuya etimología puede ser menos conocida de un lector no especializado.

El libro se cierra con un «índice per argomenti», donde encontramos las referencias a la obra *De constantia sapientis* para conceptos o vocablos más específicos: *affectus*, *animus*, *apatheia*, *patientia*, *sapiens*, *virtus*, etc. Ediciones como ésta de Fr. Minissale pueden contribuir a un mayor acercamiento y aprecio de los autores antiguos, sobre todo en una época como la nuestra. *José Oroz*

Ion Berciu y Constantin C. Petolescu, *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale* (Leiden, E. J. Brill, 1976) XVI + 71 pp. + 75 ilustrs. + 1 mapa.

Una selecta bibliografía de 62 títulos introduce al conciso estudio, reducido a la presentación sistemática de todos los monumentos que pueden representar la problemática por la que hubo que atravesar la difusión de estos cultos en los territorios comprendidos en la zona sur de la Dacia. La primera parte (pp. 1-24) estudia: *a*) cultos de Asia Menor (Cibeles, introducido en Roma en época de la República), *b*) cultos egipcios (en la Dacia Superior están mejor representados que en el panteón de la Dacia romana), *c*) cultos sirios (Dea Syria [=Atargatis], con célebre templo en Bambyce [=Hierapolis] y su esposo Hadad; Jupiter Optimus Maximus Dolichenus, muy difundido; Turmasgadis, de

quien en todo el Imperio Romano sólo se conocían nueve monumentos, cuatro de ellos en Dacia), *d*) culto a Mithra, *e*) cultos atribuidos a los cristianos de la secta de los gnósticos basilidianos, y *f*) elementos orientales.

El catálogo de los monumentos forma la segunda parte de la obra (pp. 25-59); consta de ochenta breves y precisas descripciones, con sus correspondientes referencias bibliográficas, completadas por útiles índices (pp. 61-68) onomástico, temático, geográfico, de autores, museos y colecciones. *F. Urcelay*

P. Weber Schäfer, *Einführung in die antike politische Theorie. I: Die Frühzeit. II: Von Platon bis Augustinus* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1976) 172+174 pp.

La presente «Introducción al pensamiento político antiguo», que ahora presentamos al lector, comprende dos volúmenes que abarcan desde las primeras culturas conocidas hasta san Agustín. En la intención del autor no se trata de una simple obra de investigación erudita para satisfacer una legítima curiosidad respecto del pensamiento político en tiempo idos. Las teorías políticas de los pensadores antiguos han tenido influencia de hecho en la civilización occidental, y están en la base del pensamiento político vigente actualmente en las democracias occidentales. En el primer volumen vienen publicados los siguientes estudios: «Carácter paradigmático del pensamiento político clásico»; «Pensamiento mítico-poético en el antiguo Oriente»; «El culto a la autoridad en el antiguo Egipto»; «Mesopotamia y Persia»; «Israel y su concepción teopolítica»; «Pensamiento político en Homero y los trágicos»; «Historiografos griegos y la sofística». El segundo volumen contiene los siguientes apartados: «Platón»; «Aristóteles»; «El ocaso de la Polis griega»; «La república romana»; «Monarquía y principado»; «Agustín y el fin de la teología civil». Completa la obra una selecta bibliografía. *José Ortall*

B. García Hernández, *El campo semántico de «ver» en la lengua latina. Estudio estructural* (Salamanca, Universidad, 1976) 177 pp.

El autor resume en 174 pp. la tesis doctoral que leyó en el mes de abril del año 1975 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. El título aclara bien el contenido y el subtítulo «estudio estructural» manifiesta el sistema aplicado al trabajo. Siguiendo muy de cerca las teorías de E. Coseriu, sobre todo en las obras *Pour une sémantique diachronique structurelle*, y *Les structures lexématiques*, y los estudios de B. Pottier y de J. Lyons, estudia los variadísimos verbos que usa el latín en el campo de la vista, para exponer en cada momento la acción de «ver», el *acerrimus ex omnibus nostris sensibus*, como llamaba Cicerón (*De Or.* 2, 357) al sentido de la vista y que por tanto, en su concepto, funcionaba con más verbos y se prestaba más a las metáforas. Después de presentar los estudios precursores que han venido realizándose sobre los verbos de «ver», desde la mitad del siglo pasado hasta nuestros días (p. 17-28), expone unas normas teóricas sobre las estructuras lexemáticas de campo, clase y modificación semántica (p. 29-

47) y entre en el estudio de las dimensiones (p. 49-122), pasando intelectual y afectivo (p. 123-36). No podía faltar tampoco el estudio de las relaciones sintagmáticas (p. 137-52), para terminar con la bibliografía (p. 153-57) y un buen índice analítico del contenido de los verbos del campo de «ver» (p. 159-74). El trabajo es fino y penetrante aunque adolece de los aires barrocos de la terminología, demasiado llevada hoy día en las tesis doctorales, olvidando que con más sencillez se llega tan majamente a las mismas consecuencias. *José Guillén*

HEBREO

Shalom Albeck, *Las leyes de propiedad y contrato en el Talmud* (Tel-Aviv, Dvir 5736 [=1976]) 664 pp. (En hebreo).

Estamos ante una obra imprescindible para conocer la *hālakāh* incluida en el Talmud, redactada por un especialista, profesor en la Universidad israelí de Bar-Ilán y perito en Derecho talmúdico y en historia de la jurisprudencia judía, como ya demostró en su anterior *Péser dinē ha-nēziqin bē-Talmūd* (1964/5). Aunque ciertamente la bibliografía sobre este tema ya contaba con sólidos estudios sobre la *Hālakāh* y su historia, hasta ahora no se había elaborado una investigación seria sobre el Derecho de propiedad y las relaciones contra-actuales según la normativa talmúdica. Sus diecisiete capítulos no sólo estudian la jurisprudencia e historia en la investigación de la *Hālakāh*, sino que también profundizan acerca del Derecho de propiedad y sus procedimientos con variada casuística: el que beneficia a un tercero que no es de su propia religión, leyes sobre el trasgresor, deudas, etc. *Carlos Carrete Parrondo*

Zvi Ankori, *Karaites in Byzantium. The formative years, 970-1100* (Nueva York-Jerusalem, Columbia University Press-The Weizmann Science Press of Israel 1959) XIII+546 pp. + 1 mapa.

Con varios años de retraso recibimos la presente obra, prolongada por el prof. S. W. Baron. Se trata de un serio estudio en el que se han analizado las fuentes empleadas. El principio básico de los caraitas reside en buscar cuidadosamente la verdad en la escritura y no aceptar sin crítica las opiniones ajenas: sólo la fe asegura la salvación y no el cumplimiento de las prescripciones y ritos. Impulsado por 'Anán b. David, el caraismo es, además de la historia de una sociedad en transición, el producto de la experiencia judía bajo el Islam medieval. Puede encontrarse analogía con la comunidad de Qumrán y las prácticas sadoquitas —ascetismo, calendario propio— y en España contó con prestigiosos centros (Burgos, Carrión, Toledo y Talavera) hasta su fulminante desaparición en el siglo XII; en este aspecto se incluyen noticias de especial interés, como la facilitada en la p. 359, n. 9. A los factores que hicieron posible su aparición y desarrollo —geográficos, políticos y culturales, lingüísticos y psicológicos—, el autor dedica sólidas páginas al estudio de los nuevos ingredientes que el caraismo introdujo en la resistencia antirabínica, aportación para im-

ponerse a otras sectas judías, movimientos que le precedieron y literatura que produjeron sus seguidores y, a veces, sus detractores. Los caraitas, en definitiva, no fueron visionarios, sino auténticos luchadores por conquistar la comunidad judía. A los anteriores párrafos introductorios se unen ocho capítulos presentando las teorías sobre su origen, las fuentes para conocer su establecimiento en el Imperio Bizantino, las características litúrgicas y legales, el calendario empleado y las polémicas que suscitaron. Selecta bibliografía (más de 300 títulos) y precisos índices acompañan a tan útil investigación. *Carlos Carrete*

Israel Yeivin, *The Aleppo Codex of the Bible. A Study of its Vocalization and Accentuation* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University 1968) XXVIII pp. en inglés + 410 en hebreo + 16 ilustr.

He aquí una obra magistral debida a uno de los mayores especialistas en la lingüística del texto bíblico. Es, sin ninguna duda, una importante aportación para el estudio de la acentuación tradicional del texto bíblico y sobre los múltiples problemas que se desprenden del *textus receptus*. La comparación del *Codex Aleppo* con otros mss., la especial atención que el autor dedica al empleo del *méteg*, a los *ga'* ya en los diversos libros del AT y a la acentuación de Sal, Prov y Job, a través de un rígido método expositivo, permite llegar a la conclusión de que los masoretas dedicaron enorme esfuerzo para transmitir una lectura litúrgica fundamentalmente tradicional. La obra, presentada por el prof. M. Goshen-Gottstein, supone, en conjunto, un avance muy considerable en el campo de la lingüística y lexicografía bíblicas merced a los esfuerzos de su acreditado autor, actividad enmarcada en el empleo proyecto de investigación que viene manteniendo la Universidad Hebrea de Jerusalem. *F. Urcelay*

Moisés Orfali Levi, *Renegados del judaísmo en España y su actitud para con sus correligionarios en los siglos XIV-XV* (Ramat-Gan 5736/1976) 5 pp. en castellano + 120 en hebreo.

La investigación, dirigida por el prof. A. Toaff, fue presentada en la Facultad de Humanidades y Ciencias Judaicas de la Universidad de Bar-Illán para obtener el grado de Licenciatura. El método expositivo empleado por el autor es sencillo y científicamente válido: presenta las muestras más representativas de la actividad literaria desplegada por diversos judeoconvertos españoles antes de 1492; la personalidad de sus autores —cuya conversión al cristianismo se enjuicia sincera en todo los casos— contrasta con la firme oposición que recibieron por sus antiguos correligionarios que se mantuvieron en la fe de sus antepasados y sufrieron las a veces trágicas consecuencias de una sociedad que adolecía de múltiples mellas sociales. El tema abordado es, en efecto, una de las páginas más controvertidas de nuestra historia y algunos de sus personajes (Alfonso de Valladolid, don Pablo de Burgos, Alonso de Cartagena, Jerónimo de Santa Fe, Fray Alonso de Oropesa, Fray Alonso de Espina, Antón de Montoro, etc.) reclaman estudios monográficos más profundos para conocer su verdadera iden-

tividad en el contexto de la época en que vivieron. La obra, pues, sirve como una muestra más del interés que existe por el estudio del judaísmo español en círculos especializados israelíes y, por otra parte, presenta la aparición de un joven investigador de quien próximamente se esperan importantes aportaciones sobre su especialidad, que presentará en las Universidades Central de Barcelona y Complutense de Madrid., *C. Carrete Parrondo*

Benjamin Uffenheimer, *La profecía antigua en Israel* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University 5733 (=1973) XIII pp. en inglés + XIV + 348 en hebreo.

Se analizan, según un orden sistemático, las causas que dieron origen al fenómeno profético en relación con los testimonios literarios egipcios, mesopotámicos y púnico-cananeos, las fuentes mosaicas, el liderazgo de los jueces carismáticos y la función de los héroes, la influencia que desplegaron los centros culturales, la intervención de Samuel, la profecía en la época monárquica, la literatura profética contemplada a través de los documentos procedentes del reino del Norte y, finalmente, las actitudes de carácter mágico que intervienen en la profecía veterotestamentaria. La obra está repleta de claras definiciones, cuales las que distingue (pp. 278-81) los términos 'sueño', 'visión' y 'profecía'. El libro se remata con un apéndice sobre la edición de Jueces, selecta bibliografía, registro de términos académicos y egipcios, fuentes bíblicas y posbíblicas consultadas y autores. *C. Sapir*

Francisco Cantera Burgos, 'Juderías medievales en la provincia de Soria', *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel, OSB* (Silos 1966) I, 445-82.

— 'Conversos y judaizantes en la provincia de Soria', *Revista de Diálectología y Tradiciones Populares* 32 (1976) 87-102.

— 'Las juderías españolas y el Camino de Santiago', *XII Semana de Estudios Medievales* (Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana 1976) 75-119.

Como es bien sabido, todas las aportaciones del prof. F. Cantera Burgos suponen un avance decisivo para conocer la historia de nuestros judíos medievales. En esta ocasión tenemos el agrado de dar somera noticia de tres de sus más recientes y magistrales estudios. A los dos primeros les une el común nexo de identidad geográfica: eran 30 los establecimientos judíos establecidos en los actuales límites de la provincia de Soria, a los que se añaden otros topónimos —algunos despoblados— que recuerdan el paso del pueblo hebreo por aquellas tierras castellanas. La documentación consultada, en castellano, latín y hebreo, es amplísima, como lo es la relación nominal de judíos sorianos, con sus profesiones, parentesco, tributación económica, propiedades rústicas y urbanas, cementerios, sinagogas ordenanzas o *taqqanōt*, topografía, etc., datos éstos que, junto a precisas reflexiones y esmerado mapa, representan un estudio de inestimable valor. Son casi una decena las localidades de la provincia soriana en donde el prof. F. Cantera Burgos logra conseguir habitantes judeoconversos procesados por

la Inquisición en los años inmediatamente posteriores a 1492: unos 130 expedientes inéditos, conservados en el Archivo Diocesano de Cuenca.

El último estudio está preparado con similares características de precisión y densidad. Las numerosas aljamas y juderías esparcidas a lo largo del Camino de Santiago cuentan ya con sólidos cimientos documentales para que el estudioso pueda emprender, sin temor alguno, futuras monografías sobre cada una de las localidades señaladas. El paso más arduo, ingrato y que ofrecía mayor dificultad lo ha dado, con su acostumbrada decisión y firmeza, nuestro querido y recientemente desaparecido maestro, auténtico investigador del judaísmo español. *Carlos Carrete Parrondo*

J. L. Cunchillos, *Estudio del Salmo 29. Canto al Dios de la fertilidad-fecundidad. Aportación al conocimiento de la Fe de Israel a su entrada en Canaan* (Valencia, Institución San Jerónimo, 1976) 307 pp.

La presente obra es, sin duda, difícil de leer. La aridez del tema al que se enfrenta el autor —características ésta a la que no nos tienen acostumbrados los investigadores españoles— sólo puede acometerse con la decisión, amplitud de criterios y formación filológica de la que J. L. Cunchillos, sin exteriorizarlo y manteniendo un equilibrio no siempre fácil de conseguir, ofrece buena muestra en las duras —y a la vez sencillas— páginas de su estudio. La objetividad reside en cada una de sus partes, repletas de concienzudas aportaciones de los especialistas más acreditados y del conocimiento directo y personal que el autor dispone sobre áridos detalles del ugarítico. Uno de los méritos de la obra tal vez consista en la sencillez expositiva —el autor presenta la problemática hasta sus últimas consecuencias— y en la rigidez del método empleado: las conclusiones, cuando las hay, son accesorias y, en cualquier caso, se deja libertad al lector para que forme su propia idea acerca del tema estudiado. Ante este panorama el comentarista puede optar, como ahora prefiero hacerlo, por la posibilidad de abstenerse en lanzar cualquier juicio valorativo y respetar la línea de estricta objetividad que el autor mantiene.

Toda observación siempre tendrá carácter subjetivo y, de cualquier forma, sólo podrá afectar de manera tangencial al conjunto de la obra: la transcripción o transliteración de algunos vocablos hebreos, arameos y árabes podrían ser objeto de revisión o adaptación a la tipografía disponible; hemos encontrado algunos giros sintácticos de redacción acaso precipitada; observamos diversos galicismos (historizado [p. 75], mesuración [149], coloratura [210], concretización [227] o trascurando [230]); la forma *qōtel* también tiene su equivalente en castellano por un presente de indicativo (cf. p. 81); los caps. II, III y V parecen demasiado reducidos (no más de cinco páginas cada uno); a veces es útil consultar las *Bitlis* romanceadas medievales; rectificuesa *B. Margulis* por el correcto *B. Margalit* a través de todo el libro; para futuras ediciones tal vez fuera aprovechable consultar los interesantes estudios de T. Fenton, 'The Hebrew «Tenses» in the Light of Ugaritic', *Proceeding of the Fifth World Congress of Jewish Studies*, Jerusalem 1969 (publ. 1973, IV, 31-39); W. H. Brownlee, 'The cosmic role of angels in the 11Q Targum Job' [Job 37,10], *Journal for the Study of Judaism* III, 1 (Leiden 1977) 83-84; S. Liwenstann, *Séfer Tur-Sinai* (Jerusalem 5720 [=1969/70], 3-26, y el mismo en *Ha-Ensiqlōpedyah Miqra'it* 4

(1970) cols. 597-690, que pudieran enriquecer la sugestiva y valiente investigación de J. L. Cunchillos. C. Carrete Parrondo

Moshe Ma'oz (ed.), *Studies on Palestine during the Ottoman Period* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University, Institute of Asian and African Studies, Yad Izhak Ben-Zvi, 1975) XIX+582 pp.

Fruto de un Simposio celebrado en Jerusalem en 1970, la obra reúne diversos estudios sobre la historia del imperio turco-otomano en Palestina (1516-1917). Se estudian aspectos de geografía, demografía, política, administración, economía e historia intelectual. Con la conquista de los otomanos y con la emigración de judíos españoles, Palestina adquirió un periodo de esplendor y prosperidad económica en Safed, centro de cabalistas, para más tarde trasladarse a Jerusalem. Ante la imposibilidad material de ofrecer cumplida cuenta de todos los trabajos, presentamos un bosquejo de los que consideramos más significativos: H. H. Ben-Sasson, *The image of Eretz-Israel in the view of Jews arriving there in the late Middle Ages* (pp. 103-110) [Sionismo de Yéhūdah ha-Levi y viajes de Benjamín de Tudela; emigración de judíos españoles a Palestina en 1391 y resurgimiento del mesianismo; en 1492 y 1497 se recibe a judíos españoles y portugueses y en 1523 destaca el comercio de Safed con los judíos de Italia]. K. Grunwald, *Jewish Schools under foreign flages in Ottoman Palestine (164-74)* [En 1914 había 550 escuelas francesas católicas, con casi sesenta mil estudiantes; actividad de la Alliance Israélite Universelle y fundaciones de 'The Lāmel School' (1885) y 'The Alliance School' (1882)]. Y. Porath, *The political awakening of the Palestinian Arabs and their leadership towards the end of the Ottoman period* (351-81) [Estatuto religioso de Jerusalem y Palestina con el Islam medieval; los palestinos como única administración durante la época musulmana; tendencias políticas de los palestinos en las vísperas de la Primera Guerra Mundial; oposición del nacionalismo árabe al sionismo]. J. E. Mandaville, *The Jerusalem 'Shari'a' Court records: A supplement and complement to the Central Ottoman Archives* (517-24) [Numerosos ejemplos documentales para calcular la población; en el año 1015 de la Hégira en Gaza abonaban el impuesto de la *jizya* a 358 familias cristianas, 90 judías y 23 samaritanas]. Las pp. 533-82 están dedicadas a presentar diferentes fondos archivísticos que iluminan el estudio de los temas tratados. F. Urcelay

M. D. Cassuto, *Comentario al Libro del Génesis* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University 5734 [=1974⁶]) XV + 212 + 252 pp., (En hebreo).

— *Comentario al Libro del Exodo* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University 5735 [=1974⁶]) XI + 351 pp. (En hebreo).

El hecho de que hayan trascurrido más de tres décadas desde que se publicaran por vez primera estos estudios no resta actualidad a la obra del prof. Cassuto. Los especialistas siguen consultando con verdadero interés las enseñanzas del desaparecido exegeta, en cuyas investigaciones empleó con precisión la literatura del Antiguo Oriente y

los nuevos descubrimientos arqueológicos cuando con sigular éxito destaca el paralelismo entre el Israel bíblico y los pueblos circunvecinos, sus divergencias y similitudes. La sólida preparación del autor permite ofrecer un examen de las fuentes apócrifas y rabinicas, las tradiciones literarias, las formas sintácticas empleadas con mayor frecuencia, la utilización del estilo retórico, los sinónimos y los paralelismos antitéticos. A cada capítulo bíblico le precede una extensa introducción y le siguen numerosos comentarios filológicos y exegeticos. El libro del Génesis, concebido en dos partes, se reduce hasta el cap. 13,7 y, por el contrario, Exodo aparece en su totalidad. Ambas obras pueden consultarse en traducción inglesa, con precisa versión del prof. I. Abrahams, publicadas por la misma editorial universitaria, entidad que viene ofreciendo a los estudiosos, con periodicidad digna del mayor elogio, obras fundamentales que, como la presente, suelen agotarse en breve espacio de tiempo. *C. Carrete Parrondo*

Cathedra. Para la historia de Palestina y su colonización (Jerusalem, Yad Izhak Ben-Zvi, n. 1, sept. 1976) 181 pp. (En hebreo).

Editada bajo la dirección de Yaacov Shavit, esta nueva e interesante publicación se dedicará fundamentalmente al estudio de la colonización judía (*yiššūv*) en Palestina a través de la Historia. Del primer número, presentado con sobria dignidad, destacamos las siguientes aportaciones: Israel Kolatt, 'Acerca del investigador y de la investigación de la historia de la colonización judía y del sionismo' (pp. 3-35), en la que se analizan las características más representativas de la antigua y moderna colonización judía en tierras palestinas. Israel Lee Levin, 'Los celotas al final del Segundo Templo como problema historiográfico' (pp. 37-51). Abraham Hayim, 'El archivo de la comunidad sefardi de Jerusalem como fuente para la historia de la colonización judía en Palestina bajo el mandato otomano' (pp. 166-71). *C. Sapir*

David Corcos, *Estudios sobre la historia de los judíos en Marruecos*. Introducción por el prof. E. Ashtor (Jerusalem, Rubin Mass, 5746 [=1976]) 275 pp. en francés e inglés + 96 en hebreo + 8 ilustraciones.

El vol. reúne siete interesantes investigaciones, ya publicadas en diversas revistas y misceláneas. En las páginas introductorias el prof. E. Ashtor advierte que la obra ante la que nos encontramos no se debe a la pluma de un arabista, sino a la de un profundo conocedor del género de las *responsa* de los judíos norteafricanos y de la sociedad marroquí. La densidad temática y documental de la obra nos obliga a resumir y comentar brevemente aquellos temas que afectan de manera más directa al mundo cultural judeoespañol.

Las pp. 1-62 dedicanse a *The Jews of Maroco under the Marinides*: la dinastía permaneció durante más de medio siglo (1250-1307). *Les Juifs au Maroc et leurs Mellahs* (pp. 64-130): en 1557 la judería (*mél-lah*) de Marrakech recibió un importante número de judíos españoles y portugueses —antiguos 'marranos' de la Península Ibérica—, de las Islas Canarias y de las Antillas; Francisco da Costa, embajador de Portugal y probable descendiente de judíos, no sólo vivía cerca del cementerio

hebreo, sino que, además, en su testamento encomendaba ser enterrado en su casa o en su jardín, aun cuando en la ciudad existía osario cristiano. Precisas son las noticias sobre la judería de Tetuán (agrupada alrededor de la sinagoga mayor), Tánger (con glorioso pasado), Mogador (en 1770-1 contaba con 1875 veces. y 6 sinagogas instaladas en casas particulares), Agadir, Larache (400-500 judíos) y Mazagán (abandonada en 1790). *Réflexions sur l'onomastique judéo-nord-africaine* (pp. 131-57): el interés del tema —63 apellidos estudiados— nos ofrece no pocas sugerencias; he aquí algunas: 'Batash', 'Batas' y 'Bataj', que el A. relaciona con sus compuestos 'Abenbitas' y 'Abaltax' (p. 143), ¿no puede tener conexión con los 'Vitas' y 'Vidal' judeoespañoles?; 'Dassa' (p. 146), a los que se considera originarios de los portugueses 'de Sa' o 'sa Da', ¿no pudieran ser también de la soriana Deza?; 'Escapa' (p. 147), cuya forzada etimología la hace derivar de 'iš (hombre) y *kapah* (capuchón), ¿no habrá que buscarla en el catalán 'Encapa'?; 'Sunbal' y 'Aben-Sunbal' (p. 154-5) también se encuentra, en 1492, en la toledana villa de Maqueda. Otras observaciones del A. nos parecen más ligeras y necesarias de demostración convincente: Arroyo del Puerco «était uniquement composé de Juifs» (p. 141); parece desafortunado el término de 'banquier' aplicado a los años 1280-1330; desconozco, a falta de mejor información, la existencia documentada de judería en la leonesa Villalobos (p. 155), «aljama dépendait de celle de Valderas» (?). Las erratas, por otra parte disculpables, desentonan con el interés del trabajo: 'Barroja' (p. 146) por 'Baroja', 'Borriana' (pp. 142 y 346) por 'Burriana', 'Tribulaçoens de Israel' (p. 340) por 'Tribulações de Israel', 'Los Navas de Tolosa' (p. 348) por 'Las...', 'Yam' en hebreo (p. 6, nota) por 'Yad'; en el índice onomástico se observa la no inclusión de F. Baer y J. M.^a Villás Vallicrosa. Pero estas pequeñas observaciones no desmerecen en absoluto la interesante y sugestiva investigación de D. Corcos.

En *Quelques aspects de la société juive dans le vieux Maroc: les prénoms des Juifs marocains* (pp. 159-245) se investiga sobre una relación alfabética de nombres, masculinos y femeninos, empleados por los judíos del norte de Marruecos después de la expulsión de España (1492) y de Portugal (1496). Es conocida la importancia que la onomástica personal adquiere para los rabinos cuando éstos han de redactar los documentos de divorcio. La llegada masiva de judíos españoles provocó numerosos cambios en las comunidades marroquíes: en Fez aparecieron fuertes contingentes de sevillanos y posiblemente de Mallorca y Cataluña. En este punto también se nos presentan nuevas sugerencias: el nombre 'Baquix' o 'Baquex' (pp. 203-4) aparece en la localidad de Hita; 'Arūšah' (p. 236), ¿no puede relacionarse con 'Areusa' de *La Celestina*?; 'Sem Tōv', al castellanizarse —no al traducirse—, suele convertirse en 'Sento' o 'Semtob' y con menos frecuencia en 'Sinton' (p. 241).

La sección hebrea se abre con *Actitud de los almohades ante los judíos* (pp. 319-42): por lo general sólo se citan las noticias incluidas en la 'Chronica Aldefonsi Imperatoris' y, por parte judía, a 'Abraham b. 'Ezra', 'Abraham b. David y los cronistas del s. XVI que hablan de persecuciones; el panorama que presentan no se ajusta siempre a la realidad: los almohades no intentaron convertir al Islam a los cristianos ni a los judíos, aunque en la época de las conquistas si se dieran casos de conversiones. Musulmanes y judíos colaboraron en la organización social y económica del gobierno almohade. *Los judíos de Marruecos desde la expulsión de España hasta mediados del s. XVII*

(pp. 258-318): su establecimiento en las ciudades costeras y sus relaciones con las Islas Canarias y con los judeoportugueses, actividad de la familia Ben Zamora, comunidades de Safi y Azemmour, los judíos en las conquistas portuguesas, regiones de Sous, Guezoula, Doukkala, Marrakech, reino de Fez, Rif, Tetúan, incorporación de los judeoespañoles, actividad de Jacob Rosales y Jacob Ruti. *Samuel Palache y su proceso en Londres* (pp. 246-57): embajador de Marruecos en Holanda (s. XVII), el A. analiza el motivo de su proceso, su origen familiar, actividad en Londres, encarcelamiento y actitud del embajador español, conclusión del proceso y puesta en libertad del acusado. El denso libro finaliza (pp. 345-75) con útiles índices geográfico, onomástico y temático. C. Carrete Parrondo

Herbert Haag, *Breve Diccionario de la Biblia*. Versión castellana de Xavier Moll (Barcelona, Herder, 1976) VIII pp. + 658 cols. + 2 mapas.

Estamos ante un instrumento de consulta para los no iniciados en los estudios bíblicos. Al A. se debe el notable *Biblisches Wörterbuch*, Einsiedeln 1968², sobre el que fundamentalmente se basa, mediante oportuna reelaboración, la presente obra. Desde el aspecto formal creo que se ha conseguido el acierto tipográfico de resaltar las entradas de los vocablos con suficiente claridad para que el lector, sin demora, pueda encontrar el término deseado; la misma opinión puede extenderse al sistema de remisión. Las mapas, planos, figuras (acertadamente elegidos) y los cuadros sincrónicos del apéndice completan una visión general de los temas bíblicos.

Los 800 términos seleccionados parecen, en general, bien escogidos, aunque pudieran mantenerse alguna diferencia de criterio, por supuesto subjetiva. No puede olvidarse que una labor de selección implica un riesgo y cualquier discrepancia no deja de ser muy personal. Aun así, parecería oportuno haber incluido los nombres hebreos de los libros del AT; observo una desproporción en el reducido espacio que se dedica al AT con respecto al NT al tratar la *Historia de las formas* (cols. 293-5); sería deseable que el lector no profesional en exégesis y lingüística bíblicas encontrara el vocablo *Dios* e incluso *'Adonay* o *'Yahveh*, aunque se remitiera a *'El* (cols. 195-6), o acaso también términos tan importantes para la comprensión del texto bíblico cual *alma*, *espíritu*, *nariz*, *šē'ol* o *gēhenah*; en igual sentido no figura el castellano *cabañas* o *cabañuelas* que permita remitir a *Sukkot* (col. 578). Y, en otro orden, llama la atención leer «los *halajá*» y «*loshaggadá*» (col. 587) cuando se esperarían en plural los términos hebreos: *hālaḳot* y *'aggadōt*; la transcripción *tefilla* (col. 176) por *tēfillah* u *'oración*'; la traducción de *hēḳal* por 'armario que contiene la torá' (cols. 572-3, s.v. *Sinagoga*), cuando la centenaria tradición castellana lo vierte por 'santuario'; en la fig. 36 se omiten, al contrario que en el texto, los puntos diacríticos de los vocablos; al tratar de la *Vetus Latina* (col. 625) se da noticia de los actuales trabajos que sobre este punto dedican los monjes de Beuron, pero se silencia la infatigable labor del P. T. Ayuso Marazuela, quien desde 1953 publicó varios vols. de extraordinaria densidad sobre la *'Vetus Latina Hispana*'; en la p. 22 el trazado de algunas letras fenicias (cual el 'dālet', 'ka'f' y 'mem') se reconoce con dificultad.

Estos y otros mínimos detalles tipográficos que el atento lector no tendrá dificultad en subsanar —'Mošében' (col. 390) por 'Mošé ben'— no impiden expresar la felicitación más sincera al autor y a los editores por divulgar, con seriedad científica, una obra de tan difícil elaboración. C. Sapir

B. Netanyahu, 'Alonso de Espina: Was he a New Christian?', *Proceedings of the American Academy for Jewish Research* 43 (Nueva York, 1976) 107-65.

Se ha venido repitiendo, sin la necesaria revisión, que Fray Alonso de Espina, autor del polémico *Fortalitiu[m] fidei* (post 1458), era de origen judeoconverso. No es difícil encontrar caprichosos asertos sobre la personalidad del fraile franciscano: algunos siguen manteniendo que fue inquisidor en Barcelona e incluso rector en Salamanca. Un análisis minucioso de la obra permite al prof. B. Netanyahu mostrar que Fray Alonso no sólo desconocía el hebreo, sino que, además, interpretaba con sospechosa ligereza las obras que del hebreo tradujeron los conversos Pedro Alfonso, Jerónimo de Santa Fe y Pablo de Burgos: «the stylistic changes —apunta el autor en p. 138— made by Espina are not in accord with the Hebrew original», y añade en la página siguiente: «Espina distorted the sense, not only of the Haggadah, but also of Rashi's comment», afirmaciones que demuestra documentalmente. Llega a la conclusión de que el franciscano «was neither a convert, nor the son of converts. He was an Old Christian, full of the race hatred and race bias that characterized the thinking, feeling, and attitudes of the anti-Marrano party of the time» (pp. 154-5). Una monografía, pues, muy seria y acaso definitiva la que ofrece el prestigioso investigador norteamericano. C. Carrete Parrondo

E. Y. Kutscher, *Studies in Galilean Aramaic*. Translated from the Hebrew original and annotated with additional notes from the author's hand-copy by Michael Sokoloff (Bar-Ilan University, Ramat-Gan, 1976) X + 114 pp.

El prof. E. Y. Kutscher (1909-71) publicó originalmente la obra en hebreo en la revista *Tarbiš* (1950-52); dos años antes de su fallecimiento, cuando se estaba traduciendo al inglés, se consultó al autor algunos puntos que ahora, incorporados al estudio, se publican por vez primera. Tres son los temas tratados: I. *Galilean Aramaic: The Problem* (pp. 1-10): la lengua galileo-araméa (=GA) se encuentra en algunos pasajes del TP, de los *midrašim*, del Seudo-Jonatán, etc. Era necesario revisar a fondo el estudio de G. Dalman, *Grammatik des jüdisch-palästinischen Aramäisch* (Leipzig 1905²), puesto que los mss. copiados en Europa contenían numerosos errores de los amanuenses y, además, en las comunidades europeas no se estudiaba especialmente el TB. Se imponía, pues, comparar los mss. del British Museum (Add. 27169), Vaticano (Ebr 30) y las ediciones antiguas. Hay que estudiar, en consecuencia, los mss. de la *gēnizah* del Cairo, los del TgP, los textos arameos del *Ma'āšim li-bēnē 'Ereš Ysra'el* (=Prácticas halákicas palestinas), las inscripciones palestinas a excepción de las de Jerusalem y

el ms. Vat. Ebr 30 del *Bērešit Rabbá'* (ms. V). Se analizan los dialectos del arameo occidental —galileo, samaritano y arameo palestinese cristiano— y se presentan reflexiones sobre el dialecto *ma'lūla*, que tanto contribuye a un mejor estudio del GA y del hebreo mišnaico. II. *Ms. Vat. Ebr 30 (=Ms. V) of Bereshit Rabba compared with other reliable texts and the other dialects of Western* (pp. 11-41): procede de los ss. XI-XII y estudia: a) corrupciones gramaticales, equivocaciones en los pronombres, errores en el nombre y en las formas verbales, y b) el ms. V como fuente fidedigna para conocer el GA: pronunciación, características nominales, numerales, verbales, pronominales, participiales y del vocabulario, *kēiv* y *qéré'*, topónimos como *Šypwryn* [=Españal] en vez del regular *'Spmyh*, practicamente inexistente en otras fuentes rabínicas. III *Clarification of Grammatycal Points in Galilean Aramaic* (pp. 43-96): construcción *mn* + participio, final *m/n*, guturales (laríngeas y faríngeas) en Galilea y cambio lingüístico *ḥ* > ' en Palestina, todo ello con numerosísimos ejemplos documentales que contribuyen a que la presente obra —breve en extensión, densa en contenido— sea un instrumento de enorme valor para los estudios de la filología hebrea y, en general, de la semitística. *F. Urcelay*

Bar- Ilán, Anuario de la Universidad de Bar- 'Ilán. Estudios de Judaísmo y Humanidades, XIII. Editado por M. Zevi Kaddari, N. Katzburg y D. Sperber. (Universidad de Bar-'Ilán, Ramat-Gan 1976) 24 + 375 pp. en hebreo + XLVI en inglés.

De los 21 estudios que comprende el presente volumen recogemos sumarias noticias de los siguientes: M. Margalio, *Exegesis de Is 5,30* (pp. 17-30): los términos *wē-yinhōm*, *šar ba-'ārifēha* y la expresión *šar wa-'ōr* ofrecen muchas dificultades; confrontada con la LXX, Pesiṭta', Vulgata y Tg Yonatan, llega a la conclusión de que el v. 30 es parte integral de los caps. 24-29. Sh. Zalevsky, *El cambio en la política de Yō'ás y la profecía de Zakarya ben Yēhoyada'* (2 Cr 24,17-27) (pp. 31-57): unidad del pasaje; el cambio se explica por su política interna. Ch. Levine, *Comentario a Mišnah, Sanhedrin 83,48* (pp. 73-83): referente al derecho de propiedad en casos civiles. M. Ber, *Los hijos de Moisés en la tradición de los Sabios* (pp. 149-57): análisis de n. 27,8 ss. Sh. Sharvit, *Costumbre de leer el tratado 'Abbōt en el sábado e historia de las 'Baraytōt' que se le añadieron* (pp. 169-87); mediante el principal ms. de la Mišnah, antiguos mss. de devocionarios procedentes de Alemania, Italia, España y otros de origen oriental y yemení. J. Dishon, *Las mujeres en el 'Libro de Regocijos', de Yōsef 'eben Zabara* (pp. 189-210): *maqšamas* de finalidad moralizante; el autor nació en España, posiblemente en Cataluña, en el s. XII. M. Halamish, *Origen del proverbio en la literatura cabalística* (pp. 211-23): el proverbio 'Todo el que sopla, sopla desde dentro' (*Kol ha-nofeaḥ mi-tōkū hū' nōfeaḥ*) se ha atribuido a Naḥmánides, e incluso al Zohar; se debe a R. Yšāq Sagi Nehor, cabalista de Gerona (s. XIII), y tiene paralelismo con los de R. Mošeh Al-šeḥ y R. Mošeh Cordovero. M. Moreshet, *El hif'il no se diferencia del qal en el hebreo mišnaico* (pp. 249-81): la equivalencia verbal también aparece en el texto bíblico (*gadal = higdil*), pero en la Mišnah se agudiza, como se demuestra en la comparación de diferentes mss. babilónicos y palestineses. Y. Razhabi, *Estudio lingüístico en el 'Midrás ha-gadōl'* (pp. 282-320): examen de 334 términos a base de 9 mss.; docta

contribución al estudio filológico de la lengua empleada por los judíos yemenitas. M. Z. Kaddari, *Estado de la investigación del hebreo israelí en el campo de la sintaxis y de la lexicografía* (pp. 341-54): a los trabajos que desarrolla la Academia de la Lengua Hebrea, mediante computadora, para su anunciado *Léxico Histórico*, el prof. M. Goshen-Gottstein ya ha publicado la introducción a su nuevo diccionario de hebreo moderno. C. Carrete Parrondo

H. Beinart, *Records of the Trials of the Spanish Inquisition in Ciudad Real*. Edited with Introductions and Notes. Volumen Two: *The Trials of 1494-1512 in Toledo* (Jerusalem, The Israel Academy of Sciences and Humanities 1977) XIII + 596 pp.

En *Helmantica* XXVII, 82 (1976) 172-73 dábamos noticia de la aparición del vol. I de la presente obra, ocasión en la que describíamos las características generales del amplio estudio que próximamente culminará el eminente prof. H. Beinart, de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Ahora se presenta la transcripción paleográfica, íntegra, con sus correspondientes anotaciones, de veintiún expedientes (años 1494-1512) de otros tantos vecinos de Ciudad Real procesados por el Santo Oficio: dieciocho mujeres y tres hombres, acusados de judaizantes. El contenido es muy abundante en diversa información que enriquece —y a veces ilumina— no pocos aspectos de las prácticas mosaicas en la región manchega: instituciones, mesianismo, sinagogas, toponimia, hechicería y sortilegios, refranero popular, libros judaicos, rica lexicografía, sambenitos, provocaciones y ataques contra los conversos, población árabe y morisca, cristianos nuevos ajusticiados por la Inquisición (=mártires del judaísmo), bendiciones, carnicerías judías en Daimiel y Ciudad Real, ayunos, noticias sobre otras comunidades judeoconversas establecidas en Castillo de Garcimuñoz, Ayamonte, Badajoz, Valdecaballeros, etc. A cada proceso la siguen un completo cuadro genealógico y un resumen del expediente. Las inevitables o las hipotéticas lecturas paleográficas que en ocasiones pudieran mejorarse no restan en modo alguno el inestimable valor de la obra y el reconocimiento al enorme esfuerzo del autor, de acreditada autoridad en los estudios históricos hebraicoespañoles e infatigable investigador de los fondos inquisitoriales., C. Carrete Parrondo

M. García Cordero, *La Biblia y el legado del Antiguo Oriente. El entorno cultural de la historia de la salvación* (Madrid, BAC, 1977) XXIII + 707 pp.

Presentamos con agrado la última obra de nuestro querido y admirado compañero prof. M. García Cordero, convencidos de nuestra incapacidad en poder resumir, limitados a breves líneas, la enorme erudición y múltiples valores que encierra un estudio de densidad tan compacta. Aunque ya hace un siglo que los estudiosos, para conocer la historia del Próximo Oriente, disponen, además del texto bíblico, de la información contenida en los textos jeroglíficos de Egipto y cuneiformes de Mesopotamia (sumerio, acadio y asirio), sin embargo era necesario presentar y valorar los resultados obtenidos por benemé-

ritos investigadores, cual F. Vigouroux, A. Jeremias, E. Dhorme, H. Gressmann, Ch. Jean, J. B. Pritchard, A. Parrot, W. F. Albright y R. de Vaux, entre otros. Ahora no sólo se examina el a veces confuso panorama, sino que, además, se incorpora una amplia selección textual de ANET, todo ello tratado con la ecuanimidad y prudencia que caracterizan los estudios, sobradamente conocidos, del prof. M. García Cordero.

Acaso una de las novedades más notables de la obra reside en la traducción castellana de no pocos documentos extrabíblicos: Poema babilónico y texto mentífico de la creación, Mito de Adapa, Poema de Gilgamés, Relatos de Berosa y Sinuhé, Cartas de Mari, Estela de Carnavon, Himno al sol, Cartas de los reyes cananeos al faraón, Leyendas de Baal y Anat, Keret y Aqhat, Estela de Meša y otras inscripciones posteriores, Profecía de Neferty, Canto del arpista, etc., etc., valiosísimo material que, merced a los esfuerzos del autor, ya puede consultar un público más amplio y no necesariamente especialista; en esta obra se encuentra tanto el paralelismo entre la narración bíblica y los textos cuneiformes del primer milenio a.C., como la existente entre los libros didácticos del AT y los sapienciales egipcios y mesopotámicos. Vaya, pues, al prof. M. García Cordero nuestra más cordial felicitación y nuestro agradecimiento más sincero. *C. Carrete Parrondo*

- A. Toaff, *Gli Ebrei a Perugia* (Perugia, Deputazione di Storia Patria per l'Umbria, Fonti per la Storia dell'Umbria, n. 10, 1975) 343 pp. + 13 ilustraciones.
- *Gli Ebrei del Marchesato di Monte S. Maria e Lippiano*, *Annuario di Studi Ebraici* (Roma, 1975-76 [ap. 5737/1977]) 27 pp.

La historia de la comunidad judía establecida en Perugia, el más importante centro hebraico de la región italiana de la Umbria, ya dispone de un estudio documental para obtener conclusiones tal vez definitivas. El Dr. Ariel Toaff, prof. de la Universidad israelí de Bar-Illán, presenta un panorama exacto de la judería de Perugia desde el último tercio del siglo XIII hasta nuestros días, páginas a través de las cuales se analizan múltiples aspectos de los avatares sociales por los que atravesó tan distinguida comunidad, cuna de médicos, escritores, artistas y poetas. Especial medida dedica el Dr. Toaff cuando trata sobre las predicaciones antijudías del siglo XV y las forzadas conversiones al cristianismo. Me parece de singular interés la exposición dedicada a la vida interna de la comunidad y el párrafo sobre la onomástica cristiana y su relación con el antiguo nombre judío. No son escasas las referencias documentales a diversos judíos españoles o a acontecimientos producidos en las aljamas hispanas. Un sólido apéndice, con 83 documentos —entre los que acaso destaquen los nn. 26 (ordenanzas y privilegios de 1385), 42 (elegía hebrea del médico y poeta Mošeh da Rieti por el fallecimiento de Cilla, c. 1460) y 51 (restitución de los objetos robados a la sinagoga, 1473)—, amplia bibliografía y útiles índices onomástico y topográfico completan la obra, cuyo valor histórico me es muy grato resaltar.

La segunda investigación estudia la reducida comunidad establecida alrededor del castillo de Bourbon del Monte, sobre la colina que separa la Umbria de la Toscana, durante el periodo comprendido entre la segunda mitad del s. XVI y 1850, organizada en torno a las ac-

tividades financieras. En apéndice el Dr. Toaff presenta cuatro documentos de 1569, 1622, 1650 y 1753. *C. Carrete Parrondo*

J. Prawer, *Los Cruzados. Imagen de una sociedad colonial* (Jerusalem, Mosad Bialik, 1975) 661 pp. (En hebreo).

El autor no se propone hacer una historia de las Cruzadas, ni de los reinos de los cruzados, ni siquiera de la dominación latina en el Cercano Oriente: es la descripción de Europa durante la Edad Media y su repercusión en las comunidades judías de Palestina. Tomando como base que el movimiento colonial europeo se inicia con las Cruzadas, el prof. J. Prawer analiza las raíces de tal móvil y sus fundamentos sociales, económicos y culturales, exposición en la que dedica particular interés cuando trata del establecimiento judío bajo el gobierno de los cruzados. En esos doscientos años de historia de Israel se presenta una imagen de la sociedad cristiana, en la que no faltan agudas reflexiones con la idea española de 'Reconquista', actividad del 'miles Christi'.

Entre los dieciocho capítulos que integran el libro acaso destaquen el X (pp. 169-99): actividad de la Iglesia, monasterios en Palestina y su liturgia; XIII (pp. 250-329): establecimiento judío en Palestina, su situación jurídica, mesianismo de Yēhūdāh ha-Levi y movimiento de retorno a la tierra prometida; XV (pp. 358-431): fortificaciones y ciudades amuralladas palestinas, comunicaciones, armaduras y objetos bélicos; XVI (pp. 432-93): origen de nuevas rutas comerciales hacia el Extremo Oriente, y XVIII (pp. 545-99); recapitulación e influencias lingüísticas. La obra, además, está salpicada de interesantes noticias de carácter arqueológico y arquitectónico, con 96 acertadas ilustraciones y 12 mapas. Las pp. 601-19 recogen amplia bibliografía sobre el tema. *C. Sapor*

Sh. Ben-Eliezer, *Destruction and Renewal. The Synagogues of the Jewish Quarter* (Jerusalem, Rubin Mass, 1975) 64 pp. + 24 ilustraciones.

Prologado por Rabbi Moses Cyrus Weiler, se ofrece concreta información, con finalidad divulgadora, sobre las más prestigiosas sinagogas conservadas en el barrio judío de la Ciudad Vieja de Jerusalem: de Rambán (= R. Mošeh ben Naḥmán), fundada por su titular en el siglo XIII; de las comunidades sefardíes allí establecidas desde 1492: la de Yoḥanán ben Zakkay, del profeta Elías, de la comunidad de Estambul y la Media; las asquenazíes, las de la congregación Bēt-'El, las situadas en la circunscripción 'Or ha-Ḥayyim (=Luz de la Vida) y las caraitas, junto con las denominadas *šōmrē ha-ḥōmōt* (= guardianes de las murallas), esto es las sinagogas 'Ohel Yšḥaq (= Tienda de Isaac) y Bēt Yōsef (= Casa de Yosef). Con tales características el libro puede considerarse como útil guía histórico-arqueológica, explicada con sencillez y acompañada de bellas ilustraciones. El vol. finaliza con unas notas acerca de la actividad desplegada por el Gobierno israelí para impulsar su estudio y reconstrucción desde el año 1968, fecha de la unificación de la ciudad. *F. Urcelay*

- A. Attal, *Bibliografía del prof. Šelomoh Dov Goitien* (Jerusalem, Sociedad Israelí Oriental e Instituto de Estudios Asiáticos y Africanos, Universidad Hebrea 5735 [= 1975]) XXXII pp. en inglés + 70 en hebreo + 2 fotografías.

Introducido por un prefacio de Hava Lazarus-Yafeh y presentado por R. Ettinghausen y D. Ayalon, se indican 548 títulos bibliográficos (años 1921 a 1976), ordenados con meritoria perfección, que por sí solos muestran la dilatada obra del prof. S. D. Goitein, eminente orientalista, reconocida autoridad en el estudio de los documentos de la *gēnīzah* del Cairo y autor de la ya clásica *A Mediterranean Society. The Jewish communities of the Arab World as portrayed in the documents of the Cairo Geniza*, 2 vols., 1967-1971. Las pp. XIII-XXVIII contienen, bajo el título 'The Life Story of a Scholar', breve autobiografía del prof. S. D. Goitein. C. *Sapir*

- Sh. Halevy, *Los primeros libros de Jerusalem. Los libros, los folletos y las páginas sueltas publicados con caracteres hebreos en los cincuenta primeros años de la imprenta hebrea en Jerusalem (1841-1890)* (Jerusalem, Ben-Zvi Institute of Yad Itzhak ben-Zvi and The Hebrew University, 1975) [47] + 328 pp. (En hebreo).

Es a A. M. Lunz (1895) a quien se debe la iniciativa de preparar una relación de libros publicados en Palestina con tipografía hebrea desde que tres siglos antes, en 1577, apareciera en Safed el primer incunable merced a R. 'Eli'ezer ben Yšhaq 'Aškenazí, impresor de Praga. Pero sería en 1841 cuando se estableciera en Jerusalem la primera imprenta, dirigida por R. Ysrael Beck, a cuya actividad se dedican algunas páginas introductorias del presente volumen, acompañadas de noticias sobre los impresores jerosolimitanos de época temprana, cual Michel ha-Cohen, Yoel Mošeh Salomon, Y. D. Frumkin, J. Goseinny, y a los primitivos periódicos. La actividad impresora, en la que siempre destacaron los judíos, reúne en esta ocasión casi ochocientos títulos, encabezados por el devocionario, en 8º, *Sēder 'ābodot ha-qōdeš*. En la amplia descripción bibliográfica, acompañada a veces de ilustraciones y extensos comentarios, abundan libros para uso litúrgico de la comunidad sefardí e incluso *taqqanōt*. La obra se remata con los correspondientes índices de títulos, autores, impresores, topónimos y asuntos. C. *Carrete Parrondo*

- Yosef Kaplan, 'Actitud de la dirección de la comunidad portuguesa en Amsterdam ante el movimiento sabbatiano, 1665-1671', *Zion*, XXXIX, 3-4 (Jerusalem, 5734 [= 1975]) 198-216. (En hebreo).

La figura de Sabbetai Zvi fue una de las más atractivas y polémicas del judaísmo holandés en el siglo XVII. No hace muchos años le dedicó una luminosa monografía el maestro de los estudios cabalísticos, prof. G. Scholem. Había, sin embargo, no pocos aspectos que necesitaban la hábil y paciente investigación documental para esclarecer la verdadera personalidad del místico judío y el contorno socio-religioso en donde desplegó su discutida actividad. Y es ahora un

profesor de la Universidad Hebrea jerosolimitana quien ofrece estas brillantes páginas, carentes de retoricismo y repletas de nueva información. Un detenido análisis del *Memorial de Advertencias* de la comunidad 'Talmud Torah', de Amsterdam, facilita numerosas y precisas referencias sobre los contravertidos cambios de actitud que adoptaron los dirigentes del *qahal* portugués establecido en la ciudad holandesa ante el movimiento sabbatiano y sus seguidores durante 1665-1671. El Dr. Y. Kaplan califica, con razón, de 'moderada' la postura que mantuvo la jerarquía de la comunidad judía, condenado mediante *hérem* (excomuniación) a los no *ma'āminim* (creyentes) que difundieron un panfleto contra el místico judío y, más tarde, producida la escandalosa conversión de Sabbatai Zvi, la reacción que se lanzó contra algunos de sus seguidores que persistían en continuar sus actividades en Amsterdam. Incluso el gran poeta Daniel Levi de Barrios hubo de renegar del falso Mesías y expresar públicamente su airada protesta. Abundante documentación, recogida hábilmente de los archivos holandeses y completada con selecta bibliografía, hace posible que el Dr. Kaplan ofrezca a los estudiosos no sólo una definitiva página en la biografía del místico judío —con abundantes documentos antisebbatianos redactados en portugués y castellano—, sino también un panorama real de los indecisos años por los que atravesaron la comunidad judía de Amsterdam y algunos de sus más ilustres miembros, cual Abraham de Sosa, David Franco Mendes, Isaac Orobio de Castro, Jacob Belmonte, Daniel Levi de Barrios o Abraham Baruk Enriques.

F. Urcelay

Israel Levin, *Los poemas religiosos de 'Abraham ben 'Ezra'*, vol. I (Jerusalem, Academia Nacional Israelí de Ciencias y Humanidades, 5746 [=1975]) 552 pp. + 4 ilustraciones. (En hebreo).

Aunque fueron numerosas las investigaciones que sobre poesía hebraicoespañola se publicaron en 1975 (vid. *Kiryat Séfer* 51, 1976, 277-9), destaca sin duda alguna el denso volumen que presentamos. El autor, formado en la Univ. Hebrea de Jerusalem bajo el magisterio del prof. H. Schirmann, pone a disposición del estudioso un extraordinario material poético de uno de los más grandes vates judeoespañoles: 'Abraham ben 'Ezra', polígrafo tudelano de la segunda mitad del siglo XII. La obra, concebida en tres vols., proyecta recoger, clasificar y anotar 478 composiciones; en este primer vol. se reúnen 262 poesías, agrupadas en tres secciones: a) nn. 1-34: de corta dimensión y siguiendo en su mayoría el modelo del *rēšūt*, sus temas, de carácter ideológico y lírico-religioso, adquieren gran colorido y destacan por su argumento central y brillantez en un marco de trasparente miniatura; b) nn. 35-203: se adaptan al esquema de las 'poesías de fortaleza', con argumento filosófico, nacionalista y personal del autor, junto con diversidad de formas litúrgicas, y c) nn. 204-262: 'poesías de perdón' o cercanas al *terra*, cual la vanidad de la vida humana.

La metodología empleada por I. Levin es ciertamente precisa: algunos pasajes exegéticos de árdua comprensión son explicados mediante los comentarios de Radaq y Rāsi; los términos lingüísticos, a veces tan oscuros en la lexicografía medieval, quedan iluminados a través de los comentarios de R. Yonah 'eben Yana' en su *Séfer Šora-*

sim (*Libro de las Raíces*), e incluso no faltan ocasiones en que las explica comparándolas con otros pasajes de 'Abr. ben 'Ezra' y diferentes autoridades judías del medievo. El material empleado procede fundamentalmente de los ricos fondos de la *génizah* del Cairo y de ediciones impresas y, aunque el autor se ha servido de los microfílmes recogidos en la Jewish National and University Library de Jerusalem, los mss. se conservan en muy diferentes fondos documentales: Oxford, Bolonia, Berlín, Londres, Moscú, Vaticano, Viena, Madrid, Budapest, etc. A tan lograda obra sólo me permito hacer una mínima precisión de carácter formal y tipográfico: en la selecta bibliografía conviene corregir la inexacta lectura de 'Gonzalo Libera' (p. 21) por la correcta de 'González Llubera'.

Junto a la merecida y sincera felicitación al autor de tan impecable edición crítica, cuyo contenido está acorde con la limpia y cuidada impresión, he aquí la traducción castellana de la breve poesía que, bajo el n. 15, se publica en las pp. 38-9 (ms. Berlín 186, n. 89, fol. 71), metro libre y el vocablo 'Abraham' en acróstico:

«Dijo 'Haya Luz'¹, y cumpliose su dicho²; / previamente creó [sul morada³ y su suelo, / extendió su cielo para mostrar su sabiduría⁴, / consolidó⁵ la tierra e hizola brotar⁶, encendió lumbreras⁷ / con la luz de su majestuosidad⁸: / quienes le aman son como el brillar del sol en toda su potencia⁹, y El es cual esposo que sale de su tálamo¹⁰». C. *Sapir*

Ezra Zion Melammed, *Comentaristas de la Biblia. Procedimientos y sistemas* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University, 1975) 2 vols. de 1058 pp. (En hebreo).

No es sencillo resumir en poco espacio el múltiple interés que ofrece la lectura de tan lograda y extensa obra, fruto de múltiples investigaciones del prof. jerosolimitano E. Z. Melammed.

El vol. I consta de cuatro capítulos: I. *La exegesis bíblica de los sabios* (pp. 1-128) en la que parte de la diferencia entre explicación y comentario interpretativo (*derás*): el que explica es objetivo, mas el comentarista es subjetivo; algunas explicaciones están condicionadas no sólo a las características del momento en que van a ser leídas (diferentes festividades litúrgicas, etc.), sino también a la estructura de la sociedad en un momento determinado y al sistema económico vigente; exposición de los métodos empleados en la *Halakah* y en la *'Aggadah*; aclaración de frases inciertas o vagas (Ex 21,13; 22,16; 39,43; Lev 9,22, etc.); los escritores bíblicos y *mišnaicos* a veces emplearon nombres figurativos cuando narraban algo que pudiera molestar al lector o a quien escuchara su lectura; cuando los comentaristas cambian vocablos actúan en función de razones éticas y estéticas; si, p.ej., ven escrito 'Te desposarás con una mujer y otro hombre la desflorará' (= *yišgalennah*), de Dt 28,30, lee: 'dormirá con ella' (= *yiškabennah*), o cuando está escrito 'cerdo' leen 'otra cosa'. II. *La exegesis bíblica en los 'targumim' arameos* (pp. 129-352): presenta 36 pasajes en los que

1 Gén 1, 3; 2 Cf. Sal. 33, 9; 3 O cielo, según Is 63, 15; 4 Vid. Sal. 19, 2; 5 Vid. Job 28, 18; 6 Cf. Gén 1, 11; 7 Gén 1, 14; 8 Cf. Sal 104, 2; 9 Jue 5, 31; 10 Sal 19, 6.

son idénticos el Tg Yonatán y el de Onquelos, estudia las diferencias debidas a elegancia y limpieza textual y analiza los *midrašim* y *'aggadōt* del Tg Yonatán a los Profetas; el material explicativo que el autor incorpora procede de antiguas tradiciones e incluso lo inventa él mismo; distingue tres grupos: a) *midrašim* paralelos a la literatura talmúdica, b) *targūmim* a pasajes bíblicos que el Talmud explica de distinta manera, y c) adiciones que aparecen sustentadas en el Midraš —acaso pertenecientes a él— y ante las cuales el traductor presenta cierta oposición (todo traductor es intérprete del texto, detalle muy acusado en el Tg Yonatán); entre los diversos métodos empleados en el citado Tg destaca el 'ejemplo y moraleja' (*mašal wē-nimšal*): aunque muchos versículos son traducidos en poesía y a manera profética, como meros ejemplos, y a veces sólo aparece la moraleja, sin embargo el ejemplo se enlaza con la moraleja; enjuicia tres actitudes del traductor ante versículos difíciles: a) por su forma abreviada, b) por problemas lingüísticos y sintácticos, y c) por las dificultades que ofrece el género poético y profético; cuando hay palabras repetidas el traductor las vierte, con diferentes formas, duplicadas y triplicadas; los topónimos eran traducidos por su equivalente en tiempo del traductor; estudio de los términos griegos que aparecen en el Tg Onquelos. III. *Comentario de Raši a la Biblia* (pp. 353-448): cuando observa que determinados pasajes contenían *midrašim* y *'aggadōt*, a veces los explicaba de acuerdo con la interpretación tradicional; al analizar su método exegético se demuestra que las fuentes empleadas son muy numerosas y variadas. IV. *Comentario de Rašbam a la Tōrah* (pp. 449-513): Rabbi Ma'ir de Troyes (1080/85-post 1158) suele enlazar determinados textos bíblicos y forma un auténtico *midraš*: propone adoptar la explicación bíblica de acuerdo con las necesidades de los tiempos; a veces menciona los nombres de sus maestros, de quienes emplea opiniones sobre interpretación bíblica, y aplica en la exégesis sólidos conocimientos gramaticales, que adopta en especial de los hispano-andaluses Menaḥem Sarūq y Dunáš ben Labraṭ (advierte, p. ej., que la lengua bíblica no dispone de forma verbal con flexión de presente).

El vol. II divide en tres capítulos: I. *Comentario de Rabbi 'Abraham ben Ma'ir 'Ezra'* (pp. 515-714): amplía sección dedicada al gran polígrafo de Tudela, con sistemática exposición de los métodos exegéticos que empleó al intentar explicar los términos difíciles que aparecen en la Biblia; como Job 'es un libro traducido, su explicación resulta difícil'; en Cant ofrece triple explicación: a) por los vocablos, b) por el sentido sencillo, y c) por medio del *midraš*; emplea profundo análisis lingüístico (aposición, tautología, etc.), nombres y descripciones, características de las traduciones arameas, agudas observaciones sobre los rezos litúrgicos, *ḥillufim*, vocablos extranjeros y géneros masculino y femenino; relaciones entre 'Abraham b. 'Ezra' y Sa'adya Gaón, R. Mošeh ha-Cohén, los gramáticos hispanohebreos, caraitas, etc., etc. II. *Comentario de R. David ben Yosef Qimḥi* (pp. 715-932): sin seguir el canon bíblico escribió comentarios a Gén, Sal y Crón; su sistema es más popular y accesible y pone especial énfasis en explicaciones sobre *qērē* y *kētiv*; sus comentarios y *midrašim* a Sal son más extensos y numerosos que incluso los de Raši. III. *Comentario de R. Mošeh bar Naḥmán* (pp. 933-1021): el exegeta de Gerona redactó las noticias referentes al Talmud en hebreo mezclado con arameo, pero en elegante hebreo las que se refieren a la Biblia. Extensos índices ocupan las pp. 1023-1057.

Ante una obra de contenido tan preciso y extensión tan considerable albergamos la esperanza de verla pronto traducida a otra lengua más accesible que la hebrea para que numerosos estudiosos puedan consultar el magnífico trabajo del prof. E. Z. Melammed, cuya presente edición por ahora se reduce, lógicamente, a un público minoritario. *C. Carrete Parrondo*

V A R I A

Varios, *La meditación como experiencia religiosa* (Barcelona, Editorial Herder, 1976) 160 pp.

La agitación y el nerviosismo de la vida moderna han irrumpido en la vida del hombre con tal impetu que lo han dejado casi incapacitado para la serena meditación reflexiva, y consecuentemente para la experiencia religiosa de la oración contemplativa. Y es éste uno de los mayores peligros que acecha al hombre de hoy, nunca más necesitado de encontrarse serenamente consigo mismo y hallar el sentido a su existencia. Seis renombrados especialistas se ocupan en este libro de analizar esta situación, señalando los posibles derroteros que puede seguir hoy la meditación, así como las técnicas que pueden contribuir a conseguir sus fines. He aquí los títulos de cada uno de los apartados: «Presupuestos de la oración cristiana» (L. Boros); «La soledad como experiencia límite» (J. B. Lotz); «Lo indestructible en la experiencia de sí mismo» (B. Staehlin); «Influjo de las drogas sobre el cerebro, la conciencia y la conducta» (P. G. Wasser); «Adiestramiento en la serenidad» (W. Strolz). Es precisamente en nuestros días cuando se está redescubriendo la importancia de la meditación. *Javier Ruiz*

O. Michelin, *Diccionario de San Francisco*, editado por... (Granz, Akademische Druck und Verlagsanstalt, 1976) XVIII-770 pp.

El título de este diccionario no indica para nada el contenido del mismo. En lo que se describe al comienzo: *Prefacio, Prólogo y advertencia*, nos enteramos de que «las primeras noticias que tuve de la existencia de un diccionario del idioma maya, las adquiridas por los años de 1820... decían que en el Convento grande de S. Francisco existía *uno compuesto por individuos de aquel orden*», p. VII. Se nos informa también de las peripecias y andanzas de este famoso diccionario que, por haberse compuesto en el Convento grande san Francisco, se llama *Diccionario de San Francisco*.

Oskar Michelin, que se ha encargado de la edición de este *Diccionario*, dice que «ha sido fruto de muchos años de trabajo filológico llevado a cabo sobre los manuscritos o reproducciones fotográficas existentes en Bibliotecas americanas y europeas únicas, que tienen en custodia los testimonios de la cultura maya». La obra se compone de dos partes: la primera Maya-Español, y la segunda, Español-Maya. Como indica el editor «si bien la primera parte ha sido integrada con el aporte de 6000 artículos de procedencia de la segunda parte, la revi-

sión hecha ha sido tan completa que resulta en realidad una obra nueva. Cada artículo maya tiene no sólo sus propios sinónimos, sino también varias traducciones en idioma español, enriqueciéndose así de millares de vocablos que antes no tenía. Y se acierta así que la mayoría de las palabras mayas podía tener varias traducciones españolas y que muchas palabras españolas podían expresarse en maya de modo distinto. Se consigue, además, que muy probablemente cada jeroglífico maya puede tener muchos sentidos según la posición ocupada en el contexto de la inscripción. También han sido enmendados muchos yerros de transcripción hechos por copistas que tampoco conocían el maya, sino que al arreglar el contenido de ambas partes se han traducido todos los ejemplos mayas faltantes en el manuscrito, con su correspondiente equivalencia española», p. V. Creemos que con estas frases que hemos tomado del prefacio del editor, el lector se da cuenta perfecta del contenido y alcance de este *Diccionario de San Francisco*, que constituye un valioso instrumento para poder conocer la lengua de los mayas. *José Ortall*

P. Beyer, *Dramatik der Deutschen Demokratischen Republik* (Varsovia-Wroclaw, Acta Universitatis Wratislaviensis, n. 268, Germanica Wratislaviensis XXIII, 1976) 104 pp.

Al presentar las obras dramáticas y la personalidad de sus autores desde 1950, también se exponen las direcciones del arte social-realista. En la DDR el desarrollo del arte dramático, desde 1949 hasta mediados de la siguiente década, contó con las figuras de H. W. Kubsch, K. Grünberg, F. Wolff, E. Strittmatter, H. Hauser y B. Brecht, a quienes puede considerarse como movimiento neo-realista enmarcado en una tradición revolucionaria, frente a la postura imperialista que mantuvieron, en la segunda mitad de los años cincuenta, H. Baierl, Heiner, Inge-Müller, H. Lucke, H. Pfeiffer, H. Sakowski, etc. La década de los sesenta tratará de buscar al nuevo hombre social. *F. Urcelay*

J. Sántha, *Ensayos criticos sobre S. José de Calasanz y las Escuelas Pias* (Salamanca, 1976) 405 pp. + 16 ilustraciones.

Precedido de breves páginas bibliográficas elaboradas por el P. Giovanni Ausenda, se ofrece la versión castellana —debida al P. Claudio Vilá Palá, actual Archivero e Historiador General de la Orden de las Escuelas Pias— de 28 estudios, originalmente editados en latín en la revista 'Ephemerides Calasancianae' durante los años 1959-1974. A los artículos del desaparecido escolapio (Budapest 1917-Roma 1975) les une el común nexo de presentar diversas facetas de la historia calasancia mediante una sólida base documental. Numerosos son los aspectos de interés que se desprenden de tan erudita investigación, pero acaso convenga destacar el consagrado a la fundación y primeros años del convento romano de San Pantaleón (pp. 255-75) y el dedicado a la formación de los 'iuniores' escolapios en época del fundador (pp. 283-319), tema en el que no hemos visto mención alguna a la posible existencia

de los controvertidos 'estatutos de limpieza de sangre', como solía suceder en otras Congregaciones religiosas. Esmerada y útil edición que lee con verdadero interés no sólo el religioso de las Escuelas Pías, sino también cualquier estudioso de la historia eclesiástica. *C. Sapiro*

M.º S. Rubio, *El Colegio-Universidad de Osuna (1548-1824)* (Sevilla, Departamento de Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial San Fernando 1976) 403 pp. + 16 ilustr. + 2 gráficos.

Sus primeras cátedras —Prima, Visperas, Teología, Sagrada Escritura, Derecho Canónico y Civil, Medicina, Artes, Lengua griega, Gramática y Latinidad, Retórica y Oratoria— nacieron, como institución pontificia, bajo el patrocinio de don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña, acaudalado andaluz. La autora estudia su localización, arquitectura, biblioteca, dotación de cátedras, rentas, Constituciones, economía interna, plan de estudios, supresión y posterior clausura. El núcleo de la investigación se dedica a analizar las figuras del rector, estructura colegial y académica y relaciones, no siempre cordiales, entre la Universidad y la jurisdicción eclesiástica, rector y cancilleres y Colegio y Universidad. Se incluyen (pp. 283-342) interesantes catálogos cronológicos y amplias listas de patronos, rectores, cancilleres, catedráticos, colegiales, alumnos, administradores, tesoreros, mayordomos y secretarios, junto con las fuentes documentales, bibliografía comentada y amplia selección de los textos más representativos. La obra, presentada por don Manuel Rodríguez-Buzón Calle, es un estímulo para posteriores investigaciones y un digno galardón para la entidad editora. *Carlos Carrete Parrondo*

P. Henríquez Ureña, *Observaciones sobre el español en América y otros estudios filológicos* (Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1976) L-260 pp.

Al estudio de las *Prosas* de Rafael Obligado la Academia Argentina de Letras agrega otra publicación que inaugura la «Serie de Estudios lingüísticos y filológicos», y lo hace «para fortalecer su participación en el conocimiento científico de los aspectos y problemas del habla, acogéndolos en una colección específicamente diferenciada de las que, desde esta misma Academia, aspiran a contribuir a las más cierta estima y a la mayor difusión de las letras», dice el presentador del libro y Presidente de la Academia Don A(ngel) J. B.(attistessa) (p. XI-XII).

En el prólogo (p. XIII-L) se estudia la gran labor literaria y docente del «maestro de nuestra América», cuya personalidad presentaba así A. J. B. poco después de morir Enríquez Ureña: «Fue fundamentalmente un crítico y un filólogo, un historiador de la cultura. Fue también un humanista que alcanzó a mostrarse comprensivo frente a las incitaciones de su tiempo. En una época de ásperas urgencias materiales, a los 'profesores de energía', de auge tan peligroso en los comienzos de este siglo, quiso oponer la acción rectificadora de algunos profesores

del idealismo, para predicar con la propia conducta, empezó por ser uno de ellos. Vivió para la investigación, la cátedra y el diálogo. Con rescatada generosidad comunicó su saber a los jóvenes y nunca escatimó a los colegas el tesoro de su colaboración prestigiosa. Hombre esencialmente culto, superó la estrechez limitadora de las fronteras, en todas partes supo servir la buena causa de la actividad espiritual del continente» (Rev. de Filol. Hispánica, VIII (1946) p. 196).

En este volumen se nos presenta la compilación de los estudios filológicos del gran maestro, como «observaciones sobre el español de México» (p. 91-104); «Papa y batata (patata, pataca). historia de dos palabras» (p. 105-166); «El enigma del aje» (p. 167-195); «Boniato» (p. 197-205); «Caribe» (p. 207-16); «palabras antillanas» (p. 217-42); «el español en la zona del Mar Caribe» (p. 243-50); «el español en México y sus vicinidades» (p. 251-57). En todos estos tratados Henríquez Ureña aparece en verdad como un gran filólogo que procede en todo con prudencia y cargado de documentos que confirman sus aserveciones. Por lo cual el libro es de un valor filológico de primera categoría, y su lectura causa un verdadero deleite, conforme se va descubriendo el misterio de palabras tan entrañables como: canoa, caiba, guayaba, hamaca, macana, maíz, papay, sabana, tabaco, tiburón, tuna, azteca, cacahuete, cacao, chicle, chile, chocolate, jicara, petaca, petate, tiz, tomate, alpaca, cancha, mate, pampa, vicuña, etc. G. Cabañero

Varios, *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel* (Abadía de Silos, 'Studia Silensia' III y IV, 1976-77), 2 vols.; 658 + 731 pp.

Son 58 los estudios, más la colaboración de fray Clemente de la Serna (presentación y bibliografía del homenajeado), reunidos en honor de Dom Justo Pérez de Urbel, cuyas obras —exceptuando prólogos, traducciones y comentarios bibliográficos— se acercan al millar. Ante tan densos volúmenes se impone la necesidad de seleccionar sólo aquéllos estudios que incidan sobre temas judaicos.

A. Represa, *El 'burgo' de Santo Domingo de Silos. De las 'vilas' a la 'Villa' de Silos* (I, 308-22): con breve noticia (p. 316) sobre los judíos de la región. M. Sánchez, *Una cláusula penal del 'Tumbo Negro' de Zamora: la maldición divina. (Ensayo metodológico)* (I, 349-79): posible origen en el *hērem* bíblico o anatema; se presentan los textos del AT que contienen maldiciones y se rastrea en la Patristica, doctrina de la Iglesia, teología escolástica y Derecho Canónico; empleando la lingüística y la sociología, se llega a la conclusión de que en la Edad Media tales maldiciones son consecuencia del 'reciclaje histórico'. En el discutible pero sugerente estudio conviene corregir algunas imprecisiones: *nēbi'im* en lugar de *nabhi* (p. 353, n. 40), no parece acertado mantener como sinónimos (pp. 358 y 364) los términos 'paleotestamentario' y 'veterotestamentario', y precisar (p. 369) la diferencia entre *Tōrah* (=Ley) y Decálogo o mandamientos (= *mišwōt*). S. de Moxó, *Juan Estévez de Castellanos. Elevación y caída de un consejero regio en la Castilla del siglo XIV* (I, 407-21): judíos relacionados con el monasterio de Sahagún y con Valladolid (p. 419). F. Cantera Burgos, *Juderías medievales en la provincia de Soria* (I, 445-82), que comentamos en otro lugar de 'Helmantica'. M. S. Martín Postigo, *Diez documentos de don Alfonso como rey de Castilla a lugares y monasterios de la actual provincia de Segovia*

(1467-1468) (I, 483-512): 'carnes judiegas' de Segovia (p. 499). Q. Aldea, *Hernando de Talavera, su testamento y su biblioteca* (I, 513-47): referencia a su origen judío (p. 514). A. Linage Conde, *En torno a la Sepúlveda de Fray Justo. Geografía, Literatura e Historia* (I, 575-653): antisemitismo en la villa durante 1468 (p. 648). J. L. Martín, *El sínodo diocesano de Cuéllar* (1325) (II, 145-76): legislación sobre los judíos (pp. 157-58). Zaragoza Pascual, *El Libro de los Bienhechores del monasterio de San Juan de Burgos* (II, 595-703): noticias de la familia Cartagena, judeoconversos de Burgos.

Sobre temas de filología clásica destaca la investigación de J. Campos Ruiz, titulada *La virginidad consagrada en el pensamiento de san Leandro Hispalense* (II, 25-38): análisis de los conceptos 'virginitas', 'integritas', 'incompactio' y 'pudicitia'. Colaboran, además, los investigadores Ch. J. Bishko, A. Canellas López, M. C. Díaz y Díaz, J. A. García de Cortázar, A. García y García, J. González, D. W. Lomax, A. Millares Carlo, J. Orlandis, M. Riu, A. Rumeu de Armas, C. Sánchez Albornoz, etc. C. Carrete Parrondo

M. G. Moreno, *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976) 340 pp.

Bajo la dirección de M. G. Moreno, a quien se deben la introducción y las notas explicativas, se publica en este volumen la correspondencia completa de E. Uricoechea con R. J. Cuervo y M. A. Caro. Son un total de 59 cartas a Cuervo y 12 a Caro. La correspondencia recíproca, dirigida a Uricoechea, se perdió por destrucción.

E. Uricoechea, de distinguido linaje, descolló desde los primeros años por su gran inteligencia. A los 18 años se graduó en Medicina por el Yale College de Estados Unidos, y a los 20 alcanzó el doctorado en Filosofía por la universidad Gotinga en Alemania. De espíritu curioso e inquieto, y de formación enciclopédica, se interesa por todas las formas del saber, y son notables sus aportaciones en distintos campos de las ciencias. Se recoge en este volumen una biografía de Uricoechea y un breve ensayo sobre algunos aspectos estilísticos de su correspondencia epistolar, que sigue a continuación. Dos apéndices completan el marco de la obra y el ambiente político en el que se desarrolla la vida de E. Uricoechea. Javier Ruiz

A. Fontán, J. López Rueda, L. Gil, *Tres grandes humanistas españoles* (Madrid, FUE, 1975) 84 pp.

El prof. A. Fontán habla de *Luis Vives. La antigüedad como sabiduría*. Se presenta la familia de Vives. Sus estudios en Valencia. Salida de la ciudad del Turia hacia París, con otros compañeros de estudios. Viaje sin retorno para Vives. Su dedicación a la filosofía. Sintió todos los conflictos de su tiempo pero no hizo más que estudiar y escribir. Fue un escritor formal y severo que buscaba únicamente hacer mejores a los hombres. Su vida es una trayectoria de estudio y va aprendiendo siempre de todos los hombres, y cuanta sabiduría logra la aplica

al bien común. «El estudio —dirá Vives— supone el reconocimiento de que los dones recibidos de Dios han de ponerse al servicio de la humanidad honestamente y con pureza de intención. La sabiduría ha de encarnarse también en la vida de quien se dedica a perseguirla, de modo que el magisterio no resida sólo en lo que se dice o escribe, sino en el ejemplo de la conducta». El conferenciante pasa luego a detallar los estudios y trabajos de Vives en materia filosófica y de cultura latina, hasta los 47 ó 48 años de edad en que murió el famoso humanista español. *Joseph Ant. González de Salas, un filólogo clásico amigo de Quevedo*, presentado aquí por J. López Rueda, nació en Madrid en los primeros días del 1592 amigo también de Lope de Vega, discípulo de L. Leonardo de Argensola, conoció y trató a todos los grandes hombres de su tiempo. Investigó y trabajó mucho sobre el *Satiricón* de Petronio. Y por fin, Luis Gil nos presenta la vida bastante saturada de amargura del buen humanista, el deán Manuel Martí, nacido en 1663 y muerto en 1737, con la desilusión del poco aprecio en que se tenían sus estudios, como dice en una carta a Mayans: «la juventud no querrá aprender, sino adquirir pronto sin esfuerzo un título para lucrarse; los hombres que se dediquen a los estudios filológicos serán objeto de ludibrio y motejados de gramáticos; el pueblo yacerá sumido en la más negra barbarie». ¡Y el deán Martí escribía en la primera mitad del Siglo XVIII! *José Guillén*

F. García, L. Morales Oliver, P. Sáinz Rodríguez, *El Padre Flórez* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975) 70 pp.

Este fascículo de FUE es una verdadera delicia. Con el propósito de honrar al P. Enrique Flórez en su centenario, esta asociación organizó una conmemoración desarrollada en tres actos, con sendas conferencias, la primera a cargo del P. Félix García sobre *El perfil de la figura del P. Flórez*; la segunda de D. Luis Morales Oliver, sobre *La dimensión espiritual* del famoso historiador y tercera de D. Pedro Sáinz Rodríguez sobre su obra *La España Sagrada*. Basta apuntar los nombres de los conferenciantes, para adivinar que cada una de estas conferencias resulta una verdadera joya. Grande fue la labor del ilustre historiador agustino, pero grandes panegiristas ha tenido, por lo menos en esta ocasión. *G. Cabañero*

L. Morales Oliver, J. B. Bertrán, *El poeta Miguel Melendres* (Madrid, FUE, 1975) 50 pp.

Grata era la presencia y el trato de M. Malendres; delicado él en la amistad y en la comunicación, finos sus versos inspirados y amena su prosa tanto en catalán como en castellano... pero cuando uno ve a Miguel Melendres en los trazos de la pluma de D. Luis Morales Oliver y del P. Juan B. Bertrán, en sus correspondientes conferencias-homenaje al fallecido poeta, casi dan ganas de decirle algo semejante a lo que exclamó Alejandro Magno junto al sepulcro de Aquiles: *O fortunate adolescens, qui tuae uirtutis tales praecones inueneris!* (Cic. *Pro Arch. poeta*, 24). *G. Cabañero*

G. de Andrés, *El Helenismo en España en el siglo XVII* (Madrid, FUE, 1976) 37 pp.

El antiguo bibliotecario del Escorial se presenta en esta conferencia como lo que es, un enorme erudito, un gran bibliógrafo, que maneja manuscritos y códices con una facilidad sorprendente. Así la conferencia que presentamos en la que se propone dar una panorámica general de las letras griegas en España en el siglo XVII, que engloba helenistas, incluyendo extranjeros en nuestra patria, profesores de lengua griega, editores de textos helénicos, traductores, polémicas que se originan sobre textos griegos. El va recorriendo todas las universidades como Salamanca, Alcalá, Valencia, etc. donde se enseñaba el griego en ese siglo; las bibliotecas en que se guardan los códices griegos, y las imprentas que componen algo, para presentarnos la situación de los estudios griegos. Me imagino que los oyentes no se esclerrecerían del todo ante tantos nombres de filólogos y eruditos, pero aquí queda la constancia de lo que se hizo en el campo helenístico en la España del siglo XVII. G. Cabañero

E. Lorenzo y J. Arce, *Lingüística de contrastes y La enseñanza del español a los italianos* (Roma, Inst. Español de Lengua y Literatura, 1975) 44 pp.

Se recogen dos de las lecciones pronunciadas en el I Seminario sobre problemas del español en Italia. A dichas lecciones precede la presentación de Manuel Sito Alba, que hace una exposición de la enseñanza de nuestra lengua en Italia. En una convocatoria de cátedras para la enseñanza oficial secundaria, frente a 1001 plazas para el inglés, 961 para el francés y 50 para el alemán, aparece tan sólo 1 para nuestro idioma. Este hecho hace reflexionar y con el fin de resolver el problema se tuvo ese I Seminario. El Prof. E. Lorenzo trata de «Lingüística de contrastes y estilística multilateral», y el Prof. J. Arce, bajo el título general «Español e Italiano», estudia los contrastes fonético-fonológicos, morfosintácticos y léxicos. Se trata de dos buenas exposiciones donde se alude a problemas concretos que existen entre las dos lenguas de Italia y de España. P. Orosio

Melquiades Andrés Martín, *Los recogidos. Nueva visión de la mística española (1500-1700)* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975) 850 pp. + 48 ilustraciones,

La vida del recogimiento, iniciada hacia 1480 por los franciscanos reformados y observantes, constituye la cima de la reforma española. Es frecuente confundir los términos *recogidos* y *alumbrados*; para los primeros «cada momento es síntesis de los anteriores. En los alumbrados, una vez conquistado el estado siguiente, el anterior es considerado como inútil y dañoso». En los segundos —también llamados *dejados* de Toledo (1525)— se observa «la práctica del recogimiento mal entendida y mal orientada hacia dentro de un grupo de franciscanos, de conversos y de otras personas en torno a La Salceda, Escalona, Guadalajara y Pastrana». En 27 capítulos el autor trata gran variedad de detalles:

esbozo histórico, sistema empleado por Fray Francisco de Osuna, franciscanismo, recogidos, alumbrados y erasmistas, jesuitas, otras Ordenes religiosas... Aunque hay algunas referencias a la influencia judía (pp. 55, 168, 171, 184 y 362), nos hubiera agradado haber podido encontrar en tan amplio volumen mayor información sobre la posible influencia de la mística judía, las características sociales y económicas de su marco histórico, la intervención de la nobleza castellana en estos movimientos o el empleo de otros procesos inquisitoriales no siempre bien clasificados en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid. Aun así, la presente obra, en la que ha participado un reducido grupo de estudiosos, es una introducción muy seria y provechosa para futuras investigaciones. *F. Urcelay*

J. Fernández-Sevilla, *Problemas de lexicografía actual* (Bogotá, Inst. Caro y Cuervo, 1974) 190 pp.

Como nos dice el autor en la presentación, «este libro tiene carácter fundamentalmente informativo. Aspira a difundir los resultados de trabajos ya realizados o en curso de realización». Son cinco capítulos muy importantes: «Lexicografía y lexicología»; «El diccionario»; «Lexicografía y geografía lingüística»; «El vocabulario científico y técnico»; «Notas para la historia de la lexicografía española». Son unas cuantas observaciones muy precisas y exactas acerca de cuanto se refiere a la lexicografía española. No se trata de un manual de lexicografía. Pese a todo eso, creemos que el librito de Fernández-Sevilla ha de ser de gran utilidad a cuantos se interesan por tales materias. Por supuesto no va dirigido a especialistas, ya que el autor ha preferido darle un carácter puramente informativo. Estamos convencidos de que logra plenamente su cometido. *D. Beyre*

R. Obligado, *Prosas*, compilación y prólogo de Pedro Luis Barcia (Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1976) LXXVI-358 pp.

En el año 1931 se funda la Academia Argentina de Letras, que desde el primer momento está empeñada en la divulgación de la cultura patria. En 1933 inicia la publicación del *Boletín*, que periódicamente va recogiendo los estudios y las aportaciones en torno de los problemas de la lengua. En 1943 publicó el primer volumen de «Clásicos Argentinos» en donde van apareciendo los principales representantes del comportamiento expresivo desde los comienzos de la nacionalidad argentina. Hasta 1949 habían aparecido las obras de Juan María Gutiérrez, Olegario V. Andrade, Calixto Oyuela, José Mármol y Paul Groussac, en esa fecha se interrumpe la publicación que ahora se reemprende con esta obra de *Prosas* de Rafael Obligado. R. Obligado nace en Buenos Aires el 27 de enero de 1851, y en año 1913 tiene todavía dos intervenciones: Honemaje a Salvador Rueda, con motivo de la visita a Argentina del poeta español, y su discurso de entrega de posesión de la cátedra de Literatura argentina a D. Ricardo Rojas. Se le conocía sobre todo como poeta, uno de los grandes poetas de América y «el más argentino de todos» en frase de Menéndez y Pelayo, pero ahora, Pedro Luis Barcia recoge la variada obra que había publicado

en prosa y andaba dispersa en revistas y periódicos, obra importante, puesto que Obligado no se quedaba con copia de los trabajos que enviaba para su publicación, ni recogía los ejemplares en que aparecía su obra. Su variada producción en prosa la recoge en este volumen su compilador en cuatro epígrafes: Doctrina estética e idiomática (p. XIX-L: 1-102); crítica literaria y artística (p. L-LXI: 103-289); narrativa (p. LXI-XIV: 291-306); y varia (p. LXIV-LXXVI: 307-355).

En toda la obra de Rafael Obligado se advierte un amor profundo a Argentina, y trata de imbuir ante todo la conciencia de su valor y de sus tradiciones hasta el punto de escribir a un amigo que salía en viaje por Europa: «Esas despedidas en el umbral de la patria tienen ecos muy tristes, vibraciones que enferman; ese adiós tiene algo de abismo, algo que hace pensar que los horizontes de la patria son los muros de la vida, y que, saliendo de ellos, se marcha al vacío. La Europa será muy hermosa; pero allá no sonríe el cielo de América, ni se aspiran brisas pampeanas, ni hay frentes libres azotadas por el poderoso viento de la llanura...» (p. 309-310).

En el prólogo no estaría mal consignar unos datos biográficos concretos del autor estudiado, del que sospechamos que debió de morir por el 1920 pero en ningún lugar lo vemos consignado. *José Guillén*

J. Max Rohde, *Angulos* (Buenos Aires, Biblioteca Argentina de Letras, 1975) 262 pp.

Podemos calificar este libro que presentamos como una especie de diario de viaje. El autor, que gusta las delicias del viajar, describe con minuciosidad sus impresiones y sentimientos al encontrarse en cada rincón del mundo, en cada monumento artístico. Muestra su asombro, su admiración, su sagrado respeto al pisar por primera vez el lugar donde en tiempos pasados vivieron artistas, hombres de ciencia o de letras, contemplando la huella viviente de los mismos, que resiste al paso de los tiempos. Constantinopla, Jerusalén, Tokio, Tebas, Moscú, Brujas, Roma, Salamanca, Corinto, Pekín, Budapest, son algunos de los hitos marcados por el autor en sus frecuentes periplos. En pinceladas siempre personales, salpicadas de anécdotas personales, va describiendo recuerdos y sentimientos, que atraen irresistiblemente la atención del lector. *Javier Ruiz*

O. di Lullo, *Castilla: Altura de España* (Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1975) 200 pp.

Son estas bellas páginas el fruto de las experiencias vividas por un hispanoamericano que quiere conocer la tierra de sus mayores porque la ama. No encuentra diferencias sustanciales entre América y España y Castilla, porque «el venir a España es más bien un volver a estar; tanta es la holgura que en ella se disfruta y le hace sentirse a uno en su propia casa». Y es Castilla la que principalmente reclama su interés y curiosidad: «Desde la altura de Castilla —y desde su profundidad—, mirando con los ojos cerrados la inmensa vastedad de sus hazañas, me he sentido pequeño ante la grandeza desplegada en torno». Una vez más, la comunidad de lengua, de religión y de cultura,

inspira en el autor el sentimiento incontenible de una comunidad de ideales y de destino, que no se quede en pura retórica vacía. *J. Ruiz*

Varios, *Penseurs hétérodoxes du monde hispanique* (Toulouse, Publications de l'Université, 1974) 396 pp.

El título es bastante expresivo acerca del contenido del mismo. Se trata de 13 artículos de diferentes especialistas del pensamiento hispánico que tratan de presentar las figuras de unos cuantos representantes de la heterodoxia hispánica. Los trabajos van desde León Hebreo, el lisboeta autor de los *Diálogos de amor*, hasta Salvador Allende, cuya filosofía política y su contexto histórico expone Alain Huc. No faltan las figuras de Las Casas y Vitoria —¿sospechosos en su ortodoxia?—, de Miguel de Unamuno, Antonio Machado, y los americanos Caro y Vasconcelos, y Samuel Ramos. Hay capítulos que se ocupan de un periodo de la historia de España. Así por ejemplo, el dedicado por Sylvie Kourim a «Des contradictions d'une idéologie de l'Espagne orthodoxe au XVII^e siècle», o la exposición que hace Gilbert Azam del «Valeur métaphysique et poétique du Krausisme espagnol». La obra ayuda evidentemente a conocer algunas de las grandes figuras de lo que constituye la heterodoxia española. *José Oroz*

T. Piersanti, *Creatività e socialità nell'ethos cristiano della professione. Lineamenti di una sintesi storica* (Roma, Pont. Univ. Urbaniana, 1976) 64 pp.

Por tratarse de una síntesis o resumen de la tesis doctoral del autor, resulta muy difícil ofrecer a los lectores una visión del contenido de la obra íntegra. El autor ha pretendido exponer los dos grandes empeños del hombre y del cristiano en el mundo técnico-industrial de nuestros días: la humanización y la socialización. Trata de estudiar las mutuas relaciones, las exigencias, los problemas que esos dos empeños encierran. Nos presenta los riesgos negativos del mundo moderno: anonimato, despersonalización, burocratización, etc., y frente a ellos la creatividad que no se concibe como la manifestación de un individuo sino como la resultante de la aportación de todos, es decir, como una creatividad colectiva.

Tras el resumen de los capítulos I-VI de la tesis, Piersanti nos presenta dos capítulos, los últimos de su trabajo: «La teología delle realtà terrestri e la *Gaudium et spes*», y «Orientamenti recenti». De la exposición del autor deducimos que «el empeño creativo y el empeño social son las dos notas dominantes del *ethos* de la profesión».

P. Orosio

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

- P. Hohti, *The interrelation of speech and action in the Histories of Herodotus* (Helsinki, Societas Scientiarum Fennica, 1976) 152 pp., rca. 35 Kr.

Como se desprende del título mismo de la obra, Hohti trata de examinar la función de los discursos en relación con la acción, tal como se da en las *Historias* de Heródoto. Para ello ofrece la construcción de una tipología de los discursos y una investigación de los diferentes aspectos, concretamente la relación entre el discurso y la acción, la posibilidad de determinar los aspectos especiales en el empleo de los diferentes tipos del discurso y la manera en que los discursos son empleados en el contexto más amplio de la narración. Por discurso hay que entender la parte de una narración que Heródoto clara y explícitamente indica como si fuera pronunciada por una persona individual y que representa o supone un auditorio: *oratio recta* y *oratio obliqua*.

La primera parte o capítulo estudia los discursos en su contexto, pp. 11-79. En la segunda expone los diferentes tipos de discursos: discursos y diálogos, en sus diversas funciones, pp. 80-129. En el capítulo final se ocupa del discurso como un elemento de la narración, pp. 130-38. Paaavo Hohti logra un estudio bastante curioso acerca de los discursos contenidos en las narraciones de Heródoto. Por supuesto que, en algunos casos, se puede no estar de acuerdo en el enfoque que ha seguido el autor de este libro, pero siempre hay que admirar las conclusiones a que ha llegado tras el examen de numerosos pasajes de las *Historias* de Heródoto. Las frecuentes alusiones al texto griego del historiador, con las referencias a los autores modernos que se han ocupado del tema, son una buena garantía del valor de la obra. Al menos servirá para que otros se animen a realizar estudios similares con otros autores, o trabajos que puedan corregir o corroborar las afirmaciones que en estas páginas expresa el autor finlandés. *José Ortall*

- A. Lilja, *Dogs in Ancient Greek poetry* (Helsinki, Societas Scientiarum Fennica, 1976) 156 pp., rca. 40 Kr.

La autora se ocupa de los perros tal como aparecen en la antigua poesía griega. La introducción indica la finalidad de su trabajo, para resumir seguidamente la historia primitiva del perro. La autora reconoce que al consultar la obra de Victor Henn, *Kulturpflanzen und Haustiere*, no ha encontrado ni una sola palabra acerca de los perros, acer-

ca de la manera cómo ese animal ha llegado a la antigua Grecia o a Italia. Las hipótesis se multiplican sobre el modo en que han podido llegar a Grecia o Italia. De acuerdo con el título del trabajo, Saara Lilja dedica el primer capítulo de su libro a Homero. Nos ofrece unas notas preliminares; luego considera los «domestic dogs and pariahs», para ocuparse del «perro, como término de abuso»; «sheep dogs and hunting dogs». Analiza más ampliamente el episodio de Argos. El segundo capítulo va desde Hesíodo hasta Píndaro. En él estudia a Hesíodo, el *Himno a Hermes*, la elegía, la poesía yámbica, la monodia, la lírica coral. En el capítulo siguiente se enfrenta con la tragedia y sus tres principales representantes: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Seguidamente analiza la comedia: Aristófanes, otros poetas de la antigua comedia, la comedia media y la comedia nueva. El capítulo V está dedicado al período que va desde Teócrito hasta Babrio: la poesía bucólica; Calímaco; Apolonio de Rodas; Licofrón; Babrio y otros poetas helenísticos. No falta un estudio del perro tal como aparece en la *Antología griega*.

De la lectura del trabajo de Lilja, podemos ver que el perro es empleado como *leitmotif* en los libros VIII y XXII de la *Iliada*, y también en la *Odisea*. Apolonio de Rodas sigue la *Iliada*, en cuanto que emplea algunas alusiones o semejanzas de los perros. En la tragedia, Esquilo emplea la concepción del perro, en todos sus aspectos diferentes: como un *leitmotif* artísticamente variado en el *Agamenon*. Eurípides se refiere a los perros en muchas ocasiones, aunque más brevemente que Esquilo, en su *Hipólito* y en las *Bacantes*. Aristófanes desarrolla algunas ideas asociadas con el perro, de manera especial, cuando ataca a Cleonte en los *Caballeros* y en las *Avispas*. Calímaco prepara cuidadosamente y luego realiza unas descripciones detalladas de los perros de Artemis en su *Himno a la diosa*. Como se ve, por lo expuesto, el perro ha ocupado un lugar notable en la antigua poesía griega.
José Oroz

O. Guntiñas Tuñón, *Jenofonte: Helénicas* (Madrid, Gredos, 1977) 342 pp.

Consta la obra de siete libros, precedidos de una documentada introducción (pp. 7-23), en la que se exponen las incógnitas que rodean la figura del conocido historiador, de quien en realidad poco se sabe. Para ahondar en su conocimiento hay que servirse de sus propias obras y del segundo libro de las *Vidas de los filósofos* de D. Laercio. Se ignoran las fechas exactas de su nacimiento y de su muerte, situados respectivamente hacia el 430 y el 359 a.C. Las *Helénicas* están consideradas como una de sus primeras obras. Muchos comentaristas distinguen dos partes: la que corresponde a la Guerra del Peloponeso (I-II 3, 9), compuesta hacia el 390, y el resto de la obra, que data de años posteriores al 381. Diferentes en su estilo, la primera parte carece de esa viveza en la descripción que se aprecia en *Helénicas II* y en *Anábasis*, y en la segunda aparecen elementos nuevos que apenas se dejan ver en la primera: diálogos, sentencias, caracterizaciones de personajes y, ante todo, la influencia de la divinidad a lo largo de la Historia. Predomina el método analítico en la primera y las digresiones en la segunda, diferencias que se explican por el influjo de Tucídides en un primer momento, lo cual no ocurre después, cuando

Jenofonte adquiere un estilo propio. Si el autor no gozó de buenas cualidades como historiador, hay que atribuirle, sin embargo, sencillez, claridad, viveza del relato y fluidez como escritor. Su actividad viajera es la principal fuente de las *Helénicas*. Aunque carece de categoría de investigador y se le reprocha parcialidad y falta de visión de conjunto, no obstante el material presentado es fiel y constituye la principal fuente sobre el s. IV a.C. Para la presente traducción se ha seguido el texto de *Tusculum*, es decir, el de Strasburger. (La primera versión castellana es de 1888, de E. Soms y Castelin). La traducción que se ofrece es fiel, sencilla y concisa. El libro contiene notas y comentarios a pie de página, una selecta bibliografía e índice de nombres. *M.^a A. Martín Sánchez*

A. López Eire, *Aristófanes: Las Asambleístas* (Barcelona, Boch, 1977) 203 pp.

La traducción de la conocida comedia va precedida de un amplio estudio en el que se sitúan cronológicamente las obras del famoso autor y se expone con brevedad el esquema de la comedia. La introducción se desarrolla a partir de un presupuesto fundamental: *Las Asambleístas* tiene carácter político, entendido como «un tipo de comedia ateniense que se dió en el s. V a.C., centrada en la vida de la polis, y censora mordaz de la política ciudadana». Tal género literario es «inseparable de la lucha política, de la oposición de partidos, de un público interesado en la cosa pública, de unos espectadores con capacidad de tomar decisiones y votar decretos. La comedia política la crea el poeta para deleitar con la ironía y la sátira y, a la vez, para exponer grandes ideas, nobles y patrióticos ideales» (p. 15). Este es el intento del autor que aparece desarrollado de la siguiente manera a lo largo de la pieza teatral: las mujeres de Atenas aspiran a su plantar a sus maridos en el ejercicio del poder político; para ello acuden a la asamblea disfrazadas de varones, mientras sus esposos duermen tranquilamente. Algunos de ellos, sin embargo, asisten subrepticamente al mitin. Praxógona, una de las féminas, arenga al grupo proponiendo el asalto al poder y la sugerencia es aceptada en medio del alborozo. Las situaciones se suceden y la hilaridad se alterna con ideas sobre la convivencia ciudadana según un comunismo utópico. La pieza de Aristófanes presenta una innegable actualidad: temática feminista y problemas políticos. Finalmente, se ofrece el texto griego y su traducción en paginación enfrentada. *M.^a A. Martín Sánchez*

C. García Gual, *Pseudo Calístenes: Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* (Madrid, Gredos, 1977) 256 pp.

Primera traducción al castellano realizada directamente del original griego, consta de tres libros, precedidos de un prólogo (pp. 9-31) en el que se indica cómo la presente obra no es esencialmente un texto histórico, sino un relato de las aventuras que rodearon al conquistador de Macedonia, mitificada más tarde por la fantasía popular. El original, aunque en rigor no es una novela, está considerado como novelesco, pues, tomando como núcleo la historia, se ha forjado una biografía fabulosa. Su composición data del s. III d.C. y no faltan

conjeturas acerca de la paternidad de la obra: se atribuye a un anónimo escritor alejandrino al que apodamos Pseudo Calistenes, quien lo redactó acumulando en torno a la biografía, aliñada con diversos episodios y algún que otro disparate histórico, algunos textos literarios precedentes. Las dos fuentes principales de las que se sirvió fueron un relato helenístico —quizá una biografía de Alejandro— y una colección de cartas en forma de novela epistolar. El éxito de la 'Novela de Alejandro' revela que el autor, a pesar de los errores históricos y geográficos y de su mediocre estilo, tuvo extraordinaria sensibilidad para captar los intereses de un gran público. De acuerdo con la tesis de Hegel, según la cual la novela es una épica decadente, la 'Vida de Alejandro' se presenta como el eslabón que une la épica con la novela de tema histórico. En la cuidada traducción el prof. C. García Gual ha cotejado varios manuscritos, y en apéndice se incluye la versión de la epístola 'Alexandri Macedonis ad Aristotelem magistrum suum de itinere suo et situ Indiae', seguido de un índice onomástico. M.^a A. Martín Sánchez

M. Grant, *Klassiker der antiken Geschichtsschreibung* (München, Verlag C. H. Beck, 1973) 414 pp.

La historiografía clásica —griega y latina— es considerada por el autor como el resultado de la íntima fusión entre originalidad y tradición. En ocho capítulos y un epílogo se presentan los siguientes temas: Heródoto (vida y obra, su intención histórica y los grandes conocimientos que reunía), Tucídides (autoridad y política en la guerra del Peloponeso, análisis de sus opiniones), el ocaso de la historiografía griega (Jenofonte, las tragedias historiográficas, Polibio), autores latinos de la República (desde Cato Censorio a Cicerón, César y Salustio), el doble perfil del Imperio (Tito Livio y Flavio Josefo), Tácito (sus relaciones con las autoridades civiles, anarquía y humanismo del escritor), biógrafos grecolatinos (Plutarco y Suetonio) e historiografía cristiana y pagana (Eusebio y Amiano). A través de este esquema el autor analiza la personalidad y obra literaria de los autores de suerte que puede afirmarse que el estudio, en conjunto, es un valioso manual descriptivo de las situaciones históricas a ellos contemporáneas. Los autores clásicos, en efecto, no sólo fueron cronistas de su época, sino también los mejores críticos de la sociedad en que vivieron. Un libro con semejantes características —capacidad de síntesis, objetividad—, cuyas opiniones se basan en los textos de modernas y autorizadas ediciones y que, sin embargo, deja en libertad al lector para que, mediante un procedimiento expositivo del pensamiento clásico, pueda obtener por sí mismo personales consecuencias, logra a todas luces la finalidad deseada, no siempre sencilla de obtener. C. Carrete Parrondo

J. Bertier, L. Brisson, J. Combès et J. Trouillard, *Recherches sur la tradition platonicienne (Platon, Aristote, Proclus, Damascius)* (Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 1977) 143 pp.

Fruto de los seminarios impartidos en el Centre National de la Recherche Scientifique por un equipo especialista en 'Historia de las doctrinas a fines de la Antigüedad y de la Alta Edad Media'. A Luc

Brisson (con la colaboración de J. Meunier) se debe *La question du statut de Parm. 155e-157b5 dans la seconde partie du Parmenide de Platon examinée à l'aide de l'informatique et de la statistique lexicale* (pp. 9-29): tras analizar la cronología y argumento de la obra, presenta ocho hipótesis filológicas en las que se puede dividir el diálogo platónico; mediante procedimientos de la informática y de la estadística léxica se analizan los vocablos que se encuentran en las hipótesis formuladas, los que figuran en una sola hipótesis, y los que presentan las veinte subfrecuencias más elevadas. Janine Bertier trata de la *Introduction à la lecture de l'Histoire des Animaux* (pp. 31-100): precisa monografía sobre la extensa obra aristotélica, contemplada desde su aspecto zoológico en sus múltiples detalles biológicos. Jean Trouillard aborda *Les degrés du ποιείν chez Proclus* (pp. 101-17) para concretarse en el *Timeo* III, 222, 6-223, 1, con el objeto de acercarse a un posible estudio comparativo entre el neoplatonismo y el judeocristianismo. El vol. finaliza con la colaboración de Joseph Combès *Négativité et Procession de Principes chez Damascius* (pp. 119-41), en la que resalta algunas facetas inéditas de la dialéctica del filósofo griego. F. Urceley

A. S. Bradford, *A Prosography of Lacedaemonians from the Death of Alexander the Great, 323 B. C., to the Sack of Sparta by Alaric, A. D. 396* (Münschen, Bek'sche Verlagsbuchhandlung, 1977) IX-499 pp.

Puede considerarse como continuación de la obra de P. Poralla, *Prosographie der Lakedaimonier bis auf die Zeit Alexander des Groben* (Breslau 1913; reimpr. Roma 1966). El término 'lacedemonio' es empleado en el sentido de 'ciudadano de Esparta o cualquier miembro de la familia o de la casa de un ciudadano'. Trátase de una amplísima colección de referencias dispersas —unos cuatro millares— a lacedemonios y su posterior identificación con personajes citados en diversas fuentes: inscripciones, papiros, literatura de la época, diferentes estudios sobre numismática y varias listas nominales. Para ordenar tan valioso material el autor emplea el siguiente criterio: a) los nombres que tienen patronímico conocido son icluídos, alfabéticamente, por ese apellido; b) oficiales y otras personas mencionadas en decretos y memoriales, junto con patronímicos desconocidos, y c) los que pueden localizarse mediante las referencias que ofrecen los nombres de los hijos. F. Urceley

LATIN

A. F. Norman, *Libanius: Selected works, with and English translation, introduction and notes by...* (London, William Heinemann, 1969-77) 2 vols. LX-560 y XIV-542 pp., tela, cada uno 3.90 libras.

El primero de estos dos vols. contiene los discursos que tratan directamente con la carrera de Juliano, por eso se les llama «The Julianic orations». La necesidad de limitar la inmensa producción de Libanio a tres vols. —ahora presentamos los dos primeros— ha obligado

a los editores a una selección y limitación que muchos no podrían admitir por demasiado subjetiva. De todos modos, la selección se imponía. En la introducción se nos informa de las ocasiones en que fueron pronunciados esos discursos, con unas previas noticias acerca de la vida del gran orador heleno. Se nos ofrece una visión resumida de su profesión como orador y de los principales acontecimientos que tienen lugar durante su existencia. La vida de Libanio está contenida *in nuce* en su autobiografía, Discurso 1. Una lista de las obras de Libanio encontramos en las páginas XLVI-LIII. En la bibliografía se nos hace una sencilla exposición de los manuscritos principales de Libanio, de las ediciones, de las traducciones y las fuentes sobre su vida y obras. El final de la bibliografía recoge la «Modern literature».

El texto de estos dos vols. se basa en la obra magistral de Foerster sobre los manuscritos, descrita en su edición Teubneriana, con las observaciones de Sievers, de Seeck, entre otros. Se han recogido algunas fuentes, y algunas notas explicativas, como es costumbre en las ediciones de la *Loeb Classical Library*.

Mientras que el vol. I contiene una selección de los discursos, que componen lo que se ha llamado «The Julianic orations», el vol. II recoge una selección de los discursos, entre ellos uno dirigido al emperador Teodosio, en favor de los templos; otro, en favor de los prisioneros; otro, contra Tisameno; contra los refugiados. Otro a Cesareo, maestro de oficios; otro, al congreso de la ciudad; otro al emperador en favor de los concilios o reuniones de la ciudad. Cierra el vol. II con unos índices de nombres citados en los discursos. El que ya conoce el carácter de estas ediciones de la *Loeb Classical Library*, sabe qué es lo que puede encontrar en esos dos nuevos vols. que ahora presentamos. O. Reta.

H. A. Drake, *In praise of Constantine. A historical study and new translation of Eusebius' Tricennial orations* (London, University of California Press, 1976) XVI-192 pp.

El sermón «De laudibus Constantini» o «Tricennial oration» —en realidad son dos sermones u *orationes*— fue pronunciado el año 335/336, en el 30 aniversario de Constantino. El autor de este libro trata de ofrecer al lector una nueva traducción de los dos sermones, y demostrar el valor de estos dos sermones, como fuente no sólo de la evolución teórica sino de la historia del mismo Constantino. En nuestros días, cada vez más agudamente se va notando la falta de un conocimiento suficiente para leer los textos griegos, por lo que se precisa la traducción. De ahí el acierto de Drake para que los que desconocen la lengua griega puedan apreciar esta obra de Eusebio de Cesarea.

En la amplia introducción que precede a la traducción inglesa, Drake nos informa de cuanto puede interesar al lector acerca de la obra y de la época y condiciones en que fueron pronunciados estos dos sermones. Estudia la vida y los motivos de la vida de Eusebio, su educación. Analiza las relaciones de Nicea y Constantino, y los discursos del jubileo. A este último dedica un amplio capítulo, pp. 12-29. Se ocupa de la política y religión de Constantino. Ofrece una visión de la historia, desde Constancio I hasta Constantino, pasando por la gran persecución del 303 para suprimir el Cristianismo, la segunda tetrar-

quía, los planes de Maximiano, los acontecimientos del 310, las relaciones del emperador y la Iglesia, etc. A continuación estudia los discursos: ¿se trata en realidad de dos sermones diferentes: el «De laudibus Constantini» y el «De sepulchro Christi»? Describe el contenido, la organización, las circunstancias, el estilo, el plan de los dos sermones. Los tres capítulos siguientes están dedicados a temas de contenido de la obra: el Dios supremo, el mediador, el vencedor como atributos aplicados a Cristo cuyo nombre no aparece. El estudio de estos atributos divinos da ocasión de Drake a analizar algunos problemas relacionados con la política de Constantino y sus relaciones con la iglesia, los conflictos pagano-cristianos, la relación Christus/Helios, etc.

La parte final del libro es la traducción de los dos sermones de Eusebio, pp. 83-127. Las notas que fundamentan la exposición de Drake son una buena garantía del valor del trabajo realizado. La indicación de la bibliografía en que se ha fundamentado Drake puede servir al lector o al estudioso para adentrarse en los temas expuestos por el traductor de estos dos famosos discursos de Eusebio. *José Ortall*

A. Hus, *Tite-Live: Histoire romaine*, livre XXXI, Texte établi et traduit par..., (Paris, Les Belles Lettres, 1977) CXLIX-132 pp., cart. 85 Fr.

Los libros 31-40 de *Ab Vrbe condita* están consagrados esencialmente a la narración de las actividades de Roma en el Mediterráneo, durante los años 201-179, y concretamente a la guerra contra Macedonia hasta la muerte de Filipo V. Alain Hus nos presenta una amplia introducción a este libro XXXI de la obra de Livio, introducción que sirve igualmente a la IV década. Se ocupa concretamente del libro 31, desde la p. XVII hasta la CXXVI. Expone el contenido de dicho libro, cuya composición no ofrece dificultad alguna. Trata de los acontecimientos que se producen en Roma, en Italia, en la Cisalpina, en Liguria y en Africa entre finales del 201 y el 200. Estudia las fuentes del libro que son, según los que se han ocupado del tema: Polibio para la parte griega, Valerio Antias y Claudio Cuadrigario para la parte romana y occidental. En un cuadro sinóptico nos hace ver las fuentes, más probables, de Livio, según Unger, Soltau y otros autores. Se ocupa de los aspectos históricos que presenta el libro, concretamente los orígenes o causa de la segunda guerra de Macedonia, que es uno de los más delicados y debatidos de este período crucial de la historia helenística. Describe también A. Hus los aspectos literarios o elementos histórico-literarios del libro 31. Deja pasar ante nuestra vista algunos de los retratos livianos, y concretamente la personalidad de Filipo V de Macedonia, figura central de ese período. La última parte de la introducción está dedicada al texto: tradición manuscrita, historia del texto, manuscritos, *stemma codicum*. La nota del editor nos informa sobre los criterios que ha seguido en cuanto a la presentación del texto, la traducción, transcripción de nombres griegos, etc. Con pocas variantes, sigue el texto de Oxford editado por MacDonald.

El texto latino, como en esta serie de ediciones, va acompañado de la traducción francesa al lado, y el aparato crítico al pie de página. Las notas, que en otros volúmenes suelen ir al pie de página par, en éste se han recogido al final. Esto permite que el texto y traducción se lean más fácilmente, y al editor le permite mayor amplitud y extensión de dichas notas. Por lo general se trata de notas breves, aunque

un poco más amplias que las habituales en los vols. de Les Belles Lettres. Cierra el libro un índice de nombres, y dos mapas de Grecia y de Grecia oriental que ayudan al lector a seguir las peripecias de la guerra descrita en el libro 31. Este volumen sigue la tradición de los que componen la Colección de las Universidades de Francia, que tantos servicios están prestando a los estudiosos de la antigüedad greco-romana. *José Oroz*

G. P. Goold, *Manilius: Astronomica*, with an English translation by... (London, William Heinemann, 1977) CXXII-388 pp., tela 3.90 libras.

La obra de Marco Manilio, *Astronomica*, es el primer tratado de astrología que poseemos. Apenas si tenemos noticias suyas personales, ni datos procedentes de otros escritores. Su *Astronomica*, poema didáctico en cinco libros, comienza con una relación de los fenómenos celestiales, y luego trata de los signos del zodiaco y de los doce templos. Encontramos muchos detalles y aspectos astrológicos: cálculo de los grados del horóscopo, detalles de la geografía del zodiaco, de los *cro-nocrators*, de los «paranatellonta» y de otras técnicas. A la vez que muestra una gran virtuosidad para reducir las tablas y los diafragmas matemáticos en diagramas en forma de vaso, el poeta escribe con gran pasión acerca de sus creencias estoicas. Tal vez, basado en las *Geórgicas* de Virgilio, Manilio abandona las proporciones de su último libro para narrar la historia de Perseo y Andrómaca, con una notable extensión. Pese a su innegable elegancia, la obra es de una dificultad notable, y esta edición de Goold nos ofrece, por primera vez, una traducción inglesa, que es una buena guía para adentrarnos en el poema, con abundantes notas y grabados ilustrativos de la doctrina de Manilio.

La introducción, que comprende más de 110 páginas, contiene unos grandes capítulos en que se nos informa ampliamente acerca del poeta, al tiempo que se nos ofrece una guía segura para el poema. Al final se nos presenta una visión completa sobre los manuscritos, las principales ediciones y una selecta bibliografía sobre el poeta y su obra. Es curioso observar la abundancia de figuras que se han recogido para hacer más asequible el conocimiento de la obra. No dudamos de que la edición del Prof. Goold ayudará al lector para poder profundizar en los múltiples e interesantes detalles que se contienen en el poema didáctico de Manilio. *José Oroz Reta*.

A. Grillone, *Hygini qui dicitur «De metatione castrorum» liber*, editit... (Leipzig, B. G. Teubner, 1977) XXIV-28 pp., rca. 13 DM.

El autor de este pequeño tratado, *De metatione castrorum*, o de la medida del campamento, pertenece al grupo de los «escritores gromáticos», es decir, de los que tomando el nombre de la *groma* o *gruma*, se ocupan de las medidas científicas de los terrenos, que eran necesarias para una cantidad de operaciones, desde la limitación del *templum* religioso con finalidades augurales, a la medida de los campamentos o terrenos agrícolas, hasta las determinaciones legales de las leyes agrarias o de las deducciones de las colonias.

La mitad de este librito está dedicada a la introducción. Como de

costumbre, se nos habla de los códices existentes, de las diferentes ediciones, desde la *editio princeps* de P. Scriverio, en Leiden 1607, hasta la de Planer, *De castris Romanis*, Berlín 1842. A continuación expone los criterios de esta nueva edición. Nos ofrece también un *conspectus editionum*, un *conspectus librorum*, y una *summa libelli*. A continuación tenemos el texto latino de Higino, con unas abundantes notas, al pie de página. Acaba el libro con unas figuras, «quibus metatio et munitio castrorum exprimitur», realizadas por A. Zincone. No falta el *index notabilium*, que indica las cosas y datos curiosos de esta obrita de Higino. D. Beyre

P. McGushin, *C. Sallustius Crispus: Bellum Catilinae, a commentary by...* (Leiden, E. J. Brill, 1977) XII-318 pp.

Dentro de la colección «Bibliotheca Classica Batava», que se publica como suplemento de la revista *Mnemosyne*, se nos vienen ofreciendo estudios muy completos sobre temas concretos. En este vol. 45 de la colección McGushin nos ofrece un comentario muy completo del *Bellum Catilinae* de Salustio. El libro comprende tres partes: *Introduction*, *Commentary* y *Appendixes*. En la Introducción se ocupa de la vida de Salustio, de sus obras. Concretamente analiza más al detalle el *Bellum Catilinae*: la fecha de composición; las fuentes de la obra; la forma y estructura; y el estilo. El análisis de McGushin nos ofrece una visión bastante completa y aceptable de la obra de Salustio, en sus líneas más importantes. Otro apartado de la introducción nos describe los juicios que ha merecido la persona y la obra de Salustio, desde Lactancio, A. Gelio, Livio y Séneca hasta los modernos, como F. Schindler, Lainstner, Schwartz, Schur, Pöschl, Hovald, etc.

La parte más importante es la segunda, es decir, el comentario del texto Salustiano, que McGushin utiliza de acuerdo con la edición de la Teubneriana, con ligeros reparos que en cada caso señala el autor. Se trata de un comentario exhaustivo, ya que lo mismo se ocupa de cuestiones gramaticales, estilísticas, filosóficas, de influencias o fuentes. Las continuas referencias a los textos de autores latinos, nos ponen de relieve las diferencias existentes entre Salustio y otros autores romanos. Tiene especial interés en señalar los casos en que se advierte el gusto arcaizante de Salustio. Creemos que es uno de los mejores comentarios existentes: para el que desee acercarse a la obra de Salustio resulta indispensable por la abundancia de datos que nos ofrece el Prof. McGushin.

En siete apéndices el autor nos informa de otros tantos problemas concretos acerca del *Bellum Catilinae*. Señalamos, entre los demás: «The accuracy of Sallust's narrative»; «The portrait of Sempronia»; «Caesar and Cato in Sallust»; etc. Cierra el libro unos índices: *nominum*; *rerum*, y *verborum*, sin que falte tampoco una nota bibliográfica, que es una simple alusión a la obra de Leeman: *A systematical bibliography of Sallust*, que abarca las obras de 1879 a 1964; y al artículo de N. Criniti, aparecido en la revista *Aevum* 41, 1967, pp. 370-95. Estamos seguros del valor inestimable que este libro ha de prestar a los que lo utilicen para acercarse más seguros al texto de Salustio, con una mayor comprensión de muchos problemas encerrados en el *Bellum Catilinae*. José Oroz.

H. Tränkle, *Livius und Polybios* (Basel-Stuttgart, Schwabe Verlag, 1977) 254 pp.

Muy poco es lo que se conoce de las fuentes de las que Tito Livio se sirvió para la confección de su monumental obra *Ab Vrbe condita*, que abarcaba desde la fundación de Roma hasta su tiempo, concretamente hasta el año 9 antes de Cristo. Muchas fueron las dificultades con que se fue encontrando a lo largo de su redacción, como lo confiesa él mismo. Por lo que se refiere a los documentos relativos a la fundación de Roma, tan lejana en el tiempo, es lógico pensar que no encontrara algo fidedigno, y solamente algunos datos envueltos en narraciones fantásticas. Por otra parte, muchos testimonios históricos de fechas más recientes, o habían sido destruidos, o falseados, o no estaban a su disposición. A esto hemos de añadir que Tito Livio no fue un hombre de la política, ni de armas; tampoco viajó mucho y, por tanto, no estaba al corriente de los recovecos de la política de su tiempo.

Entre las fuentes que indudablemente siguió en su redacción de la historia de Roma, ya que la cita en varias ocasiones, están las *Historiai* de Polibio, historiógrafo griego pro-romano del siglo III a.C. Esta dependencia de Livio respecto de Polibio constituye el objeto de la investigación del autor en el libro que comentamos. La influencia de Polibio en las *Décadas* tercera, cuarta y quinta del *Ab Vrbe condita* es evidente. Son estas *Décadas* (divisiones por 10 libros, en que Livio ha concebido su obra), junto con la primera, las únicas que se nos han conservado, y es precisamente en la tercera *Década* cuando Livio llega a la redacción de las campañas orientales de Roma, a las que se refiere Polibio en sus *Historiai*, y que éste pudo conocer bien por haber sucedido en tiempos inmediatamente anteriores, tomando incluso parte activa en la resolución de la tercera guerra púnica, acompañando a su protector Escipión en la campaña de Africa. *Javier Ruiz*

P. Setälä, *Private domini in Roman brick stamps of the Empire* (Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1977) 316 pp., rca. 55 Kr.

Como explicita el subtítulo, la obra es un estudio histórico y prosopográfico de los propietarios de tierras en el distrito de Roma, basado en el análisis y clasificación de los sellos de los ladrillos, encontrados en los alrededores de Roma. Desde hace tiempo un grupo de *tegulologistas* finlandeses están llevando a cabo unos descubrimientos importantes que se basan precisamente en el estudio de los sellos que los fabricantes de ladrillos o los vasos de barro imprimían en lo que salía de sus talleres.

En la introducción, pp. 7-23, Setälä nos informa de los sellos de los ladrillos como fuentes históricas. Estudia el personal que interviene en los sellos de los ladrillos: el *dominus* y el *offinator*. Y del mismo análisis establece las posibles consecuencias o noticias acerca de los propietarios de las tierras, puesto que los sellos anuncian a los *domini* como propietarios de las *figlinae* y de los *praedia*. Es muy poco, en realidad, lo que podemos deducir de los sellos acerca de la extensión de las tierras o *praedia*, pero ¿en qué proporción podemos obtener información exacta de la extensión de las propiedades de los *domini* en

los alrededores de Roma? Algunos detalles nos ofrecerá Setälä, al través de estas páginas.

Siguen luego tres capítulos: prosopografías de los *domini*; el grupo del *dominus*; y la transferencia de la propiedad. Setälä estudia con todo cuidado y detención los ladrillos y obtiene resultados positivos acerca de las riquezas de los *domini* del taller. Como es evidente, la extensión del negocio del *dominus* se mide por el cuerpo de los *officinatores*, que aparecen en los sellos de otros *domini*. Los propietarios de los distritos de arcilla —material de los ladrillos— representan las clases sociales más elevadas durante el Imperio, a excepción de Adriano. El negocio de los ladrillos, según noticias de las *Cartas* de Plinio, experimenta unos cambios al comienzo del siglo II. Las fechas de los sellos nos informan de la presencia de nuevos senadores que vienen de España, de Galia y del norte de Italia. Se advierte igualmente un marcado interés en conservar la propiedad de esas tierras dentro de la *gens*. La *élite* del cuerpo del *dominus* está compuesta por los amigos y los favoritos del emperador, una selecta compañía política o tal vez la oligarquía de su tiempo. Los matrimonios y las victorias o derrotas de estos círculos se traslucen en los sellos de los ladrillos y en alguna manera en las noticias que se nos detallan más ampliamente que en la literatura antigua.

En unos amplios apéndices nos da unas noticias acerca de los *domini* y otras personas, tal como aparecen en los sellos del siglo primero; y lo mismo hace respecto al siglo II y III. Tenemos también una lista de los *domini priuati* de las *figlinae*, que se mencionan por su nombre. En otro de los apéndices se presentan los resultados acerca de los *domini* y los *officinatores*, las fechas consulares. Se nos presenta asimismo el *stemma* de tres familias: los *Domitii* y *Anii*, Trajano y Adriano y Septimio Severo, según se desprende del estudio de los sellos. La obra está garantizada por una amplia bibliografía, y se termina con unos índices de personas y de *stammata*. Aunque a veces pueda parecer un estudio un tanto subjetivo, hay que admitir la agudeza y exactitud de los datos que nos ofrece en este libro su autor. *José Oroz*

E. Bertoli, *La civiltà impossibile. Due studi di letteratura latina* (Bologna, Pàtron Editore, 1977) 148 pp., rca. 3.500 lire.

Los dos trabajos que forman este libro han surgido en momentos distintos y sucesivos, aunque en el fondo de ambos encontramos un mismo motivo o tema, como es la imposibilidad de un retorno a la edad de oro, invocada en dramática contraposición a los condicionamientos de la época actual. En efecto, tanto la experiencia mística del amor en Tubulo como la experiencia trágica del *Hercules furens* de Séneca constituyen una prueba evidente del imposible retorno a la edad de oro. Tibulo y Séneca, partiendo de modelos y temas literarios ampliamente conocidos, ponen de relieve el riesgo a veces inevitable de un posible retorno a la barbarie originaria. El poeta manifestando las contradicciones existenciales implícitas en la lucha entre el amor y la avidez; el trágico español indicando en el poder, sancionado por la razón, una forma de vida deshumanizada y deshumanizante como puede ser la violencia hercúlea.

El primer trabajo —ya aparecido en *Atti e Memoire dell'Accademia Patavina di Scienze, Lettere ed Arti*— lleva por título «Mística e sote-

riología in Tibullo». En tres apartados se ocupa de: «La mística d'amore»; «Ansia e incertezza soteriologica»; y «Misticismo e intellettualismo». El otro se titula: «La legittimazione morale del potere nell'*Hercules Furens* di Seneca». Y también son tres los puntos de la exposición: «La regressione all'età dell'oro»; «L'archetipo del *divino fanciullo*»; y «L'interiorizzazione della legge morale».

En ambos trabajos, el autor ha partido de la convicción que la obra de arte es «polisémica». Y así ha evitado que la lectura de la obra que analiza sea prevalentemente un símbolo de la obra literaria, reducida a un hecho biográfico o a un espejo acritico de las ideologías de la época, ni que se pierda en la relatividad del encuentro subjetivo, desde el plano estilístico, del lector con el autor. La obra literaria es entendida como hecho cultural, en sentido lato, y cuanto que la cultura es siempre variación sobre datos tradicionales. Así pone de relieve la perspectiva religiosa en el primer trabajo, y la psicológica en el segundo. Y en este sentido, la obra literaria aparece como un documento a partir del cual es posible actuar una serie casi infinita de operaciones lógicas, en formas siempre diversas. El enfoque que Enea Bertoli da a la lectura de Tibulo y de Séneca ofrece la novedad de una concepción diversa que, se acepte o no, encierra siempre algo que atrae y subyuga. *José Oroz*

G. Scarpat, *Il pensiero religioso di Seneca e l'ambiente ebraico e cristiano* (Brescia, Paideia Editrice, 1977) 154 pp., 4.000 lire.

Aunque se trata de algo que ya antes había tratado de pasada el autor, el libro presente ofrece un interés especial para conocer la postura religiosa del filósofo de Córdoba. La obra está claramente dividida en tres partes, que corresponden al mismo título del libro. El primer capítulo ofrece una visión clara y de conjunto del pensamiento de Séneca, despojado de las falsas o inexactas interpretaciones de costumbre. En cuatro apartados: «Teologia e religione»; «Caratteristiche della religione romana»; «Unico Dio è il Logos»; «La preghiera e il fato». En los dos capítulos siguientes estudia las relaciones de Séneca con los hebreos y con los cristianos. En estos dos capítulos se ocupa de todos los aspectos de la cuestiones: desde la correspondencia entre Séneca y Pablo hasta el incendio de Roma, pasando por las relaciones de los judíos de Alejandría con los de Roma, y la postura de Séneca entre la superstición y el culto. Scarpat hace un análisis de todos esos hechos, en gran parte conocidos, que pueden iluminar de alguna manera todo aquel mundo religioso que influyó y condicionó el pensamiento de Séneca. La conclusión del trabajo bien documentado de Scarpat es que, si no se quiere admitir de modo tajante que Séneca conoció el judaísmo y el cristianismo, tampoco se puede defender apodícticamente lo contrario. *P. Orosio*

D. Pesce, *L'etica stoica nel terzo libro del «De finibus»* (Brescia, Paideia Editrice, 1977) 82 pp., 3.000 lire.

Como nos señala el autor en la *prefazione*, este trabajo está concebido de acuerdo con los cánones fundamentales de la teoría crociana de la historiografía, en cuanto que su investigación sobre el pasado tiene siempre presente un interés de la vida actual y en cuanto la

comprensión de una obra se ha hecho posible al revivir en la mente del estudioso moderno. Son dos tesis que, en su desarrollo extremo, conducen a las fórmulas paradójicas de la contemporaneidad de cualquier hecho pasado y de la interioridad de cualquier documento. Pesce ha repensado los textos de Cicerón en sus conceptos, y de ese examen aparece Cicerón no como un simple doxógrafo sino como un verdadero historiador de la filosofía.

Tras una introducción, en que examina el problema de la «doble moral» de los estoicos, en el primer capítulo se acerca a la solución del problema: forma y materia. Luego, en los otros dos capítulos ofrece un análisis del texto ciceroniano con el fin de establecer el fundamento natural de la ética estoica y ver la diferencia entre la moral estoica y peripatética. Se trata de un análisis cuidado, con los textos delante, trayendo a cotejo los paralelos griegos. En la conclusión, «La duplice anima dello stoicismo», estudia tres cuestiones de la filosofía estoica: libertad y necesidad; visión religiosa y humanismo; supervivencia del problema estoico. Dentro de la brevedad Pesce ha logrado un interesante análisis de la ética estoica tal como aparece en la obra de Cicerón. *José Oroz*

L. F. Mateo Seco, *San Vicente de Lerins. Tratado en defensa de la antigüedad y universalidad de la fe católica*. Edición y traducción por ..., (Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1977) 226 pp.

Mateo Seco ofrece por primera vez una edición bilingüe de esta curiosa obra de un modesto monje que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Peregrino. En la introducción, pp. 15-52, se ocupa de todos los puntos que pueden ayudar a mejor comprender al autor y la obra. Así tenemos unos datos biográficos, con un intento de identificación de Peregrino. Estudia las obras que se atribuyen a Peregrino. Se ocupa del monasterio de Lerins para tratar seguidamente del *Commonitorium* —no sabemos por qué Mateo Seco pretende que la palabra *Commonitorium* tiene que ser «apuntes tomados con rapidez para ayudar a la memoria», cuando se trata de un nombre genérico que ha servido de título a diferentes obras, que siendo en realidad breves por su extensión, no se pueden considerar como simples apuntes, tomados con rapidez, como unas notas-ayuda de la memoria—. Estudia el contenido doctrinal y la finalidad de Peregrino que no es otra que la exposición de la doctrina de la fe, y la explicitación del dogma. Estudia igualmente el canto de la Iglesia, la tradición, los santos padres, el canon lirinense, para terminar con unas alusiones al antiagustinismo del *Commonitorio*.

Previo al texto latino y la traducción castellana, encontramos un resumen de los códices y ediciones y una nota bibliográfica. Sigue el texto con la traducción al lado. Al pie de página Mateo Seco ha puesto unas muy importantes notas para mejor comprender la obra. Se trata de explicaciones teológicas de algunas expresiones del *Commonitorio*, de algunas indicaciones de las fuentes de la Escritura y de autores antiguos, y también de complementos históricos o dogmáticos de lo expuesto por Peregrino. Termina la obra con un índice de citas de la sagrada Escritura y otro onomástico. Creemos que el lector español agradecerá esta edición bilingüe que le permitirá adentrarse en el contenido doctrinal de este curioso tratado en defensa de la universalidad de la fe católica. *D. Beyre*

G. R. Crump, *Ammianus Marcellinus, as a military historian* (Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1975) VIII-140 pp., rca. 28 DM.

La obra de Amiano Marcelino, pese a sus indiscutibles valores internos para comprender mejor los últimos años del Imperio romano, ha sido muy poco estudiada. Aunque por su información histórica puede ser comparada con la obra de Salustio, de Tito Livio o de Tácito, sin embargo desde el punto de vista de los trabajos dedicados al historiador está muy lejos de los tres grandes historiadores citados. El estilo de la obra y la escasa importancia o, más exactamente, la limitación de su interés, han hecho que hasta ahora se haya prestado poca atención al escritor y a sus *Res gestae*. El trabajo de Crump no quiere llenar ninguna laguna, sino que trata de exponer un aspecto muy interesante de la obra de Amiano Marcelino, como se indica claramente en el título mismo de su trabajo.

El primer capítulo expone dos detalles del historiador, que el mismo Amiano señaló: el haber sido soldado y griego. Analiza luego la formación griega del escritor que comunicará un matiz peculiar a su obra. Luego se nos presenta al historiador en su obra. Describe el empleo de la geografía que hace Amiano. Analiza la estrategia militar, tal como la exponen las *Res gestae*. Otros capítulos se titulan: «Operations in the field»; «Sieges»; «The frontiers». En cada uno de ellos Gary Crump va analizando los caracteres particulares de la obra de Amiano Marcelino que están condicionados a su formación militar y al conocimiento profundo y preciso de las técnicas historiográficas de moda en su época. Su formación literaria hizo posible una elegancia estilística especial y una percepción moral, capaz de satisfacer las exigencias de los lectores de su tiempo. La lectura de la obra de Amiano Marcelino pone bien de relieve su formación militar, y por eso posee un especial interés técnico. Gary A. Crump ha realizado un trabajo interesante que sin duda alguna ayudará a que la figura de Amiano Marcelino sea más estudiada. *D. Beyre*

Ambroise de Milan, *Apologie de David*, Introduction, texte latin, notes et index par Pierre Hadot, Trad. par Marius Cordier (Paris, Les Editions du Cerf, 1977) 212 pp., rca. 89 Fr.

La *Apología de David* se presenta como una defensa de Ambrosio ante el pecado del rey y como una justificación de David en el salmo 50, que el obispo de Milán va comentando versillo a versillo. El *Miserere* se considera como una *deprecatio*, en la que David confiesa su falta e implora el perdón, y como una *purgatio*, que coloca su pecado en la economía de la salvación. Como advierte Pierre Hadot, la *Apología* es una exégesis del salmo 50. No es un simple comentario puramente libresco, sino una homilía exegética. Para comprender bien el contenido y características de la obra, hay que leer la introducción en la que Hadot nos pone al tanto de la obra: «Le genre littéraire», 7-16; «Le plan et les thèmes», 17-32; «La date de l'*Apologie David* et la dédicace à l'Empereur Théodose», 33-43; «Principes d'édition», 44-48. El texto va precedido de dos apéndices: «Texto griego de los fragmentos de los *Comentarios sobre los salmos* de Didimo y de Orígenes, utilizados por Ambrosio», y «Zara y Phares».

El texto latino, con su edición crítica y variantes al pie de página, va acompañado de la traducción francesa. Se han añadido unas pre-

ciosas notas complementarias del texto, muy útiles para comprender mejor el sentido de san Ambrosio. Termina la obra con unos índices: de textos de la Escritura; índice greco-latino y latino-griego de los paralelos con Dídimo y Orígenes; índice de paralelos ambrosianos; de autores antiguos; y analítico. Los autores de esta edición pueden estar satisfechos de la labor realizada, y el lector utilizará este texto ambrosiano, en la edición de las «Sources chrétiennes», tan cuidadosamente impreso por las Editions du Cerf, beneméritas en lo que se refiere a los textos de los santos padres. *José Oroz*

E. Otón Sobrino, *Léxico de Valerio Máximo A-D*, (Madrid, CSIC, 1977) XIV-802 pp.

Sebastián Mariner Bigorra presenta no sin cierta satisfacción de haber asistido de alguna forma a la superación de las graves dificultades que supone el preparar un léxico sobre «los hechos memorables» de Valerio Máximo, dada la variedad y heterogeneidad de los relatos de este compilador latino de hechos dignos de recordarse, como lugar común para referencia de ejemplos en las escuelas y en los trabajos de la oratoria. Y señala el prof. Mariner: «Al enfrentarse el Dr. Otón con el vocabulario común, lo ha hecho con los mayores arrestos. A tal señor, tal honor. No se ha contentado con el nivel mínimo —un *Index uerborum*—, ni siquiera con el medio —unas *Concordancias*—. Ya que arrostraba una gran dificultad, ha preferido superarla ya por entero y nos ha dado todo un léxico» (p. X). Y esto es la obra que presentamos. Un «léxico» en que aparecen todas las palabras usadas por Valerio Máximo, en todos sus contextos, con todos sus valores y acepciones marcadas. Enunciado el vocablo en todas sus formas, por ejemplo *contiuuo-as-are-ai-atum*; *continuus-a-um*; *contio-onis*... se especifican sus diversos sentidos en letra cursiva señalados por sus correspondientes números arábigos: ago-is-ere-egi-actum: I. Marca la idea de movimiento ya sea propio o figurado. 1) *Llevar, conducir, arrear*; 2) *Regir, dirigir*; 3) *Traer, llevar o poner en una situación*; 4) *Arrastrar, impulsar, mover*. II. Marca la actividad pura y simple, bien sea física o intelectual. 1) *Hacer*; 2) *Dar* (sólo con «*gratiae*»); 3) *Desarrollar, llevar a cabo, desempeñar*; 4) *Lograr*; 5) *Actuar, portar(se), comportar(se), desempeñar el papel de*; 6) *Actuar judicialmente, presentar*; 7) *Tratar*; 8) *Mostrar*; 9) *Dar a entender, señalar*. III. *Pasar la vida, vivir, pasar*. Pero no todos los lexemas son tan complicados, véase por ejemplo *Curiosus-a-um* 1) *Atento*; 2) *Detallista*; 3) *Interesado*. Siguiendo cada epígrafe se consignan los ejemplos correspondientes, especificando previamente, en cada caso, la forma en que aparece el verbo, o el caso y número del sustantivo, caso, número y género del adjetivo.

No se intenta siquiera la etimología, ni el uso de la palabra en otros autores, ni se hace referencia alguna a los avatares sufridos por la palabra, ni se indica en absoluto de cómo se pasa de un sentido a otro. El autor se contenta con constatar la presencia del vocablo en Valerio Máximo, aduciendo sin más, las ocasiones y el contexto inmediato en que lo emplea. El lector queda con el testimonio y que lo aplique a la ilustración que le convenga. Con esta obra el prof. E. Otón Sobrino ofrece un instrumento de trabajo utilísimo para el estudio de la lengua y estilo de Valerio Máximo, así como de la gramática del latín de su época. *José Guillén*

J. Nechutová, *Nicolaus de Dresda: Querite primum regnum Dei*, edit. dit... (Brno, Universita J. E. Purkyne, 1967) 116 pp.

La Facultad de Filosofía de la Universidad de Brno está editando unas obras interesantes para conocer el movimiento espiritual del siglo XV. Tras la edición de unas obras de Nicolás de Dresden —Mikulas z Drazdan— ahora Jana Nechutová ofrece el tratado que lleva por título *Querite primum regnum Dei*, en edición crítica. En el prefacio o *predmluva* nos informa acerca de la figura de este autor y su posición en la historia del espíritu religioso y reformador de su tiempo. Nicolás de Dresde se ocupa en este tratado de las cuestiones principales de su época con el fin de corregir y enmendar la vida de la iglesia y de la sociedad de entonces. Trata de la pobreza y de la posesión de los bienes, de la simonía, del poder del clero, de la obediencia. En este sentido existe una semejanza entre los temas propuestos por Nicolás y por los Valdenses. Hay alusiones muy interesantes acerca de las consecuencias del cumplimiento de la ley de Dios y las prácticas religiosas: la misa, las oraciones, las plegarias por los muertos, las indulgencias, los años jubilaes. Las obras de Nicolás de Dresde ayudan a comprender mejor el movimiento de Wyclef y de los Husitas. Por eso nos alegramos de esta edición de Nechutová.

Al margen de la introducción o prólogo —escrito en checo— en que se nos informa del tratado *Querite primum regnum Dei*, y de los manuscritos y carácter del texto, lo importante es el texto latino, con sus variantes al pie de página. Al final tenemos un índice de lugares citados por Nicolás de Dresde, con la referencia exacta localizada por el editor —en algunos casos nos dice: *non inveni*; se trata de referencias genéricas—. Son casi 800 referencias, la mayoría de la Escritura, y el resto de los santos padres. El *index auctoritatum* comprende tres apartados: Escritura, canonistas y autores. Todos estos detalles muestran que el editor se ha preocupado en darnos un trabajo completo sobre Nicolás de Dresde. *José Oroz Reta*

G. Augello, *Studi Apuleiani, problemi di testo e loci vexati delle Metamorfosi* (Palermo, Palumbo, 1977) 260 pp.

El texto de Apuleyo exige todavía la labor de los críticos, no para leer los manuscritos, que ya están bien leídos, sino para aligerar la inmensa lastra de las aportaciones que la crítica textual ha venido acumulando en él, sobre todo a partir de mediados del siglo pasado. Es preciso aplicar la crítica sobre la crítica para eliminar correcciones y añadiduras que se han hecho en este texto, quizás sin el suficiente conocimiento de la lengua de Apuleyo, a quien se ha pretendido acomodar en todo a la tersura de la lengua clásica latina, olvidándose de que en Apuleyo abundan las expresiones vulgares y los giros sintácticos del *sermo cotidianus*.

A tal empeño se ha lanzado en esta obra Giuseppe Augello, profesor de latín en la Universidad Palermo. Buen conocedor de la obra del retórico de Madaura, Augello publicó ya en el año 1958 las *Metamorfosi* de Apuleyo traducidas y anotadas; ahora ha emprendido esta labor crítica y dilucidadora del texto de esta obra del rétor africano. No edita el texto, sino que se contenta con recoger todos los *loci vexati*, las *cruc*es, para examinarlos de nuevo y apoyar las lecturas que considera justas y reales, rechazar otras que indebidamente se transmiten de

editor a editor, y desempolvar no pocos que se habían olvidado o preterido. Examina, pues, unos 400 pasajes en que la crítica es más acerba. El autor procede siempre con conocimiento de causa y con objetividad. Cuando es preciso estudia los hechos gramaticales, rítmicos, retóricos y las formas del latín hablado; y cuando las justificación de la lectura defendida lo exige, su examen baja a los testimonios epigráficos y a la evolución fonética de la palabra hasta sus resultados romances.

La obra se cierra con un índice utilísimo de las cosas notables de que se habla en el libro (p. 241-49). Quien desde ahora trate de hacer una edición crítica de las *Metamorfosis* de Apuleyo no podrá prescindir de este trabajo del prof. Augello. *José Guillén*

S. Contino, *L'Infinito Storico Latino*, «Sic vos non nobis» (Bologna, Pátron editore, 1977) 128 pp.

El autor comienza estimulando a la renovación en la enseñanza y en los estudios del latín, para que esta lengua pueda mantenerse en el lugar que le corresponde en la formación del hombre moderno, y promete orientar en ese sentido el tema que se ha propuesto presentar en esta obra sobre el infinitivo histórico latino (p. 5-7). En la primera parte recapitula las diversas formulaciones que se habían hecho para explicar el fenómeno del infinitivo histórico desde Quintiliano y los antiguos gramáticos latinos, que lo imaginaban efecto de una sinécdoque o la elipsis de un verbo auxiliar como *coepit* por ejemplo, hasta la explicación de Kretschmer, que lo toma como un infinitivo sustantivo sujeto o complemento, que aparece en forma absoluta por su separación del predicado, constituyendo en el fondo una frase nominal, sentencia que, por el momento, cuenta con la mayor simpatía de los gramáticos modernos (p. 9-21). En la segunda parte examina los varios aspectos del problema, en primer lugar en los textos épicos (p. 23-46) y luego en los históricos (p. 47-114), considerando diversas categorías de infinitivos históricos: descriptivos psicológicos, de costumbre, de conato, con posibilidad o imposibilidad real. S. Contino se ha servido de las diversas monografías que existen sobre el tema, pero el estudio lo ha orientado según los modelos de R. T. Lakoff, *Abstract syntax and Latin complementation*, Cambridge, 1968; de M. P. Postal, *On raising: One rule of English grammar and its theoretical implications*, Cambridge, 1974; J. R. Searle, *Che cos'è un atto linguistico?*, trad. ital. Bologna, 1973.

No cabe duda que el infinitivo recibe en este estudio haces de luz que ayudan en gran manera a comprender el variado uso que de él se hace en la literatura latina. *José Guillén*

S. Villimer, *Estudios de Latín Medieval*, Documentos de la Cancillería Castellana, siglos XIV y XV. (Valladolid, Universidad, 1977) XII-176 pp.

El Dr. Millán Bravo presenta en un breve pero substancioso prólogo este primer volumen de la colección *Hispania Medioevalis Humanística* que ahora se inicia, anexa a la revista *Durius*, y que es la tesis defendida por su autor en el año 1973 en la cátedra de Filología Latina de la Universidad de Valladolid. Representa un buen vareo lingüís-

tico de 61 documentos emanados de la Cancellaría de Castilla entre los años 1350 y 1504. El latín en que aparecen redactados a caballo entre el medieval y el renacentista, representa un aspecto interesante más que del latín de la Corte Castellana, del grado de cultura literaria de los autores de los documentos, que, a no ser siempre los mismos, tienen que presentar numerosas variantes, según la formación y el gusto de cada cual.

El autor, en los diversos aspectos en que divide su trabajo «Nivel fónico (p. 33-83), «Morfosintaxis» (p. 85-133) y Estilística (p. 135-60), va presentado las formas y expresiones que le llaman la atención en los documentos y explica su construcción desde la vertiente del latín clásico, y a veces del propio castellano, del que no debe olvidarse que es la lengua hablada por los redactores de estos documentos. Por tanto no es extraño el fenómeno de que nos avisa el autor: «Conforme pasa uno de la simple lectura a un estudio detenido, van apareciendo coincidencias de forma, bien fonéticas, bien sintácticas, que, en la mayor parte de los casos, hunden sus raíces en un estadio anterior de la lengua, y que se reflejan también, muy acusadamente, en el romance contemporáneo» (p. 163). El estudio estilístico se reduce a un encasillar frases de documentos a los nombres de las figuras literarias, donde quizás hubiera sido bueno hacer un estudio profundo de las cláusulas y del *cursus* rítmico, al que se alude ligeramente en la p. 157 nota 34; pero estos extremos como el de la semántica no entran en el proyecto del autor. Interesante es el seguir por ese camino emprendido del estudio del latín prerrenacentista español, para descubrir el verdadero estado de la lengua latina en nuestra patria por aquellas épocas. *José Guillén*

San Jerónimo, *Commentaire sur Saint Matthieu*. T. I: *Livres I-II*. Texte latin, introduction, traduction et notes par Emile Bonnard (Paris, Les Editions du Cerf, 1977) 348 pp.

Las primeras cincuenta páginas son una introducción en la que se presentan algunos aspectos biográficos del santo escritturista y las circunstancias que le impulsaron a emprender el minucioso comentario evangélico, lleno de realismo y moderación, en el que emplea un método a veces ardiente e impulsivo, pero siempre vivaz y coherente. Los pasajes paralelos los empleó no como brillante retoricismo, sino como eficaz medio para enriquecer e iluminar sus comentarios. Con el método exegetico utilizado, además de mostrar su profunda formación científica, quedan suficientemente delimitados los sentidos histórico y espiritual. Aunque, en el prólogo, Jerónimo sólo menciona una vez a Orígenes, es evidente que en sus comentarios late enorme influencia de su predecesor. Obra de tal magnitud habría de influir sin duda en posteriores comentaristas, cuales Beda el Venerable, Druthmar, Raban Maur, P. Radbert y, en general, en la mayoría de los exegetas cristianos medievales. La minuciosa edición —texto latino y traducción francesa—, acompañada de sus correspondientes notas explicativas, se basa en la que establecieron con esmerada pulcritud D. Hurst y M. Adriaen, incluida en el *Corpus Christianorum, series latina*, LXXVI, ahora notablemente mejorada por E. Bonnard. *C. Sapir*

N. de N. Castro Soares, *Diogo de Teive: Tragédia do príncipe João* (Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade, 1977) XVI-341 pp. + 1 ilustración.

Presentado por el prof. Américo da Costa Ramalho, la obra, redactada en la segunda mitad del siglo XVI, se inserta plenamente en el llamado 'sebastianismo portugués'. Las corrientes humanísticas lusitanas de la literatura neolatina, con marcado acento mesiánico, se revalorizan, como en esta ocasión, merced a la esmerada edición crítica y preciso estudio introductorio de una de las más logradas obras de Diogo de Teive, cristiano viejo, según propia declaración durante el proceso inquisitorial que hubo de sufrir cuando fue acusado —y más tarde absuelto— de haber participado en doctrinas heterodoxas. Estudiante en Salamanca, Toulouse, París y Poitiers, llegó a ser profesor en el 'Colégio das Artes' de Coimbra. Su formación, esencialmente humanística, le hizo participar de la idea —tan en boga en aquella época— según la cual el fallecimiento del príncipe don Juan marcaba el preludio del ocaso del esplendor histórico portugués. A la esmerada presentación del texto latino (ed. París 1762), con su correspondiente traducción portuguesa, se acompañan afortunadas reflexiones sobre la influencia que ejercieron Séneca y Antonio Ferreira —autor de la tragedia *Castro*— en Diogo de Teive. El estudio finaliza con selecta bibliografía y útil índice onomástico. *F. Urcelay.*

HEBREO

B. Dinur, *La Biblia y sus generaciones. Estudios y ensayos para comprender la Biblia y la Historia de Israel* (Jerusalem, The Bialik Institute, 1977) 280 pp. (en hebreo).

Precedido de unas páginas introductorias de Isaac Avishur (*La Biblia y su sentido en la vida y en el estudio de Ben-Zion Dinur*), reúne las siguientes monografías: *La narración bíblica y su forma*: variedades literarias, artísticas, religiosas e históricas. - *Las narraciones sobre el nombre 'Israel' y su tradición bíblica*: desde Gé 32, 23-33, con estas conclusiones: a) se trata de una tradición histórica propia del pueblo de Israel; b) era conocida por el pueblo en general, especialmente por la tribu de José y por los habitantes asentados en sus límites territoriales; c) según una antigua tradición, el nombre 'Israel' representa una característica religiosa de la 'semilla de Abraham'; d) se cristalizó en el convencimiento de que las 'tribus de Israel' persistían porque 'Adonay combate con nosotros', y e) aunque en Israel existían varias tribus, el núcleo de las 'tribus de Israel' se fundamenta en la casa de José, de suerte que los benjaminitas eran la tribu agregada con posterioridad a la alianza de las restantes tribus. - '*Abraham el hebreo*' y '*el esplendor de Israel*': en la época de los profetas no existen narraciones sobre los patriarcas, sino noticias vagas acerca de las generaciones y las épocas anteriores a ellos.

Notas histórico-literarias al libro de Josué: estructura literaria, localización de la catástrofe, explicación aclaratoria sobre las colinas,

el libro bíblico y el problema samaritano, las montañas de los sacerdotes y de los levitas, huida de los hebreos, establecimiento de la tribu de Dan según el cap. 24 y tradición histórica sobre la antigüedad de Israel en su tierra; es una selección textual de su libro *'Inyanim bē-Séfer Yēhošū'a*. - *Notas históricas al libro de los Jueces*: composición y estructura, estudio del cap. 1, lucha contra el culto a los *baales*, identificación topográfica de Kadés, temática y forma del 'Cántico de Débora', etc.; reproducido en su *'Inyanim bē-Séfer Šoftim*. - *Parašah de Gideón*: uno de los temas centrales de Jue, es también uno de los más arduos problemas exegéticos; forma, estructura y análisis de Os 1, 7; 2, 19; 8, 3-4 y 12, 14. - *El libro de Samuel: estructura, finalidad y fuentes*. - *La conquista de Jerusalem en época de David y su significado histórico*: comentario a 2Sa 5, 6-9 y De 11, 4-9. - *El libro de los Reyes: estructura, finalidad y fuentes*: argumento, época, estilo literario, unidad y estructura, materiales utilizados y posterior empleo. - *Yerobo'am ben Yo'aš rey de Israel, y su conquista*: problemas suscitados por sus campañas expansionistas, relaciones entre Israel y el judaísmo de su tiempo, desarrollo interno de la comunidad; las tres cuestiones presentan otras tantas interrogantes: ¿cuál fue la extensión territorial de las conquistas de Yerobo'am II? ¿tuvieron alguna relación con las emprendidas por Uzias? ¿qué nexo pudo existir entre la obstinada actitud mantenida por ambos reyes y la profecía literaria? - *La historiografía bíblica de la época monárquica*: destaca triple aspecto: a) los acontecimientos son considerados como 'secreto de Elohim'; b) empleo de las fuentes de los archivos palaciegos, y c) uso pragmático en la concepción de los sucesos. - *Fundamento ideológico de la historiografía profética*, etc. A tan elocuente compendio le sigue el correspondiente índice de citas bíblicas. C. Carrete Parrondo

C. Sirac et M. Dukan, *Ecriture et Civilisation* (Paris, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes. Etudes de paléographie hébraïque, 1976) 117 pp.

He aquí una obra de alta divulgación, realizada por acreditados especialistas en paleografía hebrea, en la que se analizan los diferentes factores de la escritura: instrumentos, posición del escriba y de la mano, descripción y comparación de letras, para finalizar con sugestivas hipótesis sobre la historia de la grafía. El alefeto hebreo que hoy empleamos cuenta con veinticinco siglos, derivado del arameo; como es sabido, el primer testimonio es el papiro de Elefantina. La influencia árabe se sintió de manera especial en la grafía hebraico-española hasta final del siglo XV, como la grafía gótica habría de influir en la escritura de las comunidades asquenazíes asentadas en Europa Central. La escritura hebrea participa, sin duda, de diversas civilizaciones, evidencia que explica el autor (p. 20) indicando que «a estas transformaciones estéticas profundas corresponden transformaciones en la técnica de la escritura, y estas nuevas concepciones estéticas, al igual que las nuevas técnicas, son claramente visibles en las escrituras hebraicas». Nos parece de especial precisión las reflexiones dedicadas al 'ductus' u orden y dirección de los trazos y al material sobre el que se escribe (papiro, incisión en piedra, etc.). Las numerosas ilustraciones, de limpia reproducción, son una ayuda inestimable para comprender tan agradable e interesante obra. C. Carrete Parrondo

M. Kochavi, *Aphek-Antipatris. Five seasons of excavation at Tel Aphek-Antipatris (1972-1976)* (Tel-Aviv, University of Tel-Aviv, Institute of Archaeology, The Israel Exploration Society, Municipality of Petah Tikva, 1977) 16 pp. en inglés + 12 pp. en hebreo + 18 pp. de ilustrs.

Situado a unos 3 kms. de Pétaḥ Tiqvah, la ciudad es citada en los textos bíblicos, asirios y egipcios; sus ruinas se remontan al tercer milenio a.C. La presente monografía, fruto de una campaña arqueológica dirigida por el autor, ilumina la historia de Aphek, ciudad del príncipe amonita Yanakilu, y desvela algunos problemas de la civilización cananea: las tablillas encontradas tal vez procedan de un hipotético archivo real. Residencia de Herodes —los textos mišnaicos y talmúdicos la designan bajo el nombre de Antipatris—, floreció con la dinastía de los Severo y en el s. XVI sufrió las lamentables acciones de los cruzados. Al estudio acompaña un cuadro cronológico de sus diferentes etapas arqueológicas y una selecta bibliografía complementaria. C. Sapir

G. Vermes, *Jesús el Judío. Los Evangelios leídos por un historiador*. Trad. de J. M. Álvarez Flórez y A. Pérez (Barcelona, Muchnik Editores, 1977) 306 pp.

Publicado originalmente en 1973, no dudamos en pensar que la presente obra despierta singular interés, y esto por varios motivos no siempre aceptables en su totalidad. La visión de la figura de Jesús de Nazaret, desde un punto de mira exclusivamente histórico, es uno de los sistemas necesarios para que, así admitido, algunos teólogos puedan presentar sus juicios de valor. Parecía necesario, como expone el autor en el prefacio, disponer de «un conocimiento especializado del tiempo en que vivió, de la historia, instituciones, lenguas, culturas y literatura de Israel, tanto de Palestina como de la Diáspora». Los temas abordados —Jesús el Judío, sus relaciones con Galilea y con el judaísmo carismático, la figura de Jesús como profeta, Mesías, 'hijo del hombre' e 'hijo de Dios'— son lo suficientemente valientes como para que el lector disponga de un panorama, ciertamente condensado, que le puede servir como necesaria introducción para profundizar en numerosos aspectos de interés más hondo.

He aquí algunas afirmaciones del autor que pueden servir como muestra de su pensamiento: «Jesús... distaba mucho de ser especialista en la ley judía, y es en consecuencia impropio comparar su estilo de instrucción con el de las academias rabínicas posteriores» (p. 31); «el que hubiese un juicio de Jesús ante la corte suprema judía en Jerusalén por un delito religioso, y una subsiguiente condena a la pena capital que se traspasó luego, para su confirmación y ejecución, al brazo secular, continúa siendo históricamente más que dudoso» (p. 40); «en las citas rabínicas, el calificativo 'galileo' es sinónimo de chusma maldita y sin ley» (p. 61); «sus papeles como curador de los físicamente enfermos, exorcizados de los poseídos y dispensados para el perdón de los pecadores, deben contemplarse en el contexto al que pertenece: el judaísmo carismático» (p. 63); «el calificativo de 'profeta' no era sólo una respuesta deliberada a una pregunta concreta, sino que refleja la admiración espontánea de hombres convencidos de haber presenciado un milagro» (p. 94); «los términos 'profeta' y 'hacedor de milagros' eran para él y sus seguidores sinónimos» (p. 96) e incluso la opinión de que

la fama de Jesús «como santo precedió a su fama como maestro y fundador de una comunidad religiosa» (p. 136).

Otras aseveraciones, sin embargo, nos parecen más subjetivas o, al menos, necesarias de más detallada demostración, como la que postula que «cuando los títulos 'rabino' y 'señor' aparecen juntos pero aludiendo a personas distintas, lejos de ser sinónimos, reflejan un orden jerárquico en el que *mar* es superior» (p. 126 y cf. p. 129). Pudieran añadirse otras sugerencias, meramente formales, que no dejan de llamar la atención: transcribir *Targums* (pp. 16, 58 y 118; cf. 'targumiano' en p. 59) o *kosher* (p. 33) y las siglas en las citas de los documentos de Qumrán, que no parecen seguir el sistema normalmente empleado; y, respecto a la literatura rabínica, cuando se presentan los acertados juicios filológicos sobre los apelativos *rab*, *'adom* y *mar* (pp. 119-30), nos hubiera agradado encontrar algunas consideraciones acerca de *ḥakam* y *ba'al*. La obra, sin duda, despierta enorme interés por sus múltiples sugerencias, por el respeto con que está redactada y por las acertadas fuentes que el autor consulta, aunque tal vez hubiera sido deseable aprovechar, en algunos capítulos, las acreditadas opiniones de los profesores israelíes E. E. Urbach y R. J. Zwi Werblowsky. C. C. Parrondo

K. H. Schelkle, *Teología del Nuevo Testamento. II: Dios estaba en Cristo* (Barcelona, Ed. Herder, 1977) 472 pp.

El autor, teólogo de Tubingen, ordena el estudio en cuatro densos capítulos: revelación; redención y salvación; espíritu de Dios, y fe en Dios y doctrina sobre Dios. El análisis de las voces, conceptos y temas del NT, interpretados en forma sistemática, permite, en cuanto a la idea de creación, encontrar mutuas conexiones entre el judaísmo helénístico, la tradición bíblica y el pensamiento griego. Cuando se analizan los milagros más destacados narrados en los Evangelios puede ser iluminador compararlos —como hace el autor con evidente acierto— con otros semejantes de la antigua literatura griega, pero las referencias a las fuentes rabínicas intertestamentarias son indirectas y escasas, detalle del que también adolece la bibliografía, amplia y moderna, mas prescindiendo de los estudios editados en hebreo que sin duda pueden enriquecer y completar una visión sobre la incidencia del rabinismo postbíblico en la concepción evangélica. El denso estudio, sin embargo, ofrece numerosas sugerencias muy aprovechables para el avance de la exégesis moderna. C. Sapir

P.-E. Dion, *La langue de Ya'udi. Description et classement de l'ancien parler de Zencirli dans le cadre des langues sémitiques du nord-ouest* (Waterloo, Ontario, Editions SR, 1974) VII-509 pp.

He aquí una destacada contribución a los estudios de filología aramea, que en 1973 el autor presentó como Tesis doctoral en la Universidad de Toronto. El yaúdico, eminentemente arcaizante, sólo figura en inscripciones de carácter sagrado, motivo que impulsó a algunos investigadores a suponer que fue una lengua distinta del arameo. Las inscripciones halladas en Zencirli presentan varias isoglosas que han sido consideradas como sorprendentes: la denominada *Panamou*, descubierta en 1888 en el cementerio de Tathtala Pinar, y la llamada *Hadad*,

aparecida dos años después; ambas se custodian en el Departamento de Oriente Próximo de los Museos Nacionales de Berlín-Este.

El dominico Paul-Eugène Dion, a través de un minucioso estudio paleográfico y lingüístico (fonología, morfología, sintaxis y morfosintaxis), presenta la transliteración y versión francesa (pp. 26-43) de las inscripciones de *Kilamuwa*, *Hadad* y *Panamou* y llega, entre otras, a las siguientes conclusiones: a) a fines del siglo IX no aparece en Zencirli ninguna influencia, paleográfica y ortográfica, del arameo; b) las características gramaticales de estas isoglosas yaúdico-araméo-sudarábicas permiten atisbar algunos puntos de contacto con el cananeo y arameo de aquella centuria, y c) se reafirma la teoría según la cual en la rama lingüística aramea se mantuvo un femenino plural absoluto con desinencia en *-t* y apareció, con carácter tardío, el estado enfático. Las pp. 348-71 reúnen una extensa y actualizada bibliografía con más de trescientos títulos. *C. Carrete Parrondo*

E. Shomrony, *Festivals in flowers* (Jerusalem, Edan Books, 1977) 112 pp. (en inglés y hebreo).

Ante la abundante producción bibliográfica sobre judaísmo —a veces de impresionante densidad— es un verdadero placer tener oportunidad de leer textos que, alejados de la erudición y repletos de sencillez expositiva, ayudan a comprender las múltiples facetas religiosas del pueblo judío. Las flores tienen una simbología propia en las festividades judaicas y en los hogares hebreos. La autora, con la delicadeza que requiere el tema, logra que el lector, al recorrer con agrado cada una de las páginas, relacione la variada flora de Israel con el folklore religioso, con sus costumbres tradicionales, mediante impresiones de carácter personal y bellas ilustraciones (31 en color y 28 en blanco y negro) debidas al arte de R. Brody. Un librito, pues, ameno, simpático y de agradable lectura. *F. Urcelay*

VARIA

J. Simón Díaz, *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: escritos localizados* (Madrid, FUE, 1975) 503 pp.

Ya en las páginas introductorias se advierte, con evidente acierto, que «no hay posibilidad de conocer a fondo la Historia de la Cultura española sin tener idea precisa de la contribución a la misma de los regulares». En esta línea, y como avance a su próximo *Aportaciones para la Bibliografía de las Ordenes Religiosas en España*, el prof. J. Simón Díaz presenta a los estudiosos más de dos millares de obras, ordenadas alfabéticamente por los apellidos de los autores, que constituyen, sin duda, un impresionante cúmulo de materiales de las más diversas procedencias. A la amplia relación de manuscritos, ediciones, traducciones y obras atribuidas, se añade la indicación de los lugares donde se conservan algunos ejemplares y, en ocasiones, se describe

el contenido. Esmerados índices —autores, topográfico, bibliotecas, temático y de repertorios— cierran tan valiosa aportación bibliográfica. *C. Sapir*

W. Pannenberg, *El hombre como problema. Hacia una antropología teológica*. Trad. de R. Jimeno (Barcelona, Editorial Herder, 1976) 208 pp.

Con un título un tanto presuntuoso, a nuestro juicio, se recogen en este libro una serie de conferencias dictadas por el afamado profesor de teología evangélica en la univ. de Munich, W. Pannenberg. En conjunto, el libro aparece como un intento de englobar en la teología las modernas aportaciones de las ciencias humanas, que han llegado a ocupar en nuestros días el lugar de privilegio que en otros tiempos correspondió a la metafísica. Efectivamente, el modelo humano que la filosofía clásica ha proporcionado a la teología de todos los tiempos está a punto de derrumbarse. Sería ingenuo y perjudicial para la teología del hoy seguir aferrados a concepciones y esquemas ya superados. A título de información, señalamos los temas estudiados: «Apertura al mundo y apertura a Dios»; «Superar la existencia con fantasía»; «Seguridad en vez de confianza»; «Esperanza más allá de la muerte»; «Destino del hombre y el yo personal»; «El tiempo, la eternidad y el juicio»; «La persona en la sociedad»; «Al derecho por el amor»; «El proceso de la sociedad»; «Tradicición y revolución»; «El hombre como historia». La apertura al mundo, que caracteriza la existencia humana, entraña al propio tiempo su apertura y vinculación a Dios. *Javier Ruiz*

V. Lamíquiz, *Lingüística y no lingüística. Pliegos de cordel 1: 3* (Roma, Instituto Español de Lengua y Literatura, 1976) 38 pp.

Partiendo de la premisa según la cual lo lingüístico se ordena en triple área (semántica/lexicología, sintaxis/morfología y fonología/fonética), el profesor de la Universidad de Sevilla presenta una breve y clara exposición de lo no-lingüístico extralingüístico (la lengua es exclusivamente referencia), lo extralingüístico en lo lingüístico (categorías conceptuales, físicas y situacionales en el sistema), la combinatoria distribucional en lo lingüístico (linealidad discursiva y rasgos distribucionales) y lo extralingüístico como lingüístico (entorno, antropolingüística y sociolingüística). El orden onomasiológico empleado en la exposición permite al autor llegar a la conclusión de que «el locutor humano es trasmisor de las categorías de su mente valiéndose de su dinamismo lingüístico». *C. Sapir*

I. Martín Martínez, *Eclesiásticos en Organismos políticos españoles* (Madrid, FUE, 1973) 55 pp.

Hace cinco años la obra pudo tener interés; ahora pertenece a la historia. La presencia de eclesiásticos en los antiguos Consejos de Regencia, del Reino, de Estado y en las Cortes es justificada por el autor como «constante histórica a lo largo de toda nuestra historia política» (p. 32). *C. Sapir*

A. Schopenhauer, *La estética del pesimismo. El mundo como voluntad y representación. Antología*, ed. a cargo de J. F. Ivars (Barcelona, Editorial Labor, 1976) 366 pp.

Con el título presente, el autor ha realizado una antología selecta de textos tomados de la obra *El mundo como voluntad y representación* de A. Schopenhauer. La selección de textos atiende principalmente a las doctrinas estéticas y éticas del filósofo alemán. Por ello, la mayor parte de los textos seleccionados corresponden a la tercera parte del libro, que se ocupa de la primera etapa de liberación respecto de la voluntad (o etapa estética) y a la cuarta parte, que trata de la segunda y tercera etapas de liberación (o etapa ética).

La presente edición se atiende estrictamente a la traducción completa de la obra más lograda de A. Schopenhauer al castellano, realizada ya en la editorial Aguilar por E. Ovejero y Mauri, en el año 1927. Tras un breve prólogo del autor, éste recoge igualmente unos fragmentos de Thomas Mann sobre la obra de Schopenhauer, publicados en *Adel des Geistes* en 1938. *Javier Ruiz*

Sh. Sambursky, 'Copernicus in the perspective of our generation', *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities*, vol. V, núm. 11 (Jerusalem 1976) 297-312.

Su *De Revolutionibus Orbium Coelestium* (1543) está considerada como la primera obra clásica y científica de la Era Moderna. La epistemología que emplea adquiere especial significado, como ya demostró en 1934 K. Popper. Copérnico, en efecto, inaugura la era científica de los tiempos modernos, aunque tuvo problemas con la doctrina de la Iglesia. *F. Urcelay*

J. I. Tellechea, *La edición crítica de la 'Guía Espiritual' de Molinos* (Madrid, FUE, 1976) 56 pp.

El hallazgo del ms. de Miguel de Molinos en el Archivo Vaticano, junto con otros documentos relativos al arzobispo Carranza, permitió al prof. Tellechea estudiar con detenimiento el proceso de la edición definitiva de la obra y subsanar las numerosas lecturas incorrectas que se deslizaron en ediciones anteriores. En apéndice se incluye un 'Balance de las ediciones de la *Guía*' y un cuadro de algunas variantes y errores textuales que aconsejaban emprender una edición definitiva. *F. Urcelay*

H. Santiago Otero y F. Blázquez Carmona, *Panorama actual de la Teología española* (Madrid, FUE, 1974) 615 pp.

Fueron ventisiete los teólogos a quienes se les formuló las siguientes preguntas: ¿cuál es su visión personal de la teología? ¿cuáles son los problemas fundamentales del actual teólogo? Entre las respuestas figuran las expresadas, entre otras importantes figuras, por L. Arnaldich Perot, M. Benzo, E. Miret Magdalena, A. M.^a Rouco Varela y F. Sebastián Aguilar. Junto a noticias bibliográficas de cada colaborador se incluye una relación, extractada, de algunas de sus respectivas publicaciones. *F. Urcelay*

A. do Rosário (ed.), *Estudantes de Braga (Arquidiocese) em Salamanca, no episcopado de D. Fr. Bartolomeu dos Mártires, 1559-1582* (Porto, Arquivo Histórico Dominicano Português, 1977) 96 pp.

— *Capitulos Provinciais da Ordem de S. Domingos em Portugal, 1567-1591* (Porto, Arquivo Histórico Dominicano Português, 1977) 68 pp.

Pertenecen, respectivamente, a los fascículos 9 y 10 del 'Cartório Dominicano Português', del s. XVI. El primero es una detallada relación de las matriculas, agrupadas por Facultades, de los estudiantes de Braga alumnos de la Universidad salmantina. En resumen estadístico los más numerosos eran los canonistas y los gramáticos y, de forma esporádica, estudiantes de hebreo, caldeo y árabe. Tan preciado material es de notable valor para los investigadores del Estudio salmantino en la centuria decimosexta. El segundo fascículo que comentamos trátase de las Actas del código 533 del Arquivo Nacional da Torre do Tombo; a los Capítulos Provinciales les sigue el texto de las 'Ordinationes', en cuidada edición paleográfica y tipográfica. C. *Sapir*

M. Andrés Martín, *Reforma española y reforma luterana. Afinidades y diferencias a la luz de los místicos españoles (1517-1536)* (Madrid, FUE, 1975) 39 pp.

Expuestos los antecedentes históricos de la reforma española, la reacción que se produjo ante el movimiento luterano no puede calificarse de contrarreformista, particularidad que no se vislumbra ni en el *Libro de los Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola ni en las obras de Osuna, Palma y Laredo. Pero se destacan las siguientes características: a) empleo de libros de autores comunes (Gabriel Biel, San Bernardo, San Buenaventura, Hugo y Ricardo de San Víctor, Gerson, San Agustín, etc.); b) Lutero se formó en el sistema nominalista, a lo que nuestros místicos añadieron el tomismo y el escotismo; c) común lenguaje: naturaleza, esencia, aniquilación, reposo y sosiego, sindéresis, fondo del alma, etc., y d) en ambos se observa la experiencia religiosa personal con Dios, seguridad y descanso en la unión con la divinidad, e integración del hombre en sí mismo. El autor concluye afirmando que los místicos españoles contemporáneos a Lutero son reformistas, no contrarreformistas. C. *Carrete Parrondo*

Juan de Cazalla, *Lumbre del alma* Edición y estudio de J. Martínez de Bujanda (Madrid, FUE, 1974) 171 pp., + 8 ilustraciones.

Hermano de la 'iluminada' María de Cazalla, el franciscano —capellán mayor de Cisneros y colaborador suyo en la reforma de las Ordenes religiosas—, fue procesado por la Inquisición toledana, acusado probablemente de erasmismo. En el estudio preliminar (pp. 11-44) el editor destaca cómo se difundió en la España del s. XVI el pensamiento filosófico de Sabunde, autor de la controvertida *Teología Natural*. La obra de Cazalla, al defender la total oposición entre el amor de concupiscencia y el de benevolencia, adopta fuerte paralelismo con la *Viola animal*, resumen de la *Teología Natural*, refundida por el cartujo Pierre Dorland. La edición del texto se basa en la de Sevilla, 1542, impresa por Juan Cromberger. F. *Urcelay*